



DIARI DE SESSIONS DEL PARLAMENT DE CATALUNYA

XII legislatura · segon període · sèrie P · número 19

Ple del Parlament

Sessió 16, segona reunió, dimecres 3 d'octubre de 2018

Presidència del M. H. Sr. Roger Torrent i Ramió

TAULA DE CONTINGUT

Dossier

Debat sobre l'orientació política general del Govern (continuació)
255-00003/12

3

Aquesta publicació és impresa en paper ecològic (definició europea ECF), en compliment del que estableix la Resolució 124/III del Parlament, sobre la utilització del paper reciclat en el Parlament i en els departaments de la Generalitat, adoptada el 30 d'abril de 1990.

El *Diari de Sessions del Parlament de Catalunya* (DSPC) reproduïx només les intervencions orals fetes durant la sessió. La resta de documentació que acompanya la intervenció es pot consultar a l'expedient del ple.

Imprès al Parlament

ISSN: 0213-7976 (general)

0213-7984 (sèrie P)

DL: B-27.966-1980

www.parlament.cat

Sessió 16.2

La sessió, suspesa ahir, es reprèn a les nou del matí i tres minuts. Presideix el president del Parlament, acompanyat de tots els membres de la Mesa, la qual és assistida pel secretari general, la lletrada Mercè Arderiu i Usart i el lletrat Ferran Domínguez Garcia.

Al banc del Govern seu el president de la Generalitat, acompanyat del vicepresident del Govern i conseller d'Economia i Hisenda i els consellers de la Presidència, d'Acció Exterior, Relacions Institucionals i Transparència, d'Interior, d'Ensenyament, de Territori i Sostenibilitat, de Cultura, de Justícia, de Treball, Afers Socials i Famílies, d'Empresa i Coneixement, de Polítiques Digitals i Administració Pública i d'Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació.

El president

Bé, reprenem la sessió.

Debat sobre l'orientació política general del Govern (continuació)

255-00003/12

Procedim ara a les intervencions dels representants dels grups parlamentaris, per un temps màxim de trenta minuts cadascun, i quinze minuts per a cada subgrup parlamentari.

En primer lloc, té la paraula, en nom del Grup Parlamentari de Ciutadans, la senyora Inés Arrimadas.

Inés Arrimadas García

Gracias, señor presidente. Señor Torra, estamos hoy ante uno de los principales debates que se puede hacer en una cámara parlamentaria, un debate de política general. Yo creo que lo mínimo que se puede hacer es abordar estos debates tan importantes, en los que se hace un repaso de la situación política, social y económica en Cataluña, solamente desde la realidad y el realismo. Desde la realidad cotidiana de la sociedad catalana. No se puede hacer..., lo que no se puede hacer es lo que hizo el señor Torra ayer, que es enfocar este debate de política general como si fuera otro de sus monólogos del *procés*, otro de sus monólogos dentro de la burbuja y de esta ficción que ustedes han inventado.

Y vamos a ver hoy, vamos a intentar repasar, en este tiempo que tenemos, algunas de las realidades de Cataluña que usted, reiteradamente, obvia en sus manifestaciones, ¿no? Usted ayer planteó de nuevo la ficción de que el *procés* es algo positivo, es algo bueno, es algo festivo. Y la realidad de los catalanes es que no ha habido ni un solo beneficio del *procés* para la sociedad catalana, ni uno solo –ni uno solo. Tenemos una crisis social e institucional sin precedentes en Cataluña. Ustedes han atacado las instituciones de Cataluña como no se había hecho en los casi cuarenta años de democracia. Ustedes han cerrado plenos del Parlament para no dar la cara, porque no se ponían de acuerdo entre ustedes para ver cómo votar.

Ustedes han creado estructuras paralelas, para deslegitimar este Parlament, con un *consell de la república*, ese supuesto Gobierno que no tiene que venir aquí a la cámara a dar respuestas; un supuesto presidente legítimo; una asamblea de electos..., bueno, un montón de chiringuitos que ahora veremos, pero que, en el fondo, lo que hacen es atacar a la legitimidad de este Parlamento. Esto es lo que están haciendo ustedes, por no hablar de la ignominia del 6 y 7 de septiembre, o del intento de ataque, de asalto violento, físico, a esta cámara, que protagonizaron sus comandos el lunes pasado.

La realidad del *procés* es que ustedes no tienen ni un solo apoyo internacional, ni uno, ni un solo país, ni una sola institución europea les ha dado su apoyo, pero sí que se ha afectado gravemente a la imagen de Cataluña en el exterior. La realidad es que, en este *procés*, sí que ha habido actos violentos por parte de los comandos a

los que usted jalea, y a los que usted pide que aprieten, porque le parece a usted que están como blandeando, ¿no?, como le decíamos ayer. La realidad de este *procés* es que está afectando la economía catalana, es una realidad, señor Torra. Las inversiones en Cataluña se han desplomado en un 64 por ciento en los dos primeros trimestres del año 2018. La inversión europea que llega a Cataluña es la más baja –el año pasado– de los últimos seis años.

Y seguimos. Yo sé que hay una cosa que a usted no le importará, eso que se llaman «turistas que vienen del resto de España». Yo sé que, a usted, con el concepto que tiene usted de los españoles, casi que pensará: «Pues mejor que no vengan», ¿no? Un 14 por ciento han bajado las visitas de turistas del resto de España. Cuando otras comunidades autónomas como Madrid, por ejemplo, han incrementado...; obviamente, lo que ustedes expulsan de aquí, pues, lo aprovechan otras comunidades autónomas, como por ejemplo Madrid.

Creación de empresas. Luego hablaremos de las que se han ido, pero de las que se han dejado de crear, que no se habla tanto, hemos visto cómo ha bajado un 10 por ciento la creación de empresas en el primer trimestre, mientras en otras comunidades autónomas siguen creciendo. Y quizás más importante, ha bajado un 34 por ciento el capital invertido en estas empresas.

Otro dato: la desaceleración económica. Es verdad que es una tendencia en toda España –ustedes todavía no tienen la fuerza suficiente como para cambiar tendencias globales, ya sea a nivel nacional o ya sea a nivel europeo–, pero la realidad es que Cataluña se desacelera el doble que lo que se desacelera el conjunto de la economía española. Y son datos de la Airef, ¿eh?

Fuga de capitales. De esto tampoco se habla mucho; se habla mucho, insisto, de la fuga de empresas, que ustedes niegan, pero: ¿Usted sabe que el año pasado, en los últimos meses, desde que ustedes empezaron ya con esta deriva populista nacionalista y *processista*, se han marchado 35.000 millones de euros en capitales, en depósitos, etcétera? ¿A usted le parece que esto no es afectar a la economía catalana? ¿Usted sabe que hay 5.200 empresas que han decidido irse de Cataluña, según datos de los registradores de la propiedad?

Y podría darle muchísimas más cifras, pero tengo limitación de tiempo. Pero lo más sorprendente es que, ante estas cifras objetivas –no es opinable, esto son datos–, usted dice: «No, si no ha habido ninguna afectación *pel procés*.» No, no pasa nada, que se vayan 35.000 millones de euros de depósito, baje el turismo interior, la creación de empresas..., no, si esto no afecta en nada. ¿Ustedes se imaginan lo que diría el señor Torra si en los últimos meses, después de haber hecho lo que ellos han hecho, hubieran venido 5.200 empresas, hubieran venido, 35.000 millones de euros de depósitos, hubiera subido el turismo interior un 14 por ciento?

Vamos, nos lo ponían en TV3 para desayunar, para comer y para merendar cada día, diciendo que el *procés* está haciendo, vamos, acelerar la economía catalana. Pero, como es en el sentido contrario, no, aquí no pasa nada. El otro día hacen un informe: «No, no..., la huida de empresas no ha afectado ni un euro.» Yo dije: «Bueno, se han controlado un poco, porque estos señores son capaces de decir que ha beneficiado la economía catalana»; no, no, por lo menos no dijeron que había beneficiado, dijeron que no había afectado en nada, ni un eurillo, vaya, ni el café que los directivos se van a tomar ahora en Madrid o en Valencia en vez de aquí, ¡en nada!, absolutamente en nada.

Pero mire, estos datos son muy fríos. A veces, los datos económicos, macroeconómicos, son un poquito fríos, ¿no? Vamos a hablar de la realidad, de las personas, de lo que la gente ve cada día. El *procés*, básicamente ha servido para dividir Cataluña, para romper Cataluña. Hay familias que han dejado de hablarse por este tema, y ustedes dirán: «No, si en mi familia no nos hemos dejado de hablar...», claro, a lo mejor es que todo el mundo es independentista en su familia. O a lo mejor ustedes tienen la suerte de no haber perdido ningún amigo, ninguna relación familiar, pero

claro, ustedes no son la medida de todas las cosas. Cataluña no es lo que ustedes viven. Me dice un diputado: «No, no, yo no he perdido ningún amigo.» Es que Cataluña no es usted, es que si a usted no le han desahuciado de su casa nunca no significa que no haya desahucios en Cataluña. Es que si usted no está en lista de espera no significa que no haya listas de espera. Es que, si usted no ha sufrido inseguridad, no significa que en Cataluña no haya inseguridad.

Sí, sí..., ustedes han roto muchas familias catalanas, y muchos grupos de amigos, y muchos grupos de trabajo. Eso es lo que ustedes han hecho, y lo que se van a llevar del legado, no se van a llevar ninguna otra cosa positiva para los catalanes. Hay muchísimos funcionarios que tienen que ir a trabajar callados y aguantando que en su lugar de trabajo esté empapelado de simbología separatista. Muchos han tenido que participar, sin querer, en sus múltiples «vagas» de país, paros, ¿por qué? Porque si no, se quedaban los únicos en la silla, siendo absolutamente identificados por parte del resto de jefes, probablemente, de la Administración Pública.

Y una cosa de la que yo creo que hay que empezar a hablar: ¿usted sabe la cantidad de catalanes que se plantean irse de Cataluña porque ya no pueden más, porque quieren vivir en tranquilidad? (*Veus de fons.*) Sí, sí, sí. Yo sé que a ustedes les encanta como les está quedando esta Cataluña. El lunes estaban encantadísimos de la vida, pero hay mucha gente que se está planteando irse. De hecho, hay indicadores, que son los únicos en los que se pueden medir estas cosas, ¿no?, de cuerpos generales del Estado, de fugas de talento, de peticiones de traslado..., datos muy preocupantes, porque ustedes no solo están ahuyentando a empresas y a capitales, están ahuyentando a catalanes, que les están ustedes amargando la vida con esta obsesión.

Y los catalanes simplemente queremos vivir en paz, en paz, en convivencia. Mucha gente que lleva aquí cuarenta, cincuenta años, que han venido de otras comunidades autónomas, o gente que son de aquí de toda la vida, nos dicen muchas veces: «Hay que ver, con lo bien que estábamos, con lo feliz que se vivía aquí, con lo tranquilos que estábamos, que no nos peleábamos por este tipo de cosas.» Pero bien, yo creo que hay una realidad, y es que hay alguien que sí que ha salido beneficiado del *procés*, esto hay que reconocerlo, y son todos los enchufados del *modus vivendi* de los chiringuitos y de la maquinaria procesista que ustedes llevan tantos años engrasando. Esos sí, esos sí están viviendo muy bien, esos quieren alargar el *procés* lo que sea, ¿no?

Pero vamos a hablar también de otra de las ficciones que ustedes están haciendo, incluso para sus votantes, porque, a mí, me preocupan todos los catalanes; yo sé que para ustedes solo hay una Cataluña, el resto no somos catalanes, somos españoles, otros son bestias taradas..., a mi sí que me preocupan también los catalanes que han creído en sus mentiras. Usted, ayer decía: «El *procés* avança.» El *procés* no está avanzando, el *procés* ustedes lo están alargando, pero avanzar en el sentido de que haya resultados que ustedes han prometido a la ciudadanía, ni uno. Y no se confundan, porque que ustedes estén violando nuestros derechos, que lo están haciendo; que ustedes estén ahuyentando a empresas, que lo están haciendo, no significa que ustedes se estén acercando más a la independencia. Por eso, a sus propios votantes, escúcheles un poquito –porque el lunes le dijeron un par de cosillas, ¿eh?, que se tuvo que ir usted un poco triste–, escuchen a sus votantes, porque están ya cansados de sus mentiras.

Usted de nuevo, ayer, sacó el *hit* este..., este nunca falla: el «neverendum». Cuando no saben qué hacer, cuando ya no saben qué decir a los suyos: el «neverendum» otra vez. Por cierto, con un ultimátum que parece que ni sus compañeros de viaje conocían. Eso es feo, señor Torra, a ver si va a hacer usted lo mismo que Puigdemont, ¿eh?, dejar tirado a todo el mundo cuando se puso la cosa fea. Bueno, pues sin avisar a sus socios..., hoy decían, ¿no?, que sus compañeros del Congreso, que son los que tienen que apoyar a Pedro Sánchez o no se quedaron un poco sorprendidos,

¿eh?, con sus palabras. No me extraña que deje usted tirada a más de media Cataluña, si a sus socios y compañeros les trata usted así, ¿eh?

Pero, como están ustedes un poco, ahí, que no saben qué prometerles a los suyos, cómo alimentar esa ficción, tienen la tarjetita mágica: crear chiringuitos. Cada vez que usted habla, se ha creado un nuevo chiringuito. Mire, le voy a hacer una pequeña recopilación, a parte del Consell de la República, de la Asamblea de Electos, del *president legítim...*, aparte de todo esto, ustedes han sacado en las últimas semanas el comissionat del 155. Claro, porque al 155 hay que hacer un comisionado, una actividad parlamentaria específica..., el mismo día que ustedes creaban este comisionado del 155, nosotros pedimos una comisión estable de dependencia. ¿Qué votaron ustedes? A la de dependencia no, y a la del 155, sí.

Seguimos: Oficina dels Drets Civils i Polítics, que no se les ha ocurrido otra cosa que poner al frente a un militante del brazo político de Terra Lliure. Es que ustedes son muy exquisitos a la hora de elegir a quién encabeza estos chiringuitos, ¿no? El Fòrum Civil i Social, que el otro día usted decía: «No se preocupen, que va a tener una delegación en cada veguería.», ¿eh? No se vayan a quedar cortos, con sólo aquí una delegación en Barcelona; no, no, hombre, delegaciones en cada veguería, que ustedes tienen a mucha gente que enchufar, ¿no? «República digital», nos han dicho..., no sé si será un videojuego, ¿eh?, en el que dan puntos a ver quién más lazos pone, y quién más banderas de España quema y esas cosas...

Esto son o cortinas de humo o mecanismos para enchufar a su gente, o ambas cosas, pero no les va a servir de nada, ni siquiera a sus ciudadanos. ¿No creen que ha llegado la hora de decirle la verdad, incluso a sus votantes, señor Torra? ¿No cree que ha llegado la hora de bajar a la realidad, de decirle a sus votantes que les han, ustedes, mentido durante tanto tiempo? Y después de decir este ultimátum, ¿no?, que le dijo usted al señor Sánchez, hizo una amenaza. Y a mí esto sí que me preocupa, ya sé... Y a mí me gustaría que me respondiera estas preguntas que le voy a hacer. Usted dijo ayer aquí, muy solemne, que si llega una sentencia judicial que a usted no le gusta no la van a aceptar. Yo le pregunto: ¿Y qué van a hacer, señor Torra? ¿Qué van, a atacar a los jueces? ¿Van a ocupar los tribunales? ¿Van a colapsar de nuevo Cataluña? ¿Van a ocupar el aeropuerto? ¿Qué van a hacer? ¿Van a abrir las cárceles para que salgan sus amigos? ¿Puede explicar aquí, puede decir usted la verdad a los suyos y de paso, ya, al resto de la ciudadanía, qué es lo que va a hacer usted cuando usted no acepte las sentencias de los tribunales?

O peor aún: ¿Qué está animando usted a hacer a los comandos separatistas, señor Torra? Porque si usted no sale aquí a descartar todo este tipo de acciones, si usted no sale aquí a decir: «No aceptaré políticamente..., o presentaremos un recurso, si cabe», que no creo que sea el caso. Porque claro, cuando un demócrata dice: «Yo no acepto esto», pues todo el mundo interpreta que es: «Oye, pues, no lo aceptaré políticamente, me quejaré, presentaré un recurso...», pero claro, cuando el cabecilla de un comando separatista dice que: «No aceptaré algo, que no aceptaré una sentencia judicial...» ¿Puede hacer usted el favor, aquí, de despejar las dudas? Porque, si no lo hace, ¿sabe lo que pasará, señor Torra?, que, si llega una sentencia judicial en un sentido contrario a la que ustedes quieren, y se lía en Cataluña, usted va a ser el responsable de lo que pase en las calles y en las instituciones catalanas. Por lo tanto, aproveche la oportunidad de venir aquí.

¿Usted no ha aprendido nada de la historia de lo que pasa muchas veces cuando se jalea, se anima a una masa de personas, cuando no se condena la violencia, cuando se le dice que se apriete y después usted no va a cumplir lo que usted ha prometido a esa parte de la sociedad? ¿No ha aprendido nada de lo que ha pasado a lo largo de la historia? ¿Usted de verdad se cree que el *procés* es un coche y que la gente, en Cataluña, su gente, es un coche que ustedes pueden acelerar y frenar cuando ustedes quieran?

Me parece a mí que el día que intenten frenar se van a encontrar con que esos frenos ya no funcionan, señor Torra, porque el Frankenstein del *procés* que ustedes han creado les va a pasar por encima; a ustedes, a ustedes les va a pasar por encima. Y no va a ser el primer dirigente político a lo largo de la historia que se ha dedicado a jalearse a la calle y le han pasado por encima después de haberles incumplido sus promesas.

Además, usted ha hecho una cosa muy grave, que es deslegitimar a los jueces, deslegitimar las leyes, deslegitimar a las fuerzas y cuerpos de seguridad, deslegitimar a las instituciones europeas porque no les dan la razón. Cuando usted ha hecho todo ese caldo de cultivo, todas las responsabilidades de lo que pase en Cataluña van a ser directamente suyas.

Ustedes –se lo dije muchas veces al señor Puigdemont, me parece que usted sigue por el mismo camino– han conseguido una cosa muy difícil, reconozco que era muy difícil, que es dividir en dos a la sociedad catalana y humillar, insultar, ignorar e incluso expulsar de sus discursos y de los actos públicos a más de media Cataluña y defraudar a la Cataluña a la que ustedes representan.

Y le voy a decir una cosa que afecta a todos los catalanes, vengan de donde vengan, voten al partido que voten, porque vamos a hablar de la realidad de Cataluña. Usted ayer tuvo un momento..., si me lo permite, un momento Aznar, cuando dijo: «Cataluña va bien», ¿no? Dije: «Uf, Cataluña va bien.» Bueno.

Pero hablar de la realidad social de los catalanes. Usted no habla mucho de estas cosas, yo ya lo sé; usted es más de otro tipo de discursos y de eventos, y le gusta más, pues eso, Bélgica, las fiestas populares, *castellers*, *trabucaires*, que, por cierto, le digo, son de todos los catalanes, no solo de los independentistas; la cultura popular es de todos. Pero ¿usted es consciente de la situación sanitaria que tenemos en Cataluña? ¿Usted es consciente de lo que ha pasado este verano en centros de atención primaria, en hospitales, el problema de la masificación de la consulta? ¿Usted es consciente? ¿Usted es consciente de las condiciones en las que están trabajando los profesionales sanitarios? ¿Usted es consciente de la de años que llevan trabajando en condiciones precarias para mantener, por dignidad, el servicio público de la salud en Cataluña? ¿Usted es consciente de las condiciones laborales que aún no han recuperado los profesionales sanitarios en Cataluña? Más allá de las pagas que ustedes les han quitado a todos los funcionarios. Pero hablo de cosas como DPOs, por ejemplo, que tanto hemos hablado en la Comisión de Salud. ¿Usted es consciente? Es que me parece que usted no es consciente.

¿Usted es consciente de que en los últimos meses –en los últimos datos que tenemos, ¿eh?– ha aumentado tres mil personas en lista de espera para una intervención quirúrgica? ¿Tiene algo que decir, van a hacer algo? ¿Usted es consciente de que hay en Cataluña, ahora, cinco mil personas más esperando para una prueba diagnóstica? ¿Usted es consciente de que ahora mismo en Cataluña hay siete mil personas más –le hablo de más, ¿eh?– esperando meses una prueba de especialista? ¿Usted es consciente de las desigualdades territoriales –territoriales– que tenemos en el servicio sanitario en Cataluña? Le voy a dar solamente dos datos, sacados del Departamento de Salud, ¿eh?, no son nuestros. Tiempo de espera para una colonoscopia en Sabadell –vamos a hablar de la realidad de verdad, diaria, de los catalanes, de las preocupaciones de los catalanes–, en Sabadell, 139 días de espera –escuche, ¿eh?–; en Mataró, dieciocho. ¿Van a hacer ustedes algo para gestionar mejor los recursos, para mejorar la gestión de las listas de espera? No solo de más recursos, sino mejorar la gestión de los recursos que ya hay. Parece una cara..., que le está sorprendiendo. ¿No lo conocía usted esto? ¿No conoce la desigualdad territorial del servicio sanitario?

Le voy a dar otro dato. Tiempo de espera para hacerse un TAC –no estamos hablando de ninguna tontería, ¿eh?–: en Reus, 297 días; en Tarragona, treinta.

Nosotros presentamos en este Parlamento una ley para mejorar la gestión de las listas de espera, que puede mejorar, entre otras cosas, este tipo de cuestiones. ¿Sabe lo que hizo su Gobierno? Presentar una enmienda a la totalidad para que ni se debatiera en el Parlamento sobre estas cosas. Hombre, por favor, donde se ponga la comisión del 155 que más da estas cosas de las colonoscopias y de los TACs, ¿no?; qué más da eso, a quién le importa. ¿Va a hacer algo? Lo digo porque volveremos a presentar esta iniciativa, la defenderemos en pleno. ¿Ustedes van a retirar la enmienda a la totalidad?

Le sigo. Educación. Usted decía: «Hay un *model d'èxit*.» *Model d'èxit*, educación. ¿Usted sabe que Cataluña es la comunidad autónoma donde el dinero de los padres, lo que ganan los padres, más influye en el resultado de los hijos? Usted conoce, ¿verdad?, señor *conseller*, este dato. ¿No le preocupa? ¿Usted cree que puede decir que esto es un modelo de éxito? Cuando encabezamos la desigualdad heredada en todas las comunidades autónomas. ¿Van a hacer ustedes algo al respecto? Porque, claro, como niegan el problema, supongo que no querrán ponerle ninguna solución, porque como no hay problema, es un *model d'èxit*.

¿Sabe que lideramos el número de niños y de barracones en nuestra comunidad autónoma? ¿No le preocupa? ¿Quiere seguir abriendo embajadas mientras tiene niños en barracones? ¿De verdad?

Dependencia. Las peores listas de dependencia de toda España: 88.000 personas están en lista de espera en Cataluña. Hemos presentado propuestas y presentaremos, por supuesto, en este Pleno. ¿Ustedes van a hacer algo? ¿Para estas listas no *tenim pressa, només tenim pressa pel procés*? Una prisa para que tu padre o tu madre tengan una plaza en una residencia, eso..., no tienen ustedes prisa.

Formación profesional. Está absolutamente colapsado, desde la ley que se aprobó, insisto, con amplia mayoría en esta cámara, hace unos años. Ustedes tienen recursos e infraestructuras infrautilizados, programas absolutamente parados. No lo digo yo, lo dicen incluso los sindicatos. Desde hace años. ¿La razón principal? Porque ustedes no se ponen de acuerdo. Porque no les interesa fomentar esto. ¿Van a hacer algo con la formación profesional, algo diferente a pararlo, que es lo que han hecho en los últimos años?

Seguimos. La realidad de los catalanes. Llegar a fin de mes. ¿Qué le parece a usted, señor Torra, que los catalanes que cobran un saldo medio-bajo, la clase media y trabajadora, sean los que más tramo autonómico del IRPF paguen de toda España? ¿Qué le parece? Lo digo porque, después, tramos altos, no, ¿eh?; en tramos altos estamos por debajo de la media. Pero, ¿qué le parece que los catalanes de clase media, trabajadora, rentas bajas, rentas medias, sean los que más impuestos paguen de toda España? ¿Va a hacer usted algo? Creo que no dijo usted nada ayer. Le pregunto: ¿va a hacer algo?, ¿lo va a seguir manteniendo así? Esto afecta a independentistas y no independentistas.

Funcionarios. ¿Cuándo les van a devolver las pagas del 2013 y del 2014? ¿Cuándo van a hacer un calendario que tienen la obligación de hacerlo desde hace ya muchísimo tiempo y lo han incumplido? Porque eso de decir que la independencia en dieciocho meses, muy bien, ¿eh?, aunque luego lo incumplan. Pero poner un calendario de retorno de pagas, eso, todavía no han encontrado el momento. ¿Les puede decir a los funcionarios, miles de funcionarios, familias catalanas, que se tienen que organizar con sus gastos, les puede decir cuándo les van a devolver las pagas?

Guarderías. ¿Qué le parece a usted que de 35.000 millones de euros más o menos –¿no?– de presupuesto no destinen ustedes ni un euro a guarderías, ni uno. No han encontrado, ustedes, de 35.000 millones de euros un eurecito ¿no?, para cumplir con las guarderías. No, ni uno. ¿Qué le parece a usted, señor Torra? ¿Eso le parece que son unos presupuestos sociales? ¿Esas son las prioridades de la gente?

Porque además ayer..., yo reconozco que ayer tuve que reír un poco cuando usted dice: «Le voy a relatar lo que hemos hecho en estos meses», ¿no?, desde que vol-

vieron al Gobierno. Lo primero, ¿eh?, lo primerito: meter 20 millones de euros más en la Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals. No vaya a ser que la máquina, ¿eh?, de propaganda se quede sin engrasar. Un poquito, 20 millones de euros más, a parte de los que ya tenemos, que tenemos la televisión más cara de toda España.

Le voy a dar un dato simplemente para que se haga una idea de la magnitud de la tragedia a nuestro entender, ¿no? Usted sabe que con 339.000 euros –339.000 euros– se podría atender durante todo un año las necesidades especiales de niños que necesitan una atención especializada porque son niños sordos y necesitan interpretación. Usted sabe que con 339.000 euros usted podría solucionar ese problema a miles de familias catalanas. ¿Es consciente, señor Torra, cuando usted le dio al botón de los 20 millones de euros para TV3 de esta realidad social? Es que a lo mejor lo desconoce –a lo mejor lo desconoce. Solo le doy... Esto se votó hace una semana en el Parlamento y ustedes lo rechazaron, este dinero para atender a los niños sordos en la escuela, para tener un intérprete en la escuela, 330.000 euros.

Por supuesto, el año pasado 10 millones de euros en publicidad institucional a medios afines, porque para eso, aquí, fiesta, ¿eh?, pero para los niños sordos, las dependencias, todo esto, no encuentran ustedes dinero.

La realidad de los catalanes. Cataluña es la comunidad autónoma con más altos cargos, donde más cobran estos altos cargos y donde más chiringuitos hay. Y eso sí –eso sí–, otra ficción del *procés*: los que nos roban son los andaluces, los murcianos, los madrileños, los gallegos... No; le voy a decir la realidad de Cataluña: los que roban en Cataluña son los corruptos que han robado a manos llenas las instituciones catalanas con el 3 por ciento o con otros casos de corrupción.

Por cierto, ¿usted sabe que ayer no nombró la palabra «corrupción»? Porque, en la ficción del *procés*, aquí nadie roba. Claro, como somos catalanes..., y los que no somos separatistas aquí no contamos. Como aquí nadie roba porque como el supremacismo nacionalista se cree que aquí los dirigentes catalanes no pueden robar porque son catalanes, ¿cómo van a robar los catalanes? Usted no nombró la palabra «corrupción», una de las principales preocupaciones de los catalanes, de los ciudadanos en general –¿le parece normal?–, usted que no tenía limitación de tiempo. Yo me dejaré muchas cosas en el tintero porque tengo limitación, ¿eh? Le invito, de verdad, a que haya una réplica individualizada a cada presidente de grupo. Creo que después de meses de cerrado el Parlament y de que usted no responda a una sesión de control, creo que por dignidad debería hacer una réplica individual a cada uno de los grupos parlamentarios, así tendremos más tiempo.

Pero, bueno, ayer usted no comentó nada de la nueva detención; una detención del presidente de la Diputación de Lleida, un nuevo caso. Siguen investigando casos de corrupción asimilados a sus compañeros de ideología, ¿no? ¿Qué va a hacer cuando llegue la sentencia? ¿La va a traer aquí para votar si les gusta o no le gusta como hizo ayer con la suspensión de los compañeros suyos que están en la prisión? ¿Van a traer aquí la sentencia del *cas* Palau para ver si a ustedes les gusta o no les gusta cumplirla? Ya que estamos, ¿no? Si traen aquí a ver quién entra o sale de la cárcel, digo, lo mismo cuelan..., como hacen lo que les da la gana.

Pero, bueno, le podría hablar de muchísimos otros temas, mañana mi compañero Carlos Carrizosa va a presentar las propuestas, pero le voy a hablar también de unas de las grandes ficciones del *procés*, porque ayer, de verdad, me quedé pensando una de las cosas que ustedes siempre repiten, ¿no? Por supuesto exiliados y presos políticos, dicen ustedes, ¿no? Yo sé cuál es su idea de separación de poderes, la he visto, la he comprobado, la he sufrido aquí en primera persona. Estuve el 6 y 7 de septiembre. Leí esa ley demencial en la que ustedes decían que usted, como presidente de la Generalitat, iba a elegir a dedo a los miembros del Tribunal Supremo. Pero nadie les reconoce esta cualidad, esta categoría de presos políticos y exiliados, nadie; ni al señor Puigdemont, ningún país de la Unión Europea, ni siquiera Bélgica, ni siquiera Alemania. En esas sentencias del tribunal alemán se dijo claramente que Puigdemont no

tenía ningún riesgo de ser perseguido por sus ideas políticas en España. Es que no se lo compra nadie.

Pero yo le hacía una reflexión también de la realidad. Ustedes están en su ficción; yo le voy a hablar de la realidad. ¿Usted sabe la cantidad de familias catalanas, humildes, sencillas, de entornos complicados que tienen un miembro de su familia en la prisión? Y ¿usted sabe la cantidad de catalanes y catalanas que, a lo largo de su vida, por estar en entornos muy complicados, por dificultades, han cometido un error, a veces muy jovencitos, y están años en la prisión pagando por sus errores sin haber tenido ni los asesores, ni los abogados, ni las advertencias, ni las oportunidades que ustedes y sus compañeros tuvieron?

Yo entiendo perfectamente que cualquier familia que tenga un miembro en la prisión lo pasará muy mal, y tiene que ser una situación muy dolorosa. Lo entiendo perfectamente. Pero cuando ustedes estén en su ficción de pedir indultos solo para los suyos, de pedir excarcelaciones solo para los suyos, piensen en la realidad de miles de familias catalanas que no han tenido ni una mínima oportunidad, ni advertencias y asesores y abogados de los que han tenido ustedes.

Y, hablando de indultos, yo sé que ustedes confían en un gran flotador, que se llama el Gobierno de Sánchez, que es un gran salvavidas. Aquí tienen uno pequeño, que tampoco les puede hacer mucho, que es Podemos, que les ayuda cuando puede, pero ustedes confían en un gran flotador que es el Gobierno de España. Hemos visto a miembros del Gobierno de España prometer indultos, contradecir a los jueces, decir que no les parece bien la prisión de los políticos encarcelados poniendo en juicio, en serio, a nivel internacional incluso, el criterio de los jueces. Le voy a pedir una cosa, señor Torra, por favor, no cometa el mismo error que cometió Puigdemont. Puigdemont creyó que se enfrentaba a Rajoy y se estaba enfrentando a más de media Cataluña y a un estado democrático del siglo XXI de la Unión Europea. Y así acabamos.

Yo le pido a usted: no confunda la debilidad del Gobierno de Sánchez con la debilidad de la democracia española porque a lo mejor acabamos todos mal como acabamos con el señor Puigdemont; no se confundan, el salvavidas que tienen ustedes con el Gobierno de Sánchez, que les necesitan para la llave de Moncloa y el mando del helicóptero..., no se confundan con la mayoría social de Cataluña y con lo que es un país democrático de la Unión Europea.

Y estoy de acuerdo en una cosa que usted dijo. A mí me gusta siempre buscar aquello..., en lo que nos une, en lo que estamos de acuerdo. Usted dijo ayer: «A Cataluña se le acaba la paciencia.» Usted obviamente hablaba de su Cataluña, ¿no?, de los suyos, de los independentistas, los demás no existimos. Pero ¿sabe que usted tiene ahí razón? ¿Usted sabe que a toda Cataluña se le acaba la paciencia? A toda; a los independentistas ante sus mentidas, porque llevan muchos años escuchando esto de la Arcadia feliz. ¿Usted se cree que se van a contentar, cuando vayan pasando los meses y ustedes sigan sin cumplir, se van a contentar con el comissionat del 155 y con el Fórum Cívico y Político? ¿Usted, de verdad, se cree que estos señores que estaban el otro día aquí se van a contentar con estos chiringuitos? No. Se les va a acabar la paciencia, y claro que sí.

Pero se nos está acabando la paciencia a la mayoría social de Cataluña, de sus humillaciones a los que no pensamos como ustedes, no tenemos la misma ideología, de sus ataques a nuestras instituciones, de sus ataques a los símbolos que son de todos los catalanes, símbolos oficiales. Estamos muy cansados de las violaciones de nuestros derechos, de que nos excluyan del espacio público que hemos pagado también con nuestros impuestos. Estamos muy cansados de que, en las fiestas y en los discursos, solamente ustedes se dirijan a una parte –respetable, pero no mayoritaria– de Cataluña. Estamos muy cansados –muy cansados– del procesismo como su *modus vivendi*, porque es lo que es: un gran *modus vivendi* que ha roto la sociedad por la mitad.

Y tenemos prisa. Yo tengo prisa para empezar a hablar de lo que nos une y para buscar soluciones a los problemas de los catalanes, y para que hablemos de listas de espera, de corrupción, de educación, de vivienda, de autónomos, de medioambiente, de muchas de las cosas que hoy, insisto, deme la réplica individual y le seguiré comentando. *(Sona el senyal acústic que indica que s'ha exhaurit el temps d'intervenció.)* Pero, por supuesto, vamos a seguir defendiendo la democracia, nuestras instituciones, la legalidad, la tranquilidad, queremos vivir en paz, queremos vivir tranquilos con nuestros vecinos, con nuestros compañeros de trabajo, con nuestros familiares, queremos vivir tranquilos en Cataluña y creo, sinceramente, que le ha llegado la hora, señor Torra...

El president

Senyora Arrimadas, se li ha acabat el temps.

Inés Arrimadas García

Acabo, señor presidente. Le ha llegado la hora de decir la verdad a los votantes de sus partidos y al conjunto de catalanes.

Vamos a tener que volver al diálogo, vamos a tener que volver al consenso, sin duda alguna, y aquí volverá a haber consensos. Pero, primero, necesitamos un goberno que respete a todos los catalanes, a todos, que respete la legalidad y que, evidentemente...

El president

Senyora Arrimadas...

Inés Arrimadas García

...reconozca a todos los catalanes como miembro de esta sociedad.

Mientras tanto –mientras tanto–, señor Torra, insisto, no confunda –no confunda– la situación en la que está el señor Sánchez, para mantenerse en Moncloa, con la situación en la que está más de media Cataluña y el conjunto de la sociedad española.

Muchas gracias.

(Aplaudiments.)

El president

A continuació, és el torn, en nom del Grup Parlamentari Socialistes i Units per Avançar, del senyor Miquel Iceta.

Miquel Iceta i Llorens

Moltes gràcies, senyor president, senyores i senyors diputats. President Torra, ahir vostè va desgranar l'orientació política general del seu govern i avui ens correspon a les forces polítiques de la cambra fixar la nostra posició al respecte.

En opinió del nostre grup, del Grup Socialista i Units per Avançar, vostè va perdre ahir l'oportunitat de traçar un nou rumb. I diem «perdre l'oportunitat» –una valoració– perquè mantenir el rumb de la legislatura anterior, des del nostre punt de vista, seria un greu error.

Quin és el balanç de l'anterior legislatura? Perquè, si no estem d'acord ja amb això, doncs, difícilment ens posarem d'acord amb la necessitat de canviar de rumb.

Tenim, avui, una societat més dividida, una economia més feble. Hem patit la intervenció de les nostres institucions d'autogovern i hi ha responsables polítics i líders socials a la presó, a l'espera de judici o a l'estranger. La independència no va arribar i, en canvi, l'autogovern es va malmetre. Crec que faig només una descripció, no entro ni a senyalar responsabilitats.

Des del nostre punt de vista, si alguna cosa va quedar clara és la inutilitat de la via unilateral i il·legal que, a més, va tenir efectes nocius i contraproductius. Quin sentit, doncs, tindria pretendre seguir per aquell camí? No seria millor rectificar? Revisar plantejaments? No dic «renunciar a l'objectiu de la independència», legítim;

senzillament, dic que aquella via no funciona i, per tant, intentar trobar-ne una altra. Nosaltres creiem, sincerament, que s'imposa una revisió d'estratègies i d'objectius.

Jo ni tan sols demano que facin autocrítica, les frases «anàvem de farol» o «no teníem res preparat» ja són prou autocrítiques. Però tampoc no val enganyar-se ni enganyar sobre algunes coses. Ahir mateix, aquí mateix, no es pot dir que no s'està acatant una resolució judicial, mentre s'aprova una resolució per fer-la efectiva, com es va fer en el cas dels diputats suspesos per decisió del jutge Llarena.

Ahir, un diari català ho expressava així. Cito, cometes: «El president Torra pateix per la distància que hi ha entre les seves paraules i els seus fets.» Tanco cometes. Diari *Ara*. I això no ho arreglarem fent passar bou per bèstia grossa. Si s'actua dins de la llei, com ha de ser, no s'està desobeint. Només el respecte a la legalitat garanteix la convivència i el respecte als drets de tots; una legalitat que sempre pot ser modificada a través de les majories i els instruments que permeten reformar-la.

President, quan es fa un discurs que no té a veure amb la realitat es genera una gran frustració i la frustració pot generar algun brot d'intolerància o de violència. Ho vàrem veure dilluns a les portes d'aquest Parlament. Vostè no pot, en la nostra opinió, convocar mobilitzacions i demanar als CDR que «apretin» i, després, enviar els Mossos perquè els dissolguin. I, després, no donar suport als Mossos en el desenvolupament de la tasca que els han assignat. I, després, fer discursos abrandats per consolar els ciutadans, que no entenen perquè el president els convoca a mobilitzar-se i, després, envia els Mossos a dissoldre'ls.

Parlar d'una «tardor calenta», cridar a «encendre els carrers» no és tasca pròpia de qui té encomanada la seguretat de tots els ciutadans i ciutadanes de Catalunya, de qui ha de garantir els drets de tothom, la tranquil·litat de tothom. No és tasca per a vostè, en la nostra opinió.

Li recordo la Llei de la policia de la Generalitat - Mossos d'Esquadra, que estableix en el seu article 2: «Pertoca al Govern de la Generalitat, per mitjà del president, el comandament suprem del Cos de Mossos d'Esquadra. Aquest comandament és exercit per la persona titular del Departament de Governació, en els termes que estableix l'article 16.» Comandament suprem dels Mossos d'Esquadra.

L'hi demanem: doni suport als Mossos. Els hem encomanat una tasca difícilíssima, entre tots, i jo crec que tots no només hem d'oferir-los el nostre respecte, sinó també el nostre suport particularment en moments difícils.

Segona qüestió que li volia comentar, senyor president. En la nostra opinió, el seu discurs només s'adreça als independentistes i oblida els altres. I això és un error. Vostè em dirà, i té raó, en aquest sentit: «Les mesures contingudes en el pla de govern van adreçades al conjunt de la ciutadania i no només a una part.» En això té tota la raó. Però l'objectiu de la independència, clarament present en el seu discurs, no és el de la majoria dels catalans i és relativament senzill demostrar-ho en xifres, només cal anar als resultats de les darreres eleccions al Parlament: Junts per Catalunya, Esquerra i la CUP van obtenir 2.079.340 vots, el 47,5 per cent, en un cens de 5 milions i mig de persones. Si parlem dels resultats de la consulta del 2014 o de les eleccions del 2015 o, fins i tot, del resultat que vostès van donar de la votació de l'1 d'octubre, per arrodonir, són 2 milions, que són molts, però el cens és de 5 milions i mig de persones. Quan vostès se centren en l'objectiu de la independència obliden més de la meitat dels catalans.

Vostè va dir, fa unes setmanes, una frase que ens va preocupar, però, potser, és que no la vam saber interpretar prou bé, va dir –i he repassat la cita per no equivocar-me–: «Em nego a acceptar que no tenim la majoria social suficient; la tenim.»

Si volia dir que no es resigna, que vostè legítimament vol augmentar aquest suport, res a dir. Ara, el que..., si volgués dir que hi ha una majoria per la independència i que, per tant, el seu govern ho supedita tot a aquest objectiu, no podem estar-hi d'acord.

Vostès tenen una majoria parlamentària que els habilita a governar, però no tenen una majoria que els legítimi o els permeti ni saltar-se la legalitat ni perseguir objectius rupturistes que no compten amb el suport majoritari de la ciutadania.

Vostès parlen molt sovint de «mandat democràtic», però, senyor president, no hi ha un mandat democràtic a favor de la independència. Com li deia, no hi va ser el 2012, ni el 2014, ni el 2015, ni l'1 d'octubre ni el 21 de desembre. Vostès mateixos ho admeten, quan, novament, reclamen un referèndum, acceptant així o bé que no s'ha fet o bé que no s'ha guanyat.

Si no el vaig entendre malament, ahir ens deia: «Si pactem un nou referèndum, ens oblidem del que ja hem realitzat.» Jo no sé com li «sentarà» això a la gent que vostès van portar a les urnes i els van dir que allò era la definitiva. I també vam entendre que ens deia: «Si no ens agrada la sentència del Suprem, això ens habilita per a la independència.» Cregui'm, senyor president, nosaltres pensem que aquest no és el camí.

Primer, caldria reconèixer que hi ha una divisió important entre els catalans, i es podrien donar molts exemples i moltes raons, però permetin-me només un. Ara ha sortit un documental, del qual se'n parla bastant, però jo no he pogut veure, però, que porta un títol ben il·lustratiu: *Dos Cataluñas*. President, el nostre grup parlamentari no vol dues Catalunyaes, en vol una de sola. Massa anys lluitant sota la bandera d'un sol poble, com per resignar-nos, ara, amb una divisió per meitats. Precisament perquè som catalanistes, no volem resignar-nos a aquesta divisió.

Nosaltres estem convençuts que podríem aplegar una àmplia majoria de catalans en un esforç col·lectiu d'enfortiment de l'autogovern, de millora del finançament, per assegurar el present i el futur, per lluitar per una societat més lliure i més segura, més pròspera i més justa. Molts podríem avançar junts per aquest camí i Catalunya hi sortiria guanyant.

President, des del nostre punt de vista, la divisió ens perjudica i ens impedeix avançar. Voldria recordar-li, amb un mandat que li ha donat aquest Parlament, el passat 5 de juliol, quan es va aprovar una moció que instava el Govern a convocar, per part del president de la Generalitat, totes les presidències dels grups i subgrups parlamentaris amb l'objectiu de constituir un espai de diàleg per facilitar acords sobre tots els grans temes de país. President, que jo sàpiga, vostè encara no ha pres cap iniciativa en aquest sentit. Certament, com és del 5 de juliol, estem en temps, però em semblava adequat utilitzar el debat per recordar-li-ho.

Vostè vol negociar amb el Govern d'Espanya, sense preocupar-se abans per tenir un acord ampli a Catalunya. Nosaltres creiem que això és un error. Vostè no pot prendre iniciatives oblidant la majoria dels catalans, prescindint de la majoria de catalans, prescindint d'aquest Parlament.

Ara ens parla d'un fòrum cívic per elaborar una constitució, però ens agradaria veure'l abans treballar per l'imprescindible acord entre les forces polítiques parlamentàries. No fem un altre *dejà vú*, perquè vostè no hi era, però el 27 de juliol del 2016 aquest Parlament va aprovar solemníssimament, en una de les moltes jornades històriques que hem viscut, les conclusions de la Comissió d'Estudi del Procés Constituent, que, entre altres coses, com eren il·legals i no comptaven amb el suport de dos terços de la cambra, després, van ser anul·lades, a més, pel Tribunal Constitucional i es va demostrar que això no anava enlloc.

Tots sabem que no hi ha possibilitats d'impulsar un canvi profund del nostre marc institucional sense un suport mínim d'almenys dos terços dels membres d'aquesta cambra, i, per tant, no ens enganyem, no enganyem, no busquem dreces allà on no hi són. El que li proposem, certament, no serà un camí fàcil, però no serà el carreró sense sortida al que sembla convidar-nos.

Recordem l'antiga màxima catalanista, que s'ha escrit o s'ha dit de moltes maneres, quan diu: «Units avançarem, dividits serem derrotats.» De tots depèn construir una proposta que pugui ser àmpliament majoritària. No una proposta del 51 per

cent contra el 49 per cent, sigui qui sigui el 51 o el 49, m'és igual; no creiem que qüestions que afecten els sentiments d'identitat o de pertinença puguin resoldre's per la pura aplicació de la regla de la majoria i menys en situacions polaritzades com la que ens ocupa.

Un autogovern més potent, un millor finançament, més i millors infraestructures. Això és el que necessitem, i crec que tenim un camí per aconseguir-ho. Per cert, també hauria de dir-l'hi: crec que no va estar encertat no participar en la cimera pel Corredor Mediterrani celebrada recentment a Barcelona.

Però, en tot cas –i com no voldria que la meva intervenció fos només en to crític, crec que és una oportunitat per fer un balanç objectiu–, vull expressar la satisfacció del Grup Parlamentari Socialistes i Units per Avançar per la represa del diàleg entre el seu govern i el Govern d'Espanya.

Ja sap que hi ha gent que diu: «No s'ha de dialogar amb els que pensen diferent.» O sigui, els independentistes, quan ho diuen així. Nosaltres no ho creiem. S'ha de dialogar amb tothom, a tota hora. I tinc la llista de les reunions públiques celebrades i, realment, com tinc mitja hora, però seria encara curta, no els hi diré, però, des de la seva primera reunió amb el president Sánchez, la reunió entre els vicepresidents, entre els consellers i els ministres, la reunió de la Comissió Bilateral, la reunió de la Junta de Seguretat... En fi, ahir mateix, hi havia a Barcelona dues reunions d'aquesta naturalesa, una sobre l'habitatge i una altra que acordava fer efectiva, divendres, la incorporació dels Mossos al CITCO, que és el Centre d'Intelligència contra el Terrorisme i el Crim Organitzat, que crec que era una reivindicació ben antiga, que tots compartíem i que, finalment, gràcies a aquest diàleg, es podrà tirar endavant. Ens en felicitem i felicitem, lògicament, el conseller. Fins i tot, se'ns ha dit que el vicepresident participarà, després de bastant de temps de no fer-ho, en una reunió del Consell de Política Fiscal i Financera.

Nosaltres creiem que aquest és el camí: reunir-se, dialogar, acordar. Veig que no té interès. Espero que no reparteixin allà els xecs, perquè llavors no sé qui recolliria el nostre. Però nosaltres hem vist que això té un sentit i un objectiu. Hem vist com el Govern d'Espanya retira un recurs d'inconstitucionalitat contra la llei catalana que garantia la universalització de la sanitat pública; un primer acord, de 1.459 milions d'euros, en concepte de pagaments de deutes antics, i el refinançament de 2.773 milions d'euros que estaven per pagar, ser pagats a curt termini i que podrem abonar a llarg termini.

És veritat que tots voldríem molt més i molt més de pressa, però la nostra demanda avui és certificar que aquest camí dona resultats i que val la pena no abandonar-lo. Des del nostre punt de vista, tot i que quedi molt a fer, no pot haver-hi cap mena de dubte sobre el camí correcte: la cooperació i la lleialtat institucional. Certament, hem tingut massa temps sense diàleg, però ara convindria aprofitar aquesta oportunitat. Jo crec que ningú no pot dubtar, des d'aquest punt de vista que els comentava, el que ha estat de bo, els efectes positius del canvi de Govern a Espanya, i la necessitat d'aprofitar-lo per al bé dels nostres ciutadans.

Hi ha una finestra d'oportunitat que cal aprofitar. Però vostè, des del nostre punt de vista, ahir torna a cometre l'error de dir: «autodeterminació o res», «acabar amb la separació de poders a l'Estat espanyol o res». I diu: «Deixarem caure el president Sánchez aviam si Albert Rivera i Pablo Casado ens ho arreglen.» Bé, és una possibilitat. Ara, president, recordi una cosa que crec que vostè, que és un amant de la història...: Catalunya, quan ha jugat al tot o res ha perdut sempre. És veritat, sempre pot haver-hi una excepció en el futur, però, si hem d'atendre a la història –i vostè és un amant de la història–, quan ens l'hem jugat així, l'hem perduda. Jo li demano, en nom del meu grup, que no cometem novament aquest error.

I ara voldria parlar breument de les prioritats del Govern. Miri, hem llegit amb atenció el seu pla de govern i li diré: compartim molts dels objectius. Ja sap que l'oposició sempre diu, i és veritat, que el pla de govern està mancat de concrecions, que

haurem d'esperar els pressupostos per poder establir realment quin és el nivell de compromís del seu Govern amb les paraules escrites, però el pla de govern sona bé. Ara, nosaltres voldríem, com venim d'on venim, dir-li algunes de les coses que crec que caldria *apretar* –aquest sí, «apretar» en un sentit positiu– de l'acció de govern.

D'economia i pressupostos parlarem quan arribi el debat pressupostari, però nosaltres creiem que és arribada l'hora de revertir les retallades en polítiques socials. No només hem estat de les comunitats autònomes espanyoles que més retallades va fer, sinó que som la que més està trigant a recuperar les retallades introduïdes. Per exemple, en l'informe de l'Associació de Directores i Gerents de Serveis Socials diu que Catalunya és la comunitat autònoma que més ha retallat la seva despesa social des de l'any 2009. Pel que fa al sistema de dependència, em sembla que ha citat exactament la xifra, la líder de l'oposició: vuitanta-vuit mil persones –88.237– persones estan en llista d'espera. Un de cada tres dependents que estan en llista d'espera a tot Espanya és català. I, en canvi, la nostra població encara no supera el 18 per cent; per tant, si tenim una ràtio del 33, quan només representem el 18, és que aquí les coses no van bé. Nosaltres creiem que cal millorar i molt l'atenció a les persones, que això a més pot generar llocs de treball. I aquí ens estranya que, així com a nivell espanyol s'estan recuperant totes les prestacions als cuidadors no professionals, a Catalunya s'està anant enrere, en direcció absolutament contrària. Atendre les necessitats acreditades pel Departament de Benestar Social i Famílies suposaria la creació d'uns catorze mil llocs de treball.

Renda garantia de ciutadania. Poc més del 7 per cent de les persones que l'han sol·licitada l'han rebut. Certament, el departament ens diu que té dificultats de gestió, que el 155, òbviament, va alentir moltes coses, que molts dels sol·licitants no acrediten ser-ne mereixedors, però un 7 per cent, president, considerem que és una xifra inacceptable. Més de 19.500 persones estan pendents encara de validació, i com que es va suspendre el Ple ordinari del mes de juliol, les persones sense sostre i les víctimes de violència masclista encara no poden percebre aquesta renda garantida de ciutadania. Avui, per exemple, hem pogut llegir la notícia que el Govern només va gastar el 60 per cent del pressupost per lluitar contra la pobresa energètica. En aquest cas, no estem demanant més diners, sinó més eficiència en la prestació dels serveis i en la dedicació dels recursos de què es disposa.

Persones amb discapacitat. Aquest col·lectiu, des del nostre punt de vista, continua sense ser prioritari per al Govern. Abans, Inés Arrimadas parlava –i, per tant, m'ho estalviaré– de l'atenció a les persones sordes, però jo també li hauria de dir que s'està incomplint per part del Govern la moció que obliga a subvencionar amb el 50 per cent del salari mínim interprofessional els centres especials de treball; que encara no s'ha desenvolupat la llengua de signes catalana del 2010, o la Llei d'accessibilitat del 2014; que es parla d'un codi d'accessibilitat, però encara no s'ha desenvolupat bona part de la llei, que, a més, es troba sense finançament, i tampoc no hem adaptat encara la legislació catalana a la Convenció sobre els drets de les persones amb discapacitat.

Menors no acompanyats. Se n'ha parlat prou. Ens consta la preocupació del seu Govern. És evident que és un fenomen que desborda les possibilitats d'una comunitat autònoma, la que sigui. I, per tant, compti amb nosaltres per al treball, per a la reflexió, o per a, eventualment, les gestions que calguin per coordinar bé la tasca de les administracions a aquest respecte.

Polítiques d'infància. Miri, com ahir ens va dir que es crearà una secretaria que, entre altres coses, abordarà aquesta qüestió, volem donar el benefici del dubte, però és que és una prioritat que no ha rebut fins ara l'atenció necessària. La xifra de pobresa infantil, ens diuen els experts, se situa en el 28,5 per cent. Del tot inacceptable. Només països com Romania o Bulgària tenen xifres tan altes. No és un problema nou i tampoc no és d'estranyar si hi ha cent setze mil famílies que estan esperant un pis protegit, quina serà la sort dels infants d'aquelles famílies? La mitjana de paï-

sos europeus destina un 2,4 per cent del PIB a les polítiques de suport a la infància; a Catalunya és només del 0,8 per cent. Estem parlant de nens i nenes que no reben una alimentació adequada, que no tenen roba adequada, que no viuen en habitatges adequats, i, efectivament, amb una afectació molt especial, molt singular, sobre els infants de famílies immigrants.

Polítiques de salut. Com és sabut, no només les fortunes s'hereten, sinó que la salut i la pobresa, també. I hi ha una relació de causa efecte entre els baixos ingressos econòmics, l'atur de llarga durada, el risc de pobresa i exclusió social i una menor esperança de vida, fins a sis anys de diferència. I a això cal afegir-hi els canvis en l'estructura i les necessitats de la població, la dispersió geogràfica i la no reversió de les retallades produïdes. Les llistes d'espera s'han incrementat, entre abril i juliol –tot són dades del departament–, en tres mil persones més en espera quirúrgica, cinc mil més esperant una prova mèdica, i set mil addicionals en espera de visitar l'especialista, i és un increment que s'ha produït quan s'han acabat ja els fons extraordinaris. Per tant, estem davant d'un problema que no només estem reduint, sinó que s'estan incrementant aquestes llistes d'espera. Ha estat evocada també la problemàtica dels professionals de la sanitat pública: reducció de sous fins al 25 per cent, alts índexs de precarietat, reduccions de plantilles, manca de substitucions, sobrecàrregues de treball; una situació que alguns han qualificat –i crec que no exageren– de «límit». Només el 21 per cent dels nous metges trien l'especialitat de primària; l'any 96 era el 45 per cent, senyal de que els estem «matxacant» molt. La massa salarial del total de facultatius de l'ICS, l'any 2010, era 721 milions d'euros; el 2017, 652, 70 milions menys. Per tant, no estem parlant de xifres petites. Després, visitant hospitals –vostè em sembla que ja n'ha visitat algun; jo, com que porto més temps, n'he visitat alguns més–, s'han de renovar determinats equipaments que estan ja absolutament al límit o obsolets. Hi ha qui diu que l'informe parla d'un 10 per cent d'aparells obsolets.

Cal incrementar la despesa en salut. L'any 2010 estàvem a gairebé 1.300 euros per habitant; l'any 2017, a 1.186. Hauríem d'anar apujant aquesta xifra. Necessitem un pla de recursos humans, no només en atenció als professionals que tenim, sinó als que necessitem. En deu anys es jubila el 25 per cent dels professionals, i, malauradament, el nostre país està exportant professionals de la sanitat. Potser els necessitem nosaltres, i més aviat del que ens pensem. Hem de convertir l'atenció primària i comunitària en l'eix del sistema.

Educació. Jo crec que aquí, com que el conseller em donaria la raó, tenim una educació pública infrafinançada, lluny del que ens vam fixar, potser de forma en excés voluntarista, en la Llei d'educació de Catalunya, que parlàvem del 6 per cent; ara tenim el 2,8. Però, realment, si no invertim la tendència, estarem fallant a aquest repte. Jo l'entenc bé quan vostè parla del model d'èxit; parla de satisfacció, però no completa. És la nostra aspiració. Ara, si volem que sigui realment d'èxit, hem de tenir present que tenim ràtios massa elevades, que no s'estan incrementant suficientment les plantilles, que no podem, per tant, garantir l'escola inclusiva, que tenim encara massa barracons, que l'etapa educativa zero-tres segueix abandonada i que, de l'FP, no ens n'acabem de sortir prou bé. Hem fet alguns avenços en matèria de formació professional dual, però no donem resposta ni a les necessitats de la societat ni al que hauria de ser un sistema robust que no proporcioni la falsa idea que només arribar a la universitat és el camí d'èxit per a una persona.

Estem pendents dels pressupostos i aquí veurem realment on és el compromís del Govern. I cregui'ns que nosaltres voldríem que aquest compromís es complís. Parlant d'universitats, també, i molt breument, hem tingut retallades des del 2010, d'un 30 per cent. El finançament públic ha passat de mil milions d'euros a set-cents milions d'euros. És obvi que no estem on hauríem d'estar. A veure, som la comunitat que més ha augmentat el preu de les matrícules, i, per tant, hauríem d'intentar que aquesta injustícia..., o bé per rebaixar els preus de les matrícules o per incrementar molt l'import de les beques i la quantitat de les beques, equilibrar les coses. I hi ha

massa temporalitat i massa precarietat a les plantilles de professors universitaris, que, al mateix temps, també s'estan envellint i no hi ha convocatòria de noves places. El conjunt d'aquestes circumstàncies fa que tinguem un diagnòstic bastant desolador pel que fa al futur de la universitat catalana, tot i que tots diem, i és veritat, que estem satisfets de les nostres universitats. Però com els demanem més, els hem d'ajudar més a que ho puguin tenir.

En matèria d'ocupació ens agradaria un pla especial d'inspecció de treball. En altres comunitats i també el Govern d'Espanya estan emprenent una ofensiva pel treball digne, per l'aflorament de tota mena de frauds en la contractació, per intentar que no hi hagi ni falsos temporals ni falsos autònoms. La Taula del Tercer Sector ens diu que a Catalunya tenim 500 mil treballadors pobres, i creiem que una de les raons fonamentals és precisament la temporalitat i la parcialitat en el mercat de treball, que, en bona part, no són justificades. Només una acció decidida de la inspecció pot contribuir a aflorar aquesta xacra i a posar-hi remei. Tres milions de contractes a Catalunya es van signar el 2017, i quasi el 90 per cent eren contractes temporals; a més, un de cada tres, de molt curta durada, fins a un màxim de set dies. No és acceptable. El principal problema laboral d'avui són les condicions de treball, la qualitat de l'ocupació, la protecció social dels treballadors i per això cal situar l'incompliment de les normes laborals i de seguretat social com a causa de l'augment de les desigualtats, la precarietat i el deteriorament de les condicions de treball dels assalariats. I, per tant –i reblo el clau–, per combatre aquesta situació necessitem més recursos en la inspecció de treball, i, a més, orientar les tasques de la inspecció cap als sectors que més frau i més abusos concentren, protegint així els col·lectius més vulnerables.

Hauria de parlar-li també d'habitatge, creiem que tenim un parc públic insuficient. Certament, tenim algun problema en matèria de recursos d'inconstitucionalitat que han limitat les possibilitats d'actuació de la Generalitat. Treballem-hi. Em consta que els dos governs estan parlant i estan, pel que em diuen, a la vora de tocar vores per permetre la resolució d'aquest conflicte.

Entendran també que faci un especial esment de les polítiques d'igualtat. El pressupost dedicat a polítiques de dones des del 2010 s'ha retallat en un 31 per cent. En canvi, són les dones les que realitzen els treballs més precaris en la nostra societat i reben els salaris més baixos. La bretxa salarial a Catalunya és d'un 23,9 per cent. Per ser més precisos, el salari mitjà dels homes se situa al voltant de 27.000 euros, i el de les dones, 21.000 euros; aquesta és la xifra arrodonida. La taxa d'activitat femenina és actualment deu punts inferior a la dels homes, i la de l'atur, quatre punts superior.

Crec que no cal donar més xifres per justificar un problema que tots compartim. I, per tant, el Govern –perdoni l'expressió– s'ha de posar les piles en aquesta qüestió.

Volem agrair-li l'esment concret que va fer ahir del Pacte català contra la violència masclista. En compartim l'objectiu, i, per tant, res més a dir. Com més aviat ens hi puguem posar tots plegats, millor.

Col·lectiu de persones lesbianes, gais, transsexuals, bisexuals i intersexuals. Miri, president –vostè no hi era, però vostè és el president–, l'any 2014 vam aprovar una llei per combatre l'homofòbia, per garantir els drets de les persones LGTBI. Hi ha tres qüestions que encara no s'han resolt per part del Govern: una, s'ha de regular un procediment sancionador, contemplat a la llei, que no s'ha fet; no s'ha creat el consell nacional de les persones LGTBI, ni s'ha creat l'òrgan de coordinació de les polítiques LGTBI del Govern. Li preguem que realment –amb perdó de l'expressió– hi posi la banya i ja no surti més aquest tema, molt sensible amb un col·lectiu important però que també mostra, mostrarà el compromís ple del Govern a favor de la igualtat.

En temes de joventut podríem parlar de moltes coses: del nivell d'atur juvenil, hem parlat de l'educació i de la universitat, hem parlat també dels joves, però ens preocupa especialment el nombre de joves que han de marxar a la recerca de nous horitzons professionals, laborals i personals. He de dir-li que moltes vegades aquest èxode té algun element positiu, sens dubte; obrir horitzons és també la voluntat de

molts joves. Però no ens agradaria que hi haguessin joves que marxessin perquè només tenen aquesta possibilitat. Hi ha altres comunitats autònomes que han posat en marxa plans de retorn juvenil. Voldríem que el Govern de Catalunya també estudiés aquesta possibilitat i portés a la cambra aquesta proposta.

En matèria de cultura, com vostè ja ho va dir, només subratllar: «la ventafocs», se n'ha dit a vegades –no pensant en la consellera, eh?, pensant en la cultura–, esperem que ho deixi de ser –esperem que ho deixi de ser. És un problema, sí, a vegades, pressupostari, però a vegades també d'atenció i de compromís. I en això li he de dir: quan els membres del Govern o el seu president parlen de llibres o porten un llibre sota el braç, ens n'alegrem. La creació de cultura, la creació d'hàbits i de costums és fonamental. Ara bé, tenim un problema pressupostari i hauríem de reformular el Conca, renovar els seus membres, que tenen caducat el seu mandat fa temps.

I veig que se m'acaba el temps. Voldria parlar-los d'agricultura...

El president

Efectivament, senyor Iceta, se li ha acabat el temps.

Miquel Iceta i Llorens

Un minut, me'l donaria, president?

El president

Un minut no, però una mica menys sí.

Miquel Iceta i Llorens

Bé, faré l'esforç com a mínim de fer els enunciats.

Agricultura. Hauríem d'anar millor, perquè tenim un potencial enorme.

Turisme. Alerta al descens. Hem de combatre la turismofòbia. Així no anem enlloc.

Transició energètica. En parlem molt, però encara el paper de les energies renovables en el nostre mix energètic és ridícul.

Amb el món local encara no s'està col·laborant, almenys en la mesura que nosaltres creiem que s'hauria de fer. Ens falten la llei de governs locals i la llei d'hisendes locals, que és veritat que com que les legislatures ens duren poc i ahir ens va semblar que aquesta tampoc no durarà gaire, doncs, mai ho acabem d'arreglar.

Acabo aquí. Podria parlar de justícia i d'interior... Però, president, nosaltres encara tenim seriosos dubtes sobre la capacitat de govern del seu Govern. Certament, cent dies són pocs, però ahir ens va semblar que ja tocaven les campanes de la darrera volta. Esperem que no sigui així, pel bé de tots.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, senyor Iceta. És el torn ara, en nom del Grup Parlamentari de Catalunya en Comú Podem, de la senyora Jéssica Albiach.

Jéssica Albiach Satorres

Sí; gràcies, president, i bon dia, president, i bon dia a totes i a tots. President Torra, ahir vostè va intervindre durant prop d'una hora i mitja i va parlar de moltíssimes coses. Tanmateix, no va fer ni una sola proposta per a les prop de 400.000 persones que estan a l'atur. Va parlar d'escola catalana, però no va dir ni «escola pública» ni «de lluita contra la segregació». Pel que fa al finançament de les escoles bressol, només va dir allò de «mirarem quin marge tenim», quan sabem totes ací que és una eina imprescindible per a la igualtat d'oportunitats. Va agrair la tasca dels treballadors i de les treballadores públiques principalment durant el 155, i està molt bé agrair, però jo crec que les persones, a més de rebre copets a l'esquena, també volen cobrar, i som l'únic territori de tot l'Estat que encara no ha pagat la paga extra de 2013 i 2014 a les treballadores públiques. Per tant, més enllà de copets a l'esquena, estaria bé complir amb les seues responsabilitats. I, a més, va anunciar que crearia una secretaria d'in-

fància, adolescència i joventut, quan tots els experts li diran que això és una barbaritat, perquè en funció de l'edat són molt diferents les necessitats.

I, això sí, el gran titular; el gran titular és que va amenaçar Pedro Sánchez amb inestabilitat a Espanya si en un mes no li presenta una proposta per al referèndum. Ja tornem a tindre damunt la taula la nova versió del «tenim pressa», que totes, a més, sabem com ha acabat: ha acabat fatal. Ja s'han tornat a posar terminis i calendaris impossibles. Això sí, després ha reconegut que necessiten més intel·ligència política i més autocrítica, i que cal parlar més clar. Diu això per un costat, però per un altre els fets tornen a demostrar el contrari.

Mire, jo avui només tinc trenta minuts, després de tres mesos d'un parlament tancat per por a mostrar les seves tensions, la manca de direcció política, la manca de rumb clar i les estratègies contradictòries del seu Govern. I ara ens tornem a trobar, després d'aquests tres mesos, amb un govern que està perdut, que no sap cap a on va i que improvisa. Perquè m'ho ha de reconèixer: l'ultimatum que ahir li va fer a Pedro Sánchez és una de les noves improvisacions. Ho sap vostè, ho sé jo i ací ho sap tothom.

Però és que, a més, ja no només és que improvisen, sinó que a més ací tampoc gestionen bé. De fet, quan acabem aquest Ple el conseller Buch haurà de donar explicacions per la incoherent i mala gestió que van fer d'aquest 1 d'octubre. Van mentir dient que no hi havia càrregues policials, quan sí que n'hi va haver; totes vam veure la manca de planificació, i, a més, vostè estava animant per un costat els CDR i mentrestant el senyor Puigdemont se'n desmarcava. Per tant, en què quedem?

Jo crec que és aquesta falta de rumb i de coherència entre el que diuen i el que fan, i després voler rentar-se'n les mans, el que està creant aquesta frustració; frustració perquè, en definitiva, ningú s'està podent sentir representat per aquest Govern: ni aquells que el van votar, perquè han vist com les promeses no s'estan complint, ni aquells que fa més d'un any van veure com tiraven pel dret i deixaven a mig camí mig poble de Catalunya. El resum: frustració. I ara, veient aquesta situació, perquè crec que vostès en són conscients, ho volen arreglar guanyant un mes de temps, quan tothom sap que en trenta dies és impossible negociar un referèndum; és que és impossible. I això què portarà? Més frustració. I dins d'un mes tornarem a estar igual; no, pitjor.

Doncs, pensant en com resumir els reptes i les preocupacions que molta gent tenim davant la falta de rumb del seu Govern des del mateix dia de les eleccions, li diria que avui el que Catalunya necessita és que parlem de futur, d'esperança i de vida; de vida amb majúscules, que és la vida de la gent comuna. Perquè si ens mirem als ulls vostè i jo i totes les que estem ací, sabem que tot el poble de Catalunya, parle l'idioma que parle, visca on visca, tinga la ideologia que tinga, tots i totes tenim el dret d'avançar cap a un horitzó que siga compartit. Perquè el millor de Catalunya ho ha portat el seu poble, i a més és que és un poble obert, és un poble dialogant, és un poble mestís, és un poble pacífic. Som la gent que els últims anys hem demostrat una i mil vegades que volem forjar les nostres vides i que som solidàries. Des del 15-M, passant per la resposta al dur atemptat de Barcelona, la Catalunya del «volem acollir», la de les vagues generals, la de l'1 d'octubre, la del 8 de març, la que posa en valor la diversitat i ens diu que no estem soles. Ací està la centralitat del país, i no en l'intent constant d'estibar –estibar– per empetitir. Ahí és on està la centralitat del país.

I per això li parlaré de futur, d'esperança i de vida, perquè és l'exigència que ens hem d'autoimposar com a representants del poble de Catalunya. És el millor que podem fer per la nostra gent, per tots i per totes aquelles que fan que cada dia Catalunya funcione i que volen reconstruir més enllà de sectarismes i de mirades curtes... És el millor que podem fer per al 25 per cent d'infants que estan en situació de risc de pobresa; per al 18 per cent de persones que treballen però continuen sent pobres i aquelles que busquen i busquen feina i no la troben, no hi ha manera; i per als estudiants que han hagut d'abandonar la universitat perquè no podien pagar les ta-

xes; per a les dones maltractades i assassinades; per a les persones LGTBI que són assetjades; per als menors no acompanyats que dormen als carrers de les ciutats; per a les persones migrades que no tenen papers i que estan sent explotades; per al que està esperant durant mesos una operació o una cita amb l'especialista; per a les persones desnonades; per a aquelles que es van suïcidar perquè no podien suportar perdre sa casa. I també s'ho mereixen i és el millor que podem fer, per als que van ser colpejats l'1 d'octubre per defensar les urnes i el dret a decidir; per als dirigents independentistes injustament empresonats, perquè ací totes sabem que no hi ha rebel·lió, que no hi ha sedició i que no hi haurà una solució política al conflicte sense que estiguen al carrer aquestes persones. També ho farem per totes les persones –els escriptors, els cantants, els tuitaires, els vaguistes– que s'han vist amenaçades per la llei mordassa, per la retallada de llibertats i, en definitiva, per un estat que té por de la seva gent i dels pobles que estan exigint els seus drets. I també ho farem per totes les persones que ara se senten frustrades veient com se'ls ha promès molt i no s'ha complert res. Per tots ells i per totes elles, creiem que avui cal parlar de futur, d'esperança i de vida.

Parlar i posar-nos d'acord, perquè això és el que ens permetrà poder sortir del bloqueig en el que estem. Cal, d'una banda, reduir l'abisme de la desigualtat per a construir una Catalunya millor. I cal defensar consensos amplis davant la retallada i la repressió que estem patint en drets civils i en llibertats fonamentals. Però, president, cal parlar al Parlament, perquè és ací a on rau la sobirania popular dels catalans i les catalanes, és ací a on està representada la veu de tot el poble. No s'ha de parlar en un monòleg al Teatre Nacional, no s'ha de parlar en una conferència a Brusselles; és ací on han de rendir comptes. Perquè la sobirania no és una cosa que només es proclama cap enfora, la sobirania és una cosa que s'exerceix cap endins, donant la paraula a la gent i donant la paraula a l'oposició. Perquè sense sobirania popular no hi ha sobirania nacional. I aquesta recau en aquesta cambra que vostès han tingut tancada més de tres mesos, perquè la gent no veïés la divisió evident que tenen entre vostès i la manca d'estratègia conjunta. I ahir mateix vostè ho va reconèixer, va dir textualment: «Cal tornar al treball unitari i deixar de mirar-se de reüll.» Això ho va reconèixer vostè. Creu que el seu discurs d'ahir va en aquesta línia? Jo crec que no.

President, per a parlar de futur primer el que han de fer: abaixar el teló del teatre i admetre que els coloms volen sols; no cal que ningú els faça volar. Cal escoltar les grans majories. Quan el que tenim davant és tan cru, perquè estem en una situació duríssima, el que hem de fer no és ni maquillar-la ni disfressar-la: el que hem de fer és transformar-la. I per això cal reconstruir els consensos a Catalunya. Primer, treballarem ací, i després ja anirem a pactar amb l'Estat. I això no es fa en un mes; és que no pot ser, en un mes. No posen aquestos terminis impossibles.

Vostè mateix ho diu sovint: hi ha un 80 per cent de Catalunya que està a favor del dret a decidir, un 80 per cent que condemna l'acció repressiva de l'Estat i un 80 per cent que no sent la monarquia com a pròpia. Un 80 per cent, per cert, que és el de l'1 d'octubre, que és el del 3 d'octubre i que vostès van empetitir el 27 d'octubre amb una estratègia unilateral que s'ha demostrat fracassada, que s'ha demostrat ineficaç. Una via unilateral que va ser un error, com vostès mateixos reconeixen en privat.

Per tant, els demano honestedat. Els demano que facen el favor al país de dir en públic el que diuen en privat: que la DUI va ser un error. Perquè d'aquesta manera ens serà molt més fàcil avançar cap a grans consensos, que són imprescindibles i que ningú té dret a dilapidar. Perquè, si no, és que al final el que tenim són improvisacions i són contradiccions contínues.

I és que veiem, d'una banda: algunes veus públiques i molt, molt, molt reconegudes de l'independentisme ara asseguren que tothom sabia que no es buscava que la DUI fora efectiva; bàsicament, perquè sense diàleg ni acord amb l'Estat res serà possible. Ara altres tenim que admeten que la feina que tenen ara per davant és punxar

la bombolla de l'independentisme màgic. Tenim això per un costat, però és que alhora tenim qui tenint responsabilitats de govern està afirmant que el que hem de fer és bastir la república digital, perquè a internet no depenem de l'Estat, oi? Clar. I ahir vostè va dir que estaven avançant en fer efectiva la república. Senyor Torra, això no és parlar clar, això és no fer autocrítica. Això és continuar amb les contradiccions. De què estem parlant exactament? Estem parlant de veritats a mitges, de contradiccions, d'improvisacions, de desorientació.

Sincerament, jo crec que estem parlant d'un govern que va sense rumb. Perquè vostès no tenen una proposta clara per a Catalunya. Però, bé, jo ja li he dit que nosaltres volem parlar de futur, i això vol dir que de vostè depèn quedar-se amb el 47 per cent –que amb el discurs que va fer ahir jo diria que tot porta eixe camí–, o si vol governar per a tot el poble i construir un bloc històric pels drets i les llibertats dels catalans i les catalanes. I quan parlem de drets i llibertats parlem de democràcia, parlem de mirada àmplia, parlem del dret a votació, de manifestació, d'organització, d'expressió, però també parlem del dret a tindre una vida digna, perquè, en definitiva, això és l'única cosa que ens dona condicions per a ser lliures: una vida digna.

Estem parlant d'un bloc que davant la venjança busca solucions polítiques, i que entén que o ens salvem totes o ací no se salva ningú. Creu vostè que són capaços de deixar d'una banda el partidisme i amb generositat mirar d'arribar a acords amplis sobre el futur de Catalunya que milloren la vida de la gent comuna?

Deia el Xavier Domènech al discurs d'investidura del senyor Turull que vostès no tenien estratègia més enllà de l'èpica de la derrota, i que vostès no tenien tàctica més enllà de la pura reacció al calendari judicial. I, en sis mesos, el que veiem és que vostès han passat de no tindre estratègia a tindre estratègies contradictòries dins del mateix Govern, a dir una cosa i la contrària en el mateix discurs. I ho veiem constantment, ho veiem nosaltres, ho veu tothom, i només cal escoltar les tertúlies de la ràdio.

I és que ahir vostè no va oferir respostes i ahir vostè no va proposar sortides. Perquè, quina proposta té, senyor Torra, per treballar per la llibertat dels presos i les preses polítiques? Que esperem que no sigui condemnatòria, però, i si ho és? Quina és l'estratègia? Què està pensant, dir que si la sentència és condemnatòria convocarà eleccions? Estem parlant d'això? Això és tot el que podem oferir? Perquè una cosa és no tindre por a les urnes i una altra és eludir responsabilitats creient que convocant unes eleccions se soluciona tot, i no és així.

Quin és el camí, que no la dreuera, que contempla per aconseguir un referèndum acordat? Amençar Pedro Sánchez amb inestabilitat a Espanya? Pensem-ho bé, si podem amenaçar és perquè som determinants, per tant, perquè en comptes de fer servir la força que tenim els diputats i les diputades catalanes al Congrés per amenaçar no la fem servir, no la utilitzem per aconseguir millores per a Catalunya? No serà millor utilitzar-la d'aquesta manera?

I parlem de referèndum. Jo l'hi he de dir, tampoc m'acaba de quedar clara quina és la seva idea sobre el referèndum. Perquè al mateix discurs li hem escoltat dir que no s'havia de repetir perquè ja s'ha fet, i, per tant, no hem de fer passes enrere; però, per un altre costat, minuts més tard, i al mateix discurs, insta el Govern de Pedro Sánchez a convocar un referèndum de manera acordada, que ens comprometem a totes a respectar els resultats, com van fer els governs britànic i el de Canadà. En què quedem, per tant? S'ha fet? L'hem de fer? El farem?

Ja li dic que nosaltres creiem que cal fer-lo; cal un referèndum acordat, vinculant i amb reconeixement internacional, ací ens trobaran, ara i sempre –ara i sempre. Altres, abans, no; ara, sí. Veurem. Nosaltres, ara i sempre. Un referèndum que abans de tot s'ha de treballar primer a Catalunya –ara li dic com–, s'ha de treballar primer a Catalunya en un pacte de claredat –un pacte de claredat. Nosaltres avui mateix registrem una proposta de resolució, que esperem que vostès demà li donen suport, per treballar com ha de ser aquest referèndum, primer, ací a Catalunya, però sense

terminis impossibles que només generaran frustració, i que vostè sap que són impossibles.

Nosaltres, des de Catalunya en Comú Podem, els vam oferir una proposta molt senzilla per començar a treballar conjuntament: la taula del diàleg i aquest pacte de claredat. I en aquell moment, fixi-s'hi bé, encara no teníem el pes i la capacitat d'empenyer el Govern de Pedro Sánchez que tenim ara. La proposta segueix en peu. Constituïm una taula de diàleg i un pacte que ens permet arribar a un acord el més ampli possible en aquest Parlament per a la celebració del referèndum i per treballar per la llibertat dels presos i les preses polítiques.

Una taula del diàleg on, per cert, també hauria d'estar el PSC. Participen vostès, si us plau, a la taula del diàleg i al pacte de claredat, perquè està clar que s'ha de parlar amb l'Estat. Segur, sempre, però és que abans, i primer, hem de parlar a Catalunya. Fem ací primer la feina, aclarim-nos entre nosaltres, i després, més endavant, anirem a parlar amb l'Estat.

I, sí, sí..., he escoltat perfectament el que ha dit el senyor Iceta. El que passa és que de vegades a vostès no els acabem de «pillar» el punt (*remor de veus*), perquè si arriba a ser per vostès i la votació que van fer vostès ahir, avui no estariem celebrant aquest debat de política general i avui tindriem el Parlament tancat. (*Aplaudiments.*) Sí.

Mire, senyor Torra, la llibertat de les persones empresonades i el referèndum que Catalunya encara ha de fer són un horitzó de treball seriós en què moltes forces polítiques i la immensa majoria de la ciutadania d'aquest país ens podem posar d'acord i fer força. Per tant, l'hi torno a dir, si vostè no té cap pla, accepte el nostre. Busquem les solucions polítiques que reclama la situació d'absoluta anomalia en la que estem. Ja l'hi dic, ni serà fàcil ni serà en un mes, això ja li ho puc garantir, però hi serà.

Perquè mentre vostès segueixen sense rumb, «desnortats», saben a qui li estan donant espai? Estan donant espai a aquestes persones que tenim aquí assegudes; li estan donant espai als que tornen a demanar aplicar el 155; als que van a la televisió pública a insultar presentadores i amenacen amb tancar mitjans de comunicació; als que estan intentant acabar amb el model d'immersió lingüística i acusen falsament els docents –i aquest estiu n'hem vist un exemple.

Mantenir el Parlament tancat i plens de contradiccions només els ha donat ales a la senyora Arrimadas i al senyor Rivera per passejar-se per Catalunya traient llaços grocs, com si darrere d'això hi hagués alguna cosa de valentia. I jo els vull dir: saben el que és valentia? Valentia són les persones que cada dia posen els seus cossos davant de sa casa per aturar els desnonaments. Això és valentia, i no treure els llaços grocs dels pobles de Catalunya. (*Aplaudiments.*)

I, per cert, senyora Arrimadas, nosaltres no som el salvavides de ningú; nosaltres defensem la vida de la gent comuna, i defensem els drets i les llibertats. Els salvavides són vostès, que són el salvavides del partit més corrupte d'Europa, que es diu Partit Popular, eixos són vostès. (*Aplaudiments.*)

Li he dit que també parlaria d'esperança, que no és res més que parlar de tots aquests anys de mobilitzacions en defensa dels drets i de les llibertats. La gent ha expressat les seues esperances d'una Catalunya que és capaç d'avançar cap a un futur millor, una Catalunya més justa, que compte amb totes i que puga decidir el seu futur. I davant l'actual frustració, ara més que mai, cal parlar d'esperança i cal parlar d'oportunitat i de sortides. Vostès van dir que res podria canviar sense la independència, i que calia posposar-ho tot, però hem vist que no és així. Catalunya ha sigut una de les protagonistes fonamentals per treure el Partit Popular del Govern de l'Estat, eixe partit que tant mal ens ha fet a Catalunya i a la resta de territoris de l'Estat; un partit que és incapaç de fer política; un partit que s'amaga en paradisos fiscals, sota les porres policials i sota les togues dels jutges.

Doncs bé, hem aconseguit sortir d'aquella etapa i podem avançar cap a una de nova. Veiem que sempre que Catalunya avança Espanya es mou. Sabem que Sánchez i l'actual PSOE no són –no ho són– el Govern del canvi que nosaltres voldríem. Hi

insisteixo, no ho són. No és el Govern valent de l'Ajuntament de Barcelona que s'enfronta als lobbys per intentar abaixar la factura de la llum i al que ningú li trobarà mai una vinculació amb figures tan menyspreables com el comissari Villarejo. Ho sabem. Però també sabem que avui estem amb molta més disposició de fer valdre els diputats i les diputades catalans i també d'aconseguir que aquesta siga una vertadera etapa de transició al canvi, que acabe d'una vegada per totes amb l'herència de Mariano Rajoy.

Com a primera força catalana al Congrés, nosaltres els donem la mà per estirar des de tots els fronts i deixar ben clar que qualsevol solució i qualsevol proposta política haurà de ser votada pel poble de Catalunya. I la nostra aposta sempre ha estat ben clara: relació bilateral amb l'Estat amb sobirania compartides, una agència tributària pròpia i una reforma del sistema de finançament, perquè el que tenim actualment és una vergonya. Ara se'ns ha obert una finestra d'oportunitats en la qual Catalunya pot tornar a ser protagonista. Això sí, si construïm futur i vida a partir de les esperances de tanta i tanta gent.

Ara tenim oportunitat de consolidar un bloc progressista ací i a l'Estat que ens faça ser exemple a tot un continent. Un continent que és Europa, on el racisme, la xenofòbia i l'exclusió del principis i valors europeus s'estan estenent arreu per la manca de resposta d'unes elits que continuen aplicant les mateixes receptes d'austeritat que ens han portat fins ací i que només han creat i multiplicat la desigualtat, la injustícia i la desprotecció dels nostres pobles. En aquest context és encara més important que sapiguem bastir i posar damunt la taula una proposta política que genere consensos a Catalunya i que ens faça estar a l'avantguarda d'Europa. I per a fer-ho necessitem audàcia, intel·ligència i generositat.

Europa és ara mateix per a Catalunya un espai clau per a denunciar la repressió. Ho sabem, està bé que siga així i així ha de continuar, però no pot ser només això. Ha de ser molt més. És cert que vostès i nosaltres tenim una aproximació que és radicalment diferent d'Europa. La nostra mirada és de futur, entenent Europa com el camp de batalla polític on abordar reptes, com el canvi climàtic, les desigualtats i el poder oligàrquic financer. Una política comuna d'immigració i asil que siga compromesa amb els drets humans i el combat a l'extrema dreta en totes les seues declinacions, que en són moltes. Així la democràcia i els valors de la ciutadania han de ser els pilars, i per això hem de fer una proposta política sòlida a Catalunya que siga un exemple per Europa.

I com ja li he dit, també volia parlar de vida. Vostè acostuma a parlar molt de vida. Ahir no va parlar de vida, jo crec que no estava d'humor. El que no tenim clar és a quina vida s'acostuma a referir vostè quan parla al Teatre Nacional o, per exemple, al seu discurs d'investidura. Perquè les feministes quan parlem de vida parlem de posar la vida al centre de les decisions i de les polítiques; parlem d'una vida que pagui la pena viure-la; una vida en majúscules. I per això som una força que lluita per la democràcia real i defensem la ciutadania davant dels lobbys, dels lobbys hotelers, dels energètics, dels fons voltor, davant d'un Govern de la Generalitat que el que veiem és que només gesticula i fa retòrica buida..., perquè està ple de contradiccions. Tenim un govern a Barcelona, però també a molts altres municipis de Catalunya, que estan democratitzant la vida pública, que estan defensant els béns comuns i que estan resolvent els problemes quotidians de la ciutadania.

Davant d'una Generalitat que no és operativa, els municipis estan donant la cara. I per això fem coses. Fem coses, com per exemple, a Barcelona ja ens hem connectat a la nostra pròpia xarxa elèctrica per prescindir d'Endesa. Per això estem fent polítiques feministes que són pioneres a tot Europa. Per això, perquè estem del costat de la ciutadania i no dels lobbys, hem aprovat que el 30 per cent de les noves promocions privades d'habitatge tingan preus assequibles. Ho hem fet a Barcelona, ho hem aprovat a Tordera i estic convençuda que vindran molts i molts més municipis. Perquè el municipalisme, ara mateix, és la principal força transformadora que té aquest

país i la Generalitat, massa sovint, en lloc d'ajudar, el que està fent és bloquejar, complicar la vida i fa de tap.

I amb aquesta realitat damunt la taula, no em puc estar de preguntar-li, senyor Torra, vostè de quin costat està? Si està al costat de la vida, que és el costat de la ciutadania, o si està al costat dels lobbys. ¿Complirà amb els ajuntaments o aprofitarà la Generalitat per fer campanya electoral? Perquè entre d'altres coses des del Govern s'estan prenent i s'estan duent a terme determinades mesures, determinades accions, de vegades per acció, com la subhasta d'immobles buits, en lloc de posar-los com a habitatge social; o d'altres per inacció, no atenen els ajuntaments en la necessitat de posar més efectius de Mossos d'Esquadra, que diria que no responen a les necessitats de la ciutadania. Responen, en un cas, als interessos dels lobbys, i, en un altre cas, responen a interessos partidistes i electoralistes.

I li puc posar més exemples on tornen a caure en el simbolisme i on els seus discursos xoquen amb la realitat i amb els seus fets. Mentre vostès parlen d'aconseguir que la Costa Brava siga declarada reserva de la biosfera..., això ho tenim per un costat. I, per un altre, què fan? Tanquen els ulls davant de projectes que a Begur, a Llançà, a Cadaqués, a Tossa de Mar, a Palamós, a Palafrugell volen construir nous habitatges. D'una banda, amplien el Parc Natural de l'Alt Pirineu però, per una altra, no són clars en prohibir les extraccions de tungstè a Salau, al mateix parc natural, en contra de la seva gent i en contra del que diu la plataforma Salau.

Mentre per un costat parlen de turisme sostenible, què fan per un altre costat? Aposten pel turisme de joc amb el nou Barcelona World, disfressat amb un canvi de nom. Un altre, la seva política de mobilitat passa més pel desdoblament de carreteres que per no pas per l'aposta de noves infraestructures de transport com el tren tram a Tarragona i que a més seria un element d'equilibri territorial.

I el cas de les Terres de l'Ebre ja és el més sagnant de tots. Les Terres de l'Ebre, les terres oblidades. És l'únic territori que ara mateix continua perdent població i estan per sobre de la mitjana d'atur. Vostès no han demostrat interès per a revertir-ho; de fet, hi ha un pla estratègic de les Terres de l'Ebre que està tancat a un calaix i sembla que sota set claus perquè d'ahí no surt. I, per si fora poc, han enterrat el nou projecte d'hospital que estava planificat des de feia anys. De fet, estava planificat des del tripartit, imaginem si fa anys. Així és com vostès cuiden la vida?

Li diré què significa per a nosaltres cuidar la vida, perquè això no ho és. Li posaré un exemple, però demà concretarem molt més, quan parlem de les propostes de resolució que hem registrat, i, per tant, ara faré una pinzellada.

Imagine una família, una família d'una mare amb dues filles. La nena petita es pot dir Núria o es pot dir Fàtima. Tindrà igualtat d'oportunitats, independentment de quin sigui el codi postal del lloc on ha nascut i del lloc on viu. Fins que tingui tres anys podrà anar a una escola bressol pública, perquè la Generalitat complirà amb la seua responsabilitat de finançar la part que li toca. Quan passi a P3 anirà una escola que no estarà segregada ni per llengua ni per sexe ni per renda, i, si cal, tindrà una beca menjador. I, a més, ella i tots els seus companys i companyes rebran una educació que serà feminista, que les apodere per lluitar contra el patriarcat, que ens està matant.

Un incís vull fer ací: nosaltres estem demanant que es transfereixin d'un sol cop tots els recursos del Pla estatal contra les violències masclistes a ajuntaments i a comunitats. Senyor Torra, li pregunto si vostès estaran amb nosaltres reivindicant aquesta transferència d'un sol cop. Ens agradaria saber-ho. Tanque l'incís.

Ara pensem en la filla gran. La filla gran té desset anys, pot sortir per la nit tranquil·la, sense por a agressions. I, a més, pot anar a la universitat, perquè no ha de pagar les taxes més altes d'Europa. I aquesta família no veurà el drama del desnonament del veí del davant, perquè no hi haurà gent sense cases ni cases sense gent. Això està a les nostres mans. I ací torne a obrir un altre parèntesi: nosaltres ja hem dit que no donarem suport als pressupostos de Pedro Sánchez si no tira endavant la

lleï per limitar els preus del lloguer. Li torne a preguntar: estaran del nostre costat, pressionant, per aconseguir-ho? Tanque parèntesi.

I potser la mare, en un moment donat, tindrà problemes econòmics, però no s'an-goixarà perquè podrà rebre la renda garantida de ciutadania, no com ara, que només s'han aprovat un 5 per cent de totes les que s'han demanat i s'està fent una gestió ne-fasta. El que està passant amb la renda de ciutadania és una vergonya i cal solucio-nar-ho ja. (*Aplaudiments.*) I l'àvia, i amb això acabe, l'àvia viu molt a prop però no la poden cuidar, perquè estan tot el dia treballant. I no haurà d'esperar anys i anys una plaça en una residència pública, perquè aquestes històries sabem moltes vegades com acaben, tristament.

Això és cuidar vida, i això implica fer polítiques compromeses nítidament amb el 99 per cent, i escoltar els moviments socials des de la PAH a la Marea Pensionis-ta, per la sanitat o l'educació pública, del «Volem acollir», la lluita feminista, l'anti-militarisme, els que defensen l'aigua i el territori. Catalunya té un teixit associatiu i social que és un orgull i que és pura vida. Per tant, els han d'escoltar. Si vostès par-len de vida, el que han de fer és invertir en present i en futur. Les bones paraules ja no servixen perquè les hem escoltat massa vegades.

Pel que anem escoltant, perquè després anem escoltant les intervencions, po-dríem arribar a un gran acord social. Ara, hi insisteixo, una cosa són les paraules i altra cosa són els fets, i demà veurem en què ens podem posar d'acord i en què no. El que calen són uns pressupostos socials, senyor Torra, que han de tindre de socials alguna cosa més que el cognom, que ja ens coneixem. Per cert, inestabilitat a Espa-nya també vull avisar, vol dir rebre 500 milions d'euros menys per a poder tirar en-davant polítiques socials. Això també calia especificar-ho.

I també cal negociar un nou sistema de finançament, perquè l'actual és absolu-tament injust. Però, alhora, des de Catalunya també podem fer molt: podem fer una reforma fiscal, que no va precisament en la línia d'abaixar els impostos als casinos, sinó que va en la línia d'apujar els impostos als rics, que no a les classes mitjanes, als rics. I, a més, un pla de lluita contra el frau fiscal, que vostè ja l'ha anomenat. N'hi havia un, el que passa és que jo no sé si s'ha perdut en algun calaix.

I vaig acabant. Durant el procés, vostès han repetit com un mantra la famosa fra-se del «tenim pressa», i ahir la van tornar a posar damunt la taula. Però, president, l'època d'accelerar o de rebaixar la velocitat en funció dels interessos partidistes ha acabat amb el fracàs de la via unilateral. Ara no podem perdre temps perquè estan en joc les esperances de moltíssimes persones que es van mobilitzar per defensar les seues institucions, els seus drets i les seues llibertats. Per tant, posem-nos a treballar, ja, en la taula del diàleg i en un pacte de claredat. No podem perdre temps perquè la nostra gent necessita respostes als problemes de la vida quotidiana. Cal una agenda social de canvi de manera urgent. No podem perdre temps per a construir un futur millor per a reconstruir Catalunya per a tots i per a totes. I ara no confongui el «no podem perdre temps» amb posar terminis impossibles que només –només– ens po-saran en una situació encara més complicada.

Acabe ja. President, ara hem d'aturar-nos, mirar-nos als ulls, reconèixer-nos els uns als altres i posar-nos a treballar per al bé comú del poble de Catalunya. Surtin de les seves contradiccions i escolten per fer, per fixar un rumb viable per sortir d'aques-ta frustració. No generen més falses esperances, perquè la gent no s'ho mereix.

Gràcies.

(*Aplaudiments.*)

El president

Gràcies, senyora Albiach. És el torn ara per al Subgrup Parlamentari de la Can-didatura d'Unitat Popular - Crida Constituent, del senyor Carles Riera. Quan vulgui.

Carles Riera Albert

Gràcies, president. President Torra, nosaltres avui no venim a debatre sobre les seves declaracions republicanes, ni sobre les seves intencions independentistes. Ho dic per endavant, perquè procurarem no tornar a fer-hi referència.

Avui hem vingut a debatre sobre el programa del seu Govern i, sobretot, hem vingut a parlar, a fer-nos humilment ressò del que ha succeït en els darrers dies i en les darreres hores en els carrers de les viles i ciutats del nostre país. I sí, president, efectivament, tal com vostè va dir ahir, caldria fer autocrítica. El seu Govern hauria de fer autocrítica per les càrregues policials, a cara tapada, certament, ells sí que anaven a cara tapada, i no pas aïllades, sinó sistemàtiques. Certament, per aquest camí no anirem enlloc, l'hi ben asseguro.

Entre el passat dissabte i el dia 1 d'octubre ha començat un nou cicle polític. Dissabte, el poble es va autoconvocar per impedir que el feixisme, animat pels reaccionaris presents en aquesta cambra, escarnís els milers de persones apallissades el primer d'octubre de l'any passat per la policia borbònica del «*a por ellos*». Dissabte van ser els mateixos Mossos els encarregats de reprimir-nos. Al cap d'un any d'aquella jornada de lluita per la raó democràtica, aquest mateix poble s'ha multiplicat per viles i carrers de tot el país reclamant que les nostres institucions recuperin el coratge, la fermesa i la resolució que els han faltat per complir el mandat democràtic sorgit de les urnes, conscients, com deia Gandhi, que la submissió d'un poble és manté més per les pròpies febleses que no pas per les fortaleces de l'opressor.

I, president, el seu emplaçament a l'Estat, el que ahir feia, que demanava una resposta sobre l'autodeterminació de Catalunya, ja ha acabat el seu recorregut, la Moncloa li ha tornat a dir que no. Cercarà un nou pretext per tirar la pilota endavant o farà ja un acte de sobirania? I sobre el programa del seu Govern, hem de dir-ho, ras i curt, que l'hem d'impugnar de cap a peus.

Fins a data d'avui, són vostès uns perfectes administradors de l'autonomia catalana, que és un dels principals instruments de l'Estat per mantenir vigent el règim del 78 a Catalunya. Amb la gestió i desenvolupament de l'autonomia vostès estan mantenint viu l'engranatge del règim del 78. I avui, per tant, estan formant part del problema. Fins avui no hem vist cap acció política del Govern que indiqui una voluntat real de fer efectiva la ruptura democràtica amb l'Estat, que comportaria el resultat del referèndum de l'1 d'octubre i, així, iniciar el procés de construcció de la república. Ans al contrari, el que hem vist és un continuat acatament de la Constitució, de l'Estatut i de les decisions de la judicatura espanyola. No hem vist ni una sola, ni una, iniciativa per disputar-li a l'Estat espanyol ni a les empreses de l'IBEX 35 el control del territori, dels serveis i recursos bàsics o de les principals infraestructures.

Contràriament, veiem que el seu Govern intenta refer ponts amb les empreses que a partir del 3 d'octubre de l'any passat varen traslladar les seves seus fora de Catalunya, i dialogant i negociant amb el Govern del PSOE que manté intacta la repressió i manté intacta la negativa a parlar de l'autodeterminació. I, per acabar-ho d'adobar, hem assistit a l'espectacle lamentable de la reconciliació entre el Departament d'Interior i el Ministeri de l'Interior de l'Estat.

En pocs mesos, el Govern de la Generalitat ha passat de demanar la retirada dels «piolins» a congraciar-se i coordinar-se amb els cossos de seguretat de l'Estat que ens van agredir el 20 de setembre i l'1 d'octubre. I el que encara és pitjor: hem constatat que la repressió sobre el moviment republicà i la dissidència antifeixista està ja garantida sense la necessitat de la intervenció del Cos Nacional de Policia de la Guàrdia Civil, ja se n'ocupen els Mossos d'Esquadra, com vàrem poder confirmar el proppassat 29 de setembre i en la jornada recent de l'1 d'octubre.

Els Mossos d'Esquadra no són la nostra policia, com a vostès els agrada dir-los, són també cossos de seguretat de l'Estat espanyol a Catalunya. Vostès no varen tenir prou autoritzant una manifestació feixista, sinó que van protegir-la agredint mani-

festants antifeixistes, i aquest dia 1 d'octubre han tornat a agredir manifestants independentistes per garantir el règim i l'ordre autonòmic.

Senyor Buch, plegui, per dignitat i per respecte a les persones que l'1 d'octubre van aguantar els cops de la policia per defensar les urnes i ara han de suportar els cops de la policia que vostè comanda. I aprengui de la història d'Europa: quan al feixisme se'l respecta, creix; quan se'l tolera, s'escampa per tot arreu. En el nostre concepte de democràcia, el feixisme no hi té cabuda; i en el seu, conseller? En la nostra república, al feixisme se'l combat i se l'expulsa, sí, se l'erradica. Per respecte a la llarga memòria antifeixista del nostre país, dimiteixi.

I, president, què en pensaria, dit de passada, d'una profunda reforma democràtica del Cos dels Mossos d'Esquadra, començant, per exemple, per la dissolució de la Brimo?

President, com hem pogut veure des de la proppassada Diada, de l'Onze de Setembre, el moviment republicà està intacte. I així ens ho confirmen les jornades de lluita del 20 de setembre, el 29 de setembre i l'1 d'octubre. I el moviment republicà reclama, legítimament, que aquest Parlament i que el seu Govern facin l'acte de sobirania necessari per fer efectiu el resultat del referèndum de l'1 d'octubre, ara, no després de les sentències –ara. I per complir aquest mandat, cal un acte polític de ruptura democràtica amb l'Estat espanyol, un acte d'autodeterminació que doni pas a la nostra sobirania i a iniciar la construcció de la república. I avui, vostès, ni estan plantejant cap acte de sobirania ni tenen cap pla per realitzar-lo.

Mirin, entre el moviment republicà i l'autodeterminació hi ha un embut. Entre l'1 d'octubre i la ruptura amb l'Estat hi ha una barrera. I aquest embut i aquesta barrera avui són vostès. I aquesta barrera ens caldrà superar-la, com ja vàrem fer l'1 d'octubre i el 3 d'octubre. Perquè aquest poble finalment guanyarà la independència, amb vostès o, si cal, contra vostès. I nosaltres estem disposades a, amb el poble, saltar aquesta barrera. I tinguin molt present, els ho recordo de pas, que les claus de les presons les tenen vostès, i que potser arribarà el moment que el poble exigirà que vostès alliberin els nostres presos i les nostres preses polítiques.

President, a vostè li agrada parlar d'aquesta legislatura com la del pas de la restitució de la Constitució, però vostès no han restituit res. Han incomplert els seus compromisos electorals i han enganyat a la gent. I abans de constituir, l'hi recordo, president, que cal destituir el règim del 78 a Catalunya. I això, que és el que el poble ens reclama, vostès no ho estan fent. I també li vull recordar que la nova constitució cal que emani d'una nova institucionalitat popular i sobirana i no de l'autonòmica.

La veritat, present en els cossos de la gent del primer d'octubre, genera la violència policial, la violència escrita, la violència verbal dels que només amb la violència poden mantenir la seva dominació sobre la nostra nació. Però la violència estructural quotidiana, que és la mare de totes les violències, la tenim cada dia en l'exploatació econòmica de milions de treballadores, la tenim en la cobdícia insolent dels poderosos i la tenim en la corrupció dels poders públics. I tanmateix, un dels arguments que vostès esgrimeixen per no fer cap acte de sobirania és que cal eixamplar la base social de l'independentisme.

Bé. Veient i escoltant el seu programa de govern, afirmem que van en sentit contrari, exactament en la direcció contrària. Preparen uns pressupostos autonòmics que acaten l'article 135 de la Constitució espanyola, condemnant les polítiques socials a veure com el pagament del deute passa per davant, que assumeixen les regles fiscals que imposa l'Estat, condemnant el nostre país a una fiscalitat injusta i antisocial. Accepten les molles de poc més de 1.400 milions d'euros en quatre anys com a donatiu vergonyant de l'Estat. Per què no uns pressupostos que trenquin amb aquestes barreres?, que desobeeixin les normatives injustes de l'Estat i de la Unió Europea?, que permetin unes polítiques socials justes? La resposta és que abans de desobeir prefereixen gestionar la misèria autonòmica.

D'altra banda, segueixen pagant milions d'euros a escoles concertades, elitistes i sexistes, mantenint intacta la maquinària de la segregació escolar a Catalunya. Segueixen allunyant les universitat de l'abast de les classes populars, mantenint intacta la maquinària de les desigualtats que l'accés universal a les universitats pretenia pal·liar. Mantenen un sistema sanitari amb urgències i llistes d'espera de dues velocitats, segons on s'accedeixi, al sistema públic o al privat. Un sistema privat, d'altra banda, que segueix fent negoci a costa de gestionar serveis i recursos de la xarxa pública. Sostenen un mercat de treball basat en la precarietat, la temporalitat i l'explotació, sense fer cap pas cap a un nou sistema de relacions laborals basat en els drets laborals i econòmics que la classe treballadora ha guanyat amb tanta lluita i que els successius governs espanyols han desmantellat, sigui dit de pas, amb la seva complicitat i col·laboració. Defensen una política fiscal en què la classe treballadora segueix pagant més que els rics; en què els bancs, rescatats amb diners públics, guanyen cada dia més beneficis i se n'enfoten de nosaltres a la nostra cara. Segueixen permetent desnonaments i no els toquen ni un pèl als grans especuladors del mercat de l'habitatge; segueixen permetent que l'especulació immobiliària vagi de bracet amb l'especulació turística, destruint el territori, fent inhabitable l'espai públic i expulsant les classes populars dels nostres barris; mentrestant, la destrucció, per exemple, del nostre litoral continua, com per exemple en el cas de la Costa Brava, i vostès no ho aturen.

Toleren la presència de l'exèrcit espanyol en espais educatius i de lleure i les seves maniobres en el nostre territori. Continuen mantenint els privilegis a les grans empreses que gestionen els subministraments bàsics per a la població: l'aigua, el gas, l'electricitat, els transports i les comunicacions. I avui, a Catalunya, ser dona és haver de sostenir quotidianament els efectes de les seves retallades; ser jove és sinònim de precarietat laboral; ser immigrant és suportar el racisme institucional quotidianament; ser LGTBIQ és encara motiu de tota mena de discriminacions i violències en tots els àmbits de la vida. Hem de recordar, també, sigui dit de pas, que ara fa quatre anys de l'aprovació de la Llei LGTBI i denunciar la total manca de voluntat política per a fer-la efectiva. Cal destituir, potser, les persones responsables d'aquest bloqueig i fer efectiva la implementació de la llei.

Mirin, hi ha qui diu que aquesta societat està fracturada. La veritable fractura és la que vostès augmenten cada dia amb les seves polítiques conservadores, aplicant sense cap voluntat real de sobirania, les directius de la troica i mantenint la majoria de la població en la precarietat. I no tenim temps per processos ni per processismes; ens hi va la vida. Exigim un pla contra la pobresa; exigim que la infància, vingui d'on vingui, rebi un tracte just i inclusiu; exigim que expropiïn ja els habitatges buits i els posin a disposició d'un parc públic d'habitatge al servei de les classes populars; exigim la igualtat d'homes i dones en les relacions laborals; exigim un salari mínim de 1.200 euros per a començar a dignificar les relacions laborals en aquest país; exigim que acabin ja amb els concerts escolars, que causen la segregació, i un sistema públic, gratuït i universal d'educació des de l'escola bressol fins a la universitat. Exigim que els més rics paguin més, amb una fiscalitat social i justa; volem una economia social i solidària; exigim una xarxa única de sanitat pública; exigim que s'aturin les agressions especulatives i extractives sobre el nostre territori.

I per a tot això, president, els diem a vostè i al seu Govern que cal voluntat política i autodeterminació per a posar la vida al centre i encarar profundes transformacions estructurals en la nostra societat. I una vegada més tornem a repetir que, si les nostres infraestructures i els nostres recursos bàsics estan en mans de les empreses de l'IBEX 35, mai hi haurà república a Catalunya. Expropiem-les, i posem aquests recursos en mans públiques, per justícia i per sobirania.

Des del nostre compromís amb la unitat popular que va fer possible la jornada de lluita i de vaga del 3 d'octubre, que avui recordem i reivindicuem, seguirem lluitant pels drets socials, econòmics i polítics que el nostre poble mereix.

Ho farem, també, des del municipalisme, des del municipalisme combatiu, des dels ajuntaments que també lluiten per la justícia i per la sobirania. Drets que haurem d'assolir superant els murs de la Constitució i de l'Estatut, superant el règim del 78, superant les oligarquies i les elits catalanes amb les que avui vostès encara mantenen tants compromisos i tantes complicitats endogàmiques. La lluita pels drets, inclòs el dret a l'autodeterminació i a la independència, ens durà a la república.

Per si ahir van escoltar el que deia la gent..., abans-d'ahir, el que deia la gent a les portes del Parlament, deien: «Desobeeixin o dimiteixin.» I nosaltres ho escoltem i en prenem bona nota. Calen ja fites clares per materialitzar la ruptura amb el règim del 78. No siguin un obstacle i obeeixin el poble, que és qui millor ordena.

A la vista dels esdeveniments, constatem que el poble està preparat. Qui potser no estan preparats són el Govern, o el PDECAT, o Junts per Catalunya, o Esquerra Republicana de Catalunya. No comptin amb nosaltres per a la governabilitat d'aquesta autonomia; no comptin amb nosaltres per a l'estabilitat d'aquest Govern. Mantenim alçada la nostra targeta vermella, president. La nostra missió no és contribuir a l'estabilitat de l'autonomia; la nostra missió és la ruptura democràtica amb l'Estat espanyol i amb l'autonomia, la nostra missió és lluitar pels drets socials, econòmics i polítics, amb el feminisme i l'ecologisme, amb els que construirem, sens dubte, la veritable república. Ens hi comprometem.

El president

Gràcies, senyor Riera. És el torn, ara, en nom del Subgrup Parlamentari del Partit Popular de Catalunya, del senyor Alejandro Fernández. Quan vulgui.

Alejandro Fernández Álvarez

Muchísimas gracias, presidente. En el año 2011, el señor Quim Torra homenajeaba en Montjuïc a los hermanos Badia, reconocidos pistoleros de ideología filonazi; en el año 2014, hacía lo propio con el señor Cardona, personaje de catadura moral muy parecida a los anteriormente citados.

No descubro nada nuevo, son episodios ya conocidos, pero creo que es importante recordarlos, porque a mí me sigue pareciendo absolutamente inconcebible que en otra comunidad cualquiera de España se pudiera elegir como presidente a alguien con semejantes aficiones, me resulta absolutamente imposible, pero hay que recordarlo entre otras cosas porque, si no entendemos la personalidad, las aficiones y la manera de entender la vida del señor Quim Torra, no podemos entender lo que está pasando hoy en Cataluña.

Hoy, en Cataluña, no tenemos un presidente de la Generalitat, tenemos un activista ultra. Hoy, en Cataluña, no tenemos un gobernante que gobierne para todos, tenemos a un agitador radicalizado. Y eso tiene consecuencias para afrontar y abordar un debate de política general. Tenemos un *parlament* que no legisla; es el de menos producción legislativa, en lo que llevamos de mandato, de la historia. Y es normal: prefieren la confrontación callejera al debate parlamentario. Tenemos un gobierno que no gobierna, es el gobierno, en cien días, de menor producción gubernamental de la historia, exactamente por el mismo motivo anterior, y tenemos la convivencia gravemente afectada.

Pero volvamos un momento a la pregunta inicial que me planteaba: ¿cómo es posible que tengamos un presidente así? ¿Qué ha pasado aquí? ¿Cómo es posible que personas que, individualmente, ustedes, pueden tener comportamientos honorables y con los que podemos incluso compartir inquietudes en ámbitos distintos a la política, en su comportamiento colectivo hayan sido capaces de elegir y justificar a un presidente que acude a homenajes de personajes pistoleros con ideología filonazi?

La respuesta a una pregunta tan crucial reside en la semilla totalitaria. La semilla totalitaria provoca que las personas supediten toda su escala de valores, enterita, a uno que consideran superior; en este caso, la construcción nacional, en nombre de

la cual todo está permitido: en nombre de la construcción nacional se puede pisotear la libertad, en nombre de la construcción nacional se puede pisotear la igualdad, en nombre de la construcción nacional se puede pisotear la ley, en nombre de la construcción nacional se puede pisotear la dignidad de las personas, la consideración de seres humanos de los adversarios políticos. No es casualidad que nos llamasen bestias con forma humana, que nos llamen ratas, bichos. Ustedes saben que está mal, en su fuero interno lo saben, pero como está supeditado a la construcción nacional, lo permiten, callan y miran para otro lado. Esa es la semilla totalitaria.

No es casual que nos llamen «colonos» –hace un par de plenos me refería a esta cuestión, permítanme que hoy profundice–, porque detrás de la expresión «colonos» está la raíz de la estrategia del señor Quim Torra. ¿Por qué nos llaman «colonos»? Pues porque en las colonias –en las de verdad, Cataluña no es una colonia–, ¿a los colonos qué se les hacía? La población autóctona les hacía la vida imposible, les recordaba cada día que no estaban en su tierra, que no estaban en su casa, para que, al final, por las buenas o por las malas, se largaran.

Tengo para mí que el señor Torra, toda vez es plenamente consciente de que ni tienen potencia política para conseguir la independencia, ni tienen en absoluto capacidad de reconocimiento internacional, ha decidido que su estrategia es amargarles la vida a las personas, amargarles la vida a todos los catalanes y conseguir, en definitiva, que nos vayamos.

Hay una segunda razón, por la que nos llaman «colonos», y es porque la ONU reserva el derecho de autodeterminación a las colonias. Todo el mundo sabe que Cataluña no es una colonia, todo el mundo lo sabe, pero tienen que repetirlo, porque, si no consiguen convencer a la gente de que Cataluña es una colonia, jamás podrán convencerles de que Cataluña tiene derecho a la autodeterminación; que no tiene derecho a la autodeterminación, porque evidentemente no es una colonia.

Mire, Cataluña no es ninguna colonia, y es fácilmente demostrable. No voy a intentar demostrárselo invocando conceptos del derecho internacional. Un día lo hice en esta sala de plenos y empezaron a mirarme como si les estuviera hablando en swahili; les suele pasar cuando hablamos de cuestiones jurídicas. Les voy a ahorrar el tormento, y voy a recurrir a argumentos más coloquiales, que justifican plenamente que en Cataluña catalanes y españoles somos lo mismo y que, aquí, de colonia, absolutamente nada.

En primer lugar, señor Torra, si Cataluña es una colonia, ¿cómo es posible que un ser inferior como yo le tenga colonizado a un ser superior como usted? Eso de ser superior se le da a usted de pena, ¿no será que eso de que es una colonia solo está y forma parte de su fértil imaginación?

Segunda cuestión, un argumento prácticamente científico, que demuestra que Cataluña no es una colonia. Este le va a doler, a un supremacista como usted, le va a doler, pero se lo voy a soltar además sin anestesia, y creo que..., pero es que tengo que hacerlo. Mire, usted, físicamente, se parece mucho más a mí que a un saltador de pértiga noruego. (*Rialles.*) Es que es usted muy español. Somos un par de españoles, los dos. (*Aplaudiments.*) De verdad. Ya sé que le duele, pero es que es usted muy español. ¿De qué colonia me habla? Es que, aunque lo disimule, es muy, muy español, como yo; eso es de lo poco que tenemos en común.

No, señor Torra, Cataluña no es ninguna colonia; Cataluña forma parte del corazón de España. «*Catalanisme vol dir ser molt espanyol; Espanya és un conjunt de grans regions, entre elles Catalunya.*» Esto lo escribió Valentí Almirall en 1880–1880–; Aznar no había fundado la FAES. No sé si lo pillan.

«*De les regions espanyoles, la més rica i estimada és la de tots coneguda per la terra catalana.*» Esto lo escribió Antoni Bori i Fontestà en su legendario *Lo trobador català*, en 1892–1892. ¿Era del club del 155, este buen hombre, también? Cataluña no es ninguna colonia; Cataluña ha sido siempre parte de lo mejor de España.

¿De qué agravio me hablan? ¿De qué maltrato se quejan? De Pere Duran Farell a Samaranch, de Balmes a Prim, de Flotats a Marsé, de Fainé a Pau Gasol, no hay ámbito empresarial, cultural, editorial, deportivo, político, en el que los catalanes no hayamos dejado nuestra impronta, liderando España. No nos han marginado, hemos coliderado y hemos codiseñado, los catalanes, España.

Sus argumentos para rebatir la idea de que Cataluña no es una colonia basculan entre lo absurdo y lo deleznable: lo absurdo, cuando algunos de sus historiadores prácticamente vienen a decirnos que Cervantes fundó Convergencia Democrática mano a mano con Jordi Pujol; deleznales, cuando recurren al supremacismo, a las bajas pasiones, al rencor. La ideología del señor Quim Torra, su ideología. El totalitarismo, su semilla, es la actitud más peligrosa que vivimos hoy aquí en Cataluña.

Pero hay otra actitud, que no es tan deleznable, desde el punto de vista moral, pero cuando se pone al servicio de la otra puede ser igualmente peligrosa; es el relativismo del Partido Socialista. Ese relativismo del Partido Socialista les permite, para mantener el poder, tragar con todo, aceptar cualquier cosa, cerrar los ojos ante lo más grave, aceptar pulpo como animal de compañía, sea cual sea la situación. Y es ese relativismo el que le lleva a decir al señor Pedro Sánchez, quedándose tan ancho, que lo que ha pasado, cito textualmente, en los últimos días no es especialmente grave. O es ese relativismo que lleva al señor Iceta a decir tan alegremente que cuando ve al señor Torra le entra ternura y se lo llevaría a cenar. ¿Yo no sé dónde ve la ternura? Lo intento, y no le veo la ternura. Mire, señor Iceta, usted es un hombre inteligente y brillante, pero cuando se pone equidistante acaba siendo un liante. (*Remor de veus.*)

De verdad, abandonen el relativismo, porque lo que ustedes están haciendo es marginar a una parte sustancial de la población catalana. No se dan las condiciones, señor Miquel Iceta, para el diálogo, no se dan. Y no se dan por una razón: porque hay que sacar ahora mismo la ecuación totalitaria para poder dialogar. Y se lo digo desde el Partido Popular de Cataluña, que, por mucho que nos estigmaticen –esto ya lo había repetido en alguna ocasión–, somos protagonistas de más de doscientos pactos municipales en Cataluña desde el año 83. No hay ningún partido con esa tradición pactista en el municipalismo, por mucho que digan que no dialogamos. (*Veus de fons.*) Sí, es verdad, ustedes –ustedes–, efectivamente, pero nosotros también. Hemos pactado con todos los partidos en alguna ocasión, en esta cámara, excepto con la CUP, como es obvio y natural, por otro lado.

Pero es que no se puede dialogar a cualquier precio; se tienen que establecer unas reglas del juego: el respeto a la ley, la lealtad mutua, el aceptar que tú no puedes sentarte a dialogar con alguien que ya te está imponiendo el resultado del diálogo. Pero es que además hay una actitud especialmente grave en lo que ustedes plantean: es que están dando la espalda al 53 por ciento de catalanes que no votaron opciones separatistas. Con su actitud, están rompiendo la unidad constitucionalista.

Y le diré más..., y me estaba plantando ayer, mientras anotaba este esquema, si diría lo que voy a decir ahora, porque tiene un componente claro de autocrítica; pero la autocrítica es sana. Mire, si los constitucionalistas podemos reprocharnos algo a nosotros mismos no es no haber dialogado y pactado con el nacionalismo; eso lo hemos hecho... Miren: pactó Suárez, pactó Felipe, pactó Aznar, pactó Zapatero, incluso Rajoy, antes del proceso, pactó una reforma laboral con el nacionalismo. No, no, no, demasiado hemos cedido más bien. Si algo podemos reprocharnos –y si algo puedo reprocharme, porque yo lo he oído y he recibido ese mensaje de mucha gente– es cuando alguien me ha parado por la calle..., catalanes que se sienten españoles y nos han dicho que se han sentido solos. Eso lo he oído. Esas palabras sí podemos reprochárnoslas, y esas sí retumban en mi mente.

Yo por eso quiero trasladar, en nombre de mi grupo, a todas esas personas que se han sentido solas, comprometiendo nuestra palabra y nuestra vocación, que nunca más se van a volver a sentir solas. Y por eso le traslado, señor Torra: no le permitire-

mos que envíe a sus hordas fanatizadas a amedrentar a la gente. ¿Le ha quedado claro? No aceptamos sus amenazas; no las vamos a tolerar. ¿Le ha quedado claro? Dímela –dímitela. Y sé que son palabras contundentes, sé que son palabras duras. Y no puedo evitar retrotraerme a unas palabras, también, que formulé como portavoz de mi grupo, el 27 de octubre del año pasado, hablando de la doble reconciliación –porque es verdad, es imprescindible– entre catalanes y entre catalanes y el resto de los españoles: «Pero es necesario, para lograrla, que la semilla totalitaria se aparte de la vida pública.» El señor Torra debe dimitir para que podamos iniciar esa reconciliación.

Y ustedes, el resto de diputados de los grupos independentistas, cambien de presidente, formen un gobierno de demócratas de verdad, que acepte las reglas del juego, la separación de poderes, que no llame «colonos» a más de la mitad de población, que no agite las bajas pasiones, que no llamen a la violencia callejera en sus soflamas públicas. Solo así seremos capaces de recuperar. Y será muy difícil salir del atolladero que está destruyendo lo mejor de la historia de Cataluña. Ser capaces de buscar otra vez vías de entendimiento y de concordia; de verdad que lo estamos deseando. Porque, por mucho que digan, nosotros no somos colonos, somos catalanes, y queremos vivir en paz.

Muchas gracias.

El president

Gràcies, senyor Fernández. A continuació té la paraula, en nom del Grup Parlamentari Republicà, el senyor Sergi Sabrià.

Sergi Sabrià i Benito

Bon dia, president. President del Parlament, diputats, diputades, senyores i senyors que ens acompanyen o que ens veuen avui, deixeu-me començar, un any després, un any més tard, recordant l'1 d'octubre, i fer-ho amb algunes frases textuales de dirigents polítics de l'Estat i de la policia espanyola aquells dies. Mariano Rajoy: «No habrá referéndum y haré todo lo necesario para ello.» María Dolores de Cospedal: «Por tierra, mar y aire, nuestras fuerzas armadas y la Guardia Civil se encuentran donde haya que proteger los valores de la democracia y la Constitución española.» Iñigo Méndez de Vigo: «No hay urnas, no hay papeletas, no hay colegios.» Els policies de l'1 d'octubre: «¿Dónde están las urnas, coño? ¿Dónde están las urnas?» «Metía la porra como si no hubiera un mañana y no había cojones: empujaban y empujaban, no podíamos con ellos.»

I davant de tanta indecència, i davant de tanta violència, davant de les porres, davant del gas pebre, davant de les bales de goma, una sola resposta del poble: mans aixecades, braços enlaire i un únic crit: «Votarem, votarem.» Gràcies, gràcies, gràcies a tots els que ho van fer possible.

Avui, un any i dos dies més tard, no podem fer més que repetir-ho un i altre cop: dignitat, determinació, orgull immens de poble. Valentia, resistència, democràcia, llibertat i autodeterminació. Gràcies a tots els qui ho van fer possible.

Gràcies especialment a tots aquells membres del Govern i del Parlament que ens han portat més a prop de la independència del que ho havíem estat mai abans. A uns membres del Govern que avui no poden ser aquí. A uns membres del Govern, de la Mesa del Parlament, a uns dirigents de les entitats que ho van donar tot per defensar el dret dels catalans a votar i que avui pateixen la repressió més crua de l'Estat espanyol.

Però també als centenars, als milers de voluntaris que ho van fer possible i els noms dels quals hauríem de poder repetir cada dia –cada dia–, perquè són petits grans herois de la democràcia, perquè són una part imprescindible de la història d'aquest país. I no ho podem fer. No ho podem fer, perquè si ho féssim la justícia cauria ràpidament sobre seu, perseguits per una suposada justícia, per defensar la democràcia com en els vells temps; aquells vells temps que ens pensàvem que no tornarien

mai més; que ens pensàvem impossible a l'Europa contemporània i que estan més presents que mai a les institucions, a la justícia i als carrers.

Avui sabem que el que va passar fa un any no té marxa enrere. La història va canviar per sempre. L'1 d'octubre és un punt de no retorn, un dia que ho va canviar tot. Vam tastar la llibertat, i quan la tistes ja no hi renunciés. Ara només –i aquest «només» és molt complex– cal que aquesta llibertat la fem per sempre. Des d'aquell dia només podem avançar en un camí, i aquest camí és la república. Després d'aquell dia només podem avançar en el camí dels drets i de les llibertats. Des d'aquell 1 d'octubre, la gran majoria dels ciutadans d'aquest país se senten sobirans per decidir el seu futur democràticament, per decidir allò que volem ser com a poble, perquè mai més ningú des de fora ens digui què podem fer o què podem ser, perquè mai ningú més ens pegui mentre exercim els nostres drets.

I no es pot acceptar res avui –res– que sigui menys que l'exercici d'autodeterminar-nos. No hi ha rebaixes possibles. Estem disposats a seure a totes les taules, a dialogar sempre –sempre– i amb tothom. Però no a anar de rebaixes, no a parlar d'estatuts del 2010. No ens valen, avui, els diners ni les inversions com a resposta. Que ens paguin el que ens deuen, però no es pensin, en cap moment, que ens podran comprar. En la resposta a la solució al problema català només hi ha una paraula: autodeterminació. Decidir, una vegada més, amb llibertat, sobre el nostre futur.

Aquests dies d'octubre estem revivint els cops de porra, les empentes, els crits, la violència contra la població civil. I ho fem amb llàgrimes de ràbia. Però també amb l'esperança de qui se sap capaç, de qui ja ha guanyat una vegada, encara que no la definitiva, amb l'esperança de qui no té rancúnia sinó il·lusió, i amb el convenciment que només hi ha un camí: el de la democràcia i el pacifisme. L'Estat va optar per la violència per convèncer uns ciutadans que havien de continuar formant part de l'Estat. Però el que va fer aquella violència va ser expulsar-los definitivament. L'1 d'octubre ens van perdre, i el 3 d'octubre en va ser la mostra més palpable.

El 3 d'octubre és, de ben segur, la prova més gran tinguda fins ara de la derrota de l'Estat, aquell dia que vam ser més i més forts i ens vam donar les mans homes, dones, joves, grans, nens, empresaris, treballadors, independentistes i no independentistes, federalistes, defensors de les llibertats. Vam aturar junts el país per dir prou. I vam ser molts. Vam ser més que mai; molts dels qui es van sentir interpellats pel referèndum, però també molts que dos dies abans no s'havien sentit interpellats per les urnes, però sí que es van veure necessitats de donar resposta a la violència. Vam sortir al carrer i vam tornar a casa decidits a lluitar contra aquesta barbàrie. I, un cop a casa, vam sentir un monarca com ens avisava que ens pegarien més i més cada vegada que ens portéssim malament. Ens van voler fer por, quan la por ja l'havíem perdut.

L'1 d'octubre va ser el dia que l'Estat va perdre el poder a Catalunya, és l'acte de desobediència civil i pacífic més bèstia que s'ha vist a l'Europa contemporània en els darrers anys. Però en vindran més. N'hauran de venir més, perquè l'actitud d'aquest Estat, de moment, no canvia –potser canvien les formes, però no l'actitud–, perquè es neguen a deixar-nos decidir el nostre futur amb llibertat. I nosaltres mai no ens resignem ni mai ens resignarem. Quan fas història, quan l'estàs escrivint, costa molt tenir perspectiva. Però si una cosa sabem del cert és que l'1 d'octubre és la llavor de totes les victòries, com tantes vegades ens ha dit Oriol Junqueras.

Ara som en una nova etapa; en una etapa de transició cap a la república que es va iniciar entre l'octubre català i la nova victòria independentista del 21 de desembre; una etapa que en tanca una altra que havia començat el 2010 amb la sentència de l'Estatut i que ens ha portat més lluny que mai. Aquella sentència que va trencar la Constitució que tant defensen, va menystenir el poble català i va portar la lluita per la independència a un punt de no retorn. Va significar un canvi d'escala que a molta gent li va fer caure la bena dels ulls i va validar les tesis que defensava ja llavors una minoria independentista, conjuntament amb Esquerra Republicana. Des d'aquella

sentència, el procés ha anat incrementant-se, creixent, accelerant-se, sempre des de valors democràtics i pacífics, i sempre amb les urnes i els vots com a solució preferida: consultes populars, consulta del 9-N i referèndum de l'1 d'octubre. Ara som aquí, construint el nou pas, avançant un cop més, perquè, com diu l'estimat Jordi Cuixart: «és la revolució dels temps, on persistir és vèncer.»

Des d'Esquerra ja hem dit i repetit que no renunciarem mai –mai– a cap via democràtica i pacífica que ens porti a la independència de Catalunya. Vam néixer amb aquest objectiu fa vuitanta-set anys i no l'abandonarem fins a veure'l assolit. Però també hem dit i repetit que no trobarem millor solució que posar el futur del país en mans dels seus ciutadans perquè puguin decidir sobre l'autodeterminació del poble català i fer-ho amb urnes i amb vots. Som on som perquè la violència de l'Estat va impedir que aquell mandat tingués un reconeixement internacional. Però aquell dia, aquell mandat, té un valor incalculable. Voldríem haver votat amb llibertat i ser avui la república que segur que ens mereixem. Però no és així, no ha acabat res. De fet, l'1 d'octubre és el principi de tot, és l'inici de l'alliberament definitiu. Però ens queda encara moltíssima feina.

L'Estat va optar per la repressió, la violència, la presó i el 155. Però és evident que aquesta via no serveix per aturar-nos. Poden guanyar temps, però la repressió mai –mai– resoldrà una qüestió com la catalana. L'Estat és el pitjor enemic de l'Estat, i atacant els drets fonamentals dels ciutadans està acabant amb el seu crèdit i creant les condicions per aconseguir la llibertat definitiva.

Avui no som la república que anhelàvem –encara no–, i fer-ho veure ens allunya de l'objectiu d'arribar-hi. Hem avançat més que mai; cert. Som avui més lluny que mai i ja no podem ni volem tornar enrere. El poble català se sent sobirà i qualsevol solució haurà de ser a través de les urnes.

No van aturar l'1 d'octubre i no podran aturar aquesta república. Aquest procés és irreversible, però ens queda encara una pregunta per resoldre: quan? Probablement trigarem més temps del que esperàvem, del que voldríem o del que el poble català es mereix; en part, perquè al davant hi tenim un estat autoritari i antidemocràtic que està disposat a utilitzar la repressió i la violència per la unitat del regne, encara que li suposi un desprestigi enorme a nivell internacional. Però que ningú en tingui cap dubte: no deixarem d'avançar fins assolir aquesta república.

Nosaltres no prometem fum, prometem fets. I ho fem. Som els que fem que les coses passin. Ens van encarregar un referèndum i vam tenir referèndum. Fa temps que demanem una estratègia comuna i unitat d'acció, realisme i persistència, menys gesticulació i més estratègia. No serà fàcil ni ràpid, però ho farem. Qui prometi dreceres avui és un ingenu o ens està enganyant. Ara toca treball constant, temps i determinació. I qui estigui cansat que s'aturi i descansi, o que cerqui un relleu, sense retrets, però Esquerra Republicana persistirem i persistirem fins aconseguir el nostre objectiu: fer una república independent per fer una societat millor.

Esquerra fa temps que som en aquest estadi, i ens agradaria sortir amb el compromís, d'aquest debat de política general, que crearem, ja, una taula política que inclogui i permeti parlar com a mínim a tots els actors de la societat civil, agents econòmics i polítics que van ser presents el 3 d'octubre, per exposar les diferents estratègies i marcar un camí general i comú. Perquè és quan assolim aquest marc que avancem, i és quan assolim aquest marc que sumem.

I deixeu-me fer un incís, un moment. Som i serem els de la via democràtica i pacífica. Amb aquesta via hem arribat gairebé a ser el 50 per cent de la població catalana, hem estat atractius i vam guanyar l'1 d'octubre, des del pacifisme, des del civisme, des de la democràcia, des de la no-violència, amb tota la determinació del món i sense por; a la catalana, aquesta és la via d'Esquerra Republicana.

No compartim les imatges de dissabte ni tampoc les imatges de dilluns. No les compartim perquè fan petit un moviment que ha sigut i serà exemplar, un moviment que és immens, i que, a garrotades, es fa petit i lleig, ens allunya de la gent, ens fa

poc atractius, perquè no hem de treballar per als més convençuts, sinó treballar sempre per a tothom.

No ens representen les cares tapades ni les caputxes ni les intimidacions. No hi havíem vist mai porres, a les nostres convocatòries. Nosaltres sabem quina és la via guanyadora. No cometem l'error de creure que determinades actituds ens aproparan a l'objectiu, perquè només ens fan recular i perdre suports. I des d'aquí condemnem sempre totes les violències; des d'aquí defensem i defensarem sempre l'acció dels Mossos.

Però ahora cal, com sempre, que siguem exigents. Volem una policia del segle XXI, d'un país modern, que treballi des de la previsió més que des de l'acció. Treballem per viure en un país on no es criminalitzi la protesta pacífica, on es garanteixi la llibertat d'expressió, on els Mossos en siguin la garantia. Treballem per viure en un país on la policia no cometi excessos, i si ho fa, que s'analitzi sense por i se n'assumeixin les conseqüències, i es corregeixi, tal com s'hi ha compromès el Govern, sense por. Fem-ho.

Treballem per viure en un país on la corrupció entri a les presons i el feixisme no pugui campar lliurement pels carrers; on la democràcia no estigui al Catllar ni a Lledoners ni a Puig de les Basses; on l'estat no agredeixi els seus ciutadans, sinó que els protegeixi. El nostre projecte només contempla l'excel·lència, una excel·lència al servei de cada un dels ciutadans d'aquest país, pensi el que pensi, i voti el que voti. Nosaltres no som aquí per guanyar quatre vots, som aquí per guanyar la llibertat, i per això no ens fa ni ens ha fet por dir la veritat, també quan no agrada. Hem de tornar a parlar a fons tots amb tots, tornar a consensuar, a pactar una estratègia conjunta, compartida, agafant el millor esperit del 20 de setembre, de l'1 d'octubre i també del 3 d'octubre. Perquè quan som capaços de crear aquests grans consensos i convertir-los en unitat d'acció és quan fem avançar el país, és quan ens fem absolutament imparables.

I no ho podem fer sols, cal integrar en la solució, en la via, també tota aquella gent que no és independentista. Buscar la corresponsabilitat de tota la societat per aconseguir resoldre el conflicte existent entre Catalunya i l'Estat. Cal un projecte amb voluntat d'interpellar tot el país, perquè, francament, ens és igual d'on parteix cadascú, sempre que es respectin els principis democràtics. Volem atraure a tothom al nostre projecte perquè és un projecte integrador, de tots i per a tots.

Per nosaltres les lliçons de l'1 i el 3 d'octubre són clares i diàfanes. Sabem que no tothom les comparteix, però estem convençuts que la immensa majoria del país comparteix l'esperit del que van representar, perquè és l'esperit de la democràcia. I en base a aquest esperit, convidem a tothom, ens acostem a tothom, per explicar-los com voldríem fer realitat aquest mandat, amb totes les ganes, amb tota la voluntat, que ens hi acompanyin, per fer el camí plegats, tots junts, com un sol poble. Ens uneix la defensa de les llibertats i dels drets fonamentals, la lluita per la justícia social i la cerca permanent de la millora de les condicions de vida i els serveis bàsics. Quin lligam pot ser més fort que aquest?

Per nosaltres, ho hem explicat sempre, la lluita social és absolutament indestriable de la lluita per la llibertat. Fem la independència per poder crear una societat més justa, més lliure, amb més drets, i amb un estat al servei dels ciutadans, i no amb un estat que va contra el servei dels ciutadans.

La república és l'eina, l'objectiu inicial i imprescindible per construir una societat més justa, el nostre objectiu des de fa vuitanta-set anys. I la lluita social, l'aposta per les polítiques socials és la millor manera de treballar per aquesta república, i també la millor manera de fer nous republicans.

Cal treballar des del Govern, el Parlament i també els ajuntaments, i des de tots i cada un dels espais per esdevenir una societat moderna i capdavantera. El pla de govern presentat ahir, que és ambiciós i sòlid, va en aquesta línia. I, en aquest sentit, la

nostra fórmula és prou coneguda: polítiques socials per fer república, i república per construir una societat millor per a tothom.

I quina és la via? Des d'Esquerra fa molts dies que ens interpel·lem a nosaltres mateixos, que debatem, que cerquem la millor de les vies per encarar aquesta nova fase, per fer la transició cap a la república que volem i que avui no tenim. Fa molts dies que busquem la resposta en aquest context de repressió brutal, de causa general contra l'independentisme, amb companys a la presó i a l'exili, amb centenars –centenars– de persones perseguides per l'Estat, i a les portes d'un judici que pot condemnar el Govern i la presidenta del Parlament a molts anys de presó.

I, situats en aquest context, creiem que hi ha tres eixos fonamentals per treballar. La defensa de les llibertats democràtiques; la nostra causa és la causa de la democràcia i la llibertat. L'Estat, en canvi, ha triat la via de la repressió, i per voler desarticlar l'independentisme i el republicanisme s'ha carregat el seu propi estat de dret. Però està anant encara més enllà, està vivint un retrocés sense precedents, que no respon a fets aïllats, sinó que és una clara estratègia per limitar-nos i, en definitiva, per sotmetre'ns.

Cal fer un pas endavant per defensar totes les llibertats i drets amenaçats. Hem de ser la punta de llança de la defensa de totes les llibertats i drets amenaçats, i, per això, creiem que cal construir una xarxa de solidaritat i de lluites compartides, com la lluita feminista, com la lluita antifeixista, i tantes d'altres, aglutinant el màxim d'actors possible i acumulant forces. Una xarxa de solidaritat que ha de traspasar fronteres i contrarestar els altaveus i la força amb la que actua l'Estat.

Segon eix, la lluita per la justícia per als represaliats. Cal que denunciem permanentment aquest procediment penal sense garanties; cal que denunciem permanentment aquesta causa general contra l'independentisme basat en falsedats, tergiversacions i mentides, amb dues màximes: no hi va haver violència i fer un referèndum no és cap delictes. Malgrat aquesta farsa judicial, arribarem fins a on calgui per aconseguir que es faci justícia i que es condemni l'Estat espanyol, però, en aquest punt m'hi estendré una mica més endavant.

I el tercer eix: la cohesió social i el progrés econòmic. Governem republicanismament i avancem cap a la república a través de la consecució de noves sobiraniaes que ens faran més lliures. Tenir Govern és imprescindible per seguir avançant, per progressar econòmicament, per defensar la cohesió social i per construir la república a través de les polítiques republicanes. Ensenyem els ciutadans que hi ha una manera de governar a favor seu i no en contra; a favor de la gent i no de les elits econòmiques. Defensar la construcció d'un país millor va relacionat directament amb la lluita contra la desigualtat, amb la redistribució de la riquesa, en aprofundir en el contracte social que permet que les persones gaudeixin d'autonomia i les oportunitats necessàries per ser ciutadans plenament lliures.

Avancem en nous drets. El Govern de Catalunya ha de continuar sent exemple de progrés i suport a les famílies: feina, escola, salut i habitatge –feina, escola, salut i habitatge. I això és el que fem de forma ambiciosa des que vam recuperar les institucions en mans del 155. I ho seguirem fent amb un pla de govern amb visió republicana, que parla de justícia social, de cohesió, de drets per a tothom. Més de mil mesures per enfortir l'educació, per garantir un treball digne, per fomentar l'accés a l'habitatge, per garantir la salut universal, amb una perspectiva de gènere transversal i una visió de país global, que s'haurà de concretar en els futurs pressupostos, sí. I per això emplacem també tots els grups de la cambra a fer-ho possible. Fem-ho i fem-ho bé.

Qui pot estar en contra d'això? Governar bé és la millor manera de ser més. La millor manera de convèncer, i convèncer és el camí més curt per vèncer. Fer república és també governar bé i per a tothom, construir una societat apoderada i sobirana en plena capacitat per desenvolupar la seva vida. Hem de governar republicanismament i avançar cap a la república a través de la consecució de noves sobiraniaes que ens faran més lliures. I tot això a través de la internacionalització de la causa catalana i de

la mobilització –una eina fonamental i imprescindible–, i de l'acció conjunta d'institucions, entitats, partits, societat civil, amb estratègia i coordinació com ho hem fet tantíssimes vegades. Hem de tornar a fer autocrítica i alhora treballar per traçar la complicitat que vam aconseguir al setembre i l'octubre de l'any passat.

I sí, hem d'estar disposats a tornar a votar. Votar definitivament un referèndum verificable a nivell internacional i on tothom pugui anar a votar lliurement sense patir per la seva integritat física, sense por. Perquè a nosaltres mai no ens fan por les urnes i és amb les urnes que hem avançat. No renunciarem mai a cap via, a cap, però aboquem els esforços en la millor de totes elles: quan votem, guanyem.

Deia fa un moment que em volia aturar un moment en un punt concret que tindrà lloc els propers dies, setmanes, potser mesos. S'acosten de nou dies complicats, difícils per al país, però finalment dies que hem de convertir també en oportunitat. El judici n'és una de clara. No ens hi conformem. No pot ser que parlem únicament i exclusivament de la reacció a una sentència injusta. No ens preparam només per reaccionar, cal pressionar l'Estat des d'avui mateix i des de tots els àmbits. No podem acceptar, com si no hi poguéssim fer res, que hi haurà una sentència condemnatòria. Llitem-la, denunciem, persistim. No deixem que se'n surtin amb el fals relat que han intentat construir sense denunciar-ho una i una altra vegada, a dins i a fora.

Aquesta sentència els ha de generar un cost altíssim. La mentida que han creat, igual que la violència que van ser capaços d'utilitzar contra la població, els ha de portar de nou –de nou– al desprestigi absolut. Només que aquest judici s'arribi a celebrar ja hauria de ser un escàndol majúscul a l'Europa democràtica. Els conflictes polítics no es poden resoldre judicialment; no es pot aplicar el Codi penal a fets de caràcter polític, no al segle XXI, no al bell mig de la Unió Europea. Cal exigir cada dia l'alliberament immediat dels presos i la retirada de tots els càrrecs, perquè aquesta és l'única resposta tolerable.

I una vegada més no estem sols en aquesta lluita. La lluita contra la repressió i la barbàrie judicial que estem patint reuneix avui una part molt majoritària de la nostra societat. I en la seva denúncia cal implicar-hi a tothom: les entitats de defensa dels drets humans, els col·legis de juristes, els sindicats majoritaris, les patronals, a tothom qui se sent agredit per aquesta vulneració flagrant dels drets fonamentals. Que sàpiguen, que quedi clar a tothom, que si accepten ara aquest judici contra l'independentisme, l'Estat estarà legitimat per emprendre'n un de nou contra qualsevol que discrepi de les seves idees. Ho ha fet, ho està fent i ho tornarà a fer.

Defensar l'independentisme avui d'aquest atac és defensar la democràcia, la llibertat i els drets fonamentals. En definitiva, defensar l'estat de dret. Aprofitem l'exili, els eurodiputats, els milers de catalans a l'exterior, per dir-ho alt i clar, i que tothom ho senti: no hi ha cap delictes, no s'ha comés cap delictes. Si aquest fos un judici just i no una venjança política, tots els acusats serien absolts i declarats innocents. I de fet mai –mai– haurien entrat a la presó. Sense violència no hi ha delictes. Fer un referèndum no és cap delictes per això ara alguns volen, necessiten modificar el Codi penal. S'ha creat un fals relat des de la fiscalia i el jutge instructor amb tot l'aparell de l'Estat al darrere; al darrere i al seu servei, policia inclosa, distorsionant, mentint, retorçant el Codi penal, inventant i fabricant.

És un judici polític que ha estat premeditat des del 20 de setembre quan van començar a fer visible la repressió. Hem vist de tot ja: delictes que no existeixen, informes inventats, tribunals jutjant a qui no li correspondria, maniobres perquè jutges concrets portin temes concrets, ascensos de jutges, declaracions com a testimonis per després acabar com a investigat. No en tenen prou en tenir un estat i el monopoli de la força. No en tenen prou en reprimir, pegar, multar i perseguir tot un moviment que a sobre han d'utilitzar la maquinària de l'Estat per construir la causa general contra l'independentisme.

Però no ens arronsarem. En aquest judici hem d'acusar, hem de fer que l'Estat espanyol acabi al banc dels acusats. I no en tingueu cap dubte que hi acabaran. Llui-

tem la sentència, expliquem-li al món abans i durant el judici la injustícia que avui estan cometent. Posem difícil a l'Estat la sentència i, en qualsevol cas, que sigui l'enèsima rebolcada internacional. No renunciem mai a res; no deixem passar cap injustícia, lluitem-ho tot i aprofitem cada pas per desemascarar-los.

I si, malgrat fer-ho tot, acaba –com tot malauradament sembla indicar– amb una sentència injusta, caldrà que ens rebellem, que ens rebellem una altra vegada, que fem que ni un minut de la seva pena, de la seva condemna injusta resulti en va, que la seva injustícia sigui alhora la seva condemna, la condemna de l'Estat. Llitem-hi, junts i coordinats, amb unitat d'acció i apellant a les grans majories, amb la unitat d'acció que ens va portar a l'1 d'octubre i amb la majoria social del 3 d'octubre, potser creant un nou octubre.

I expliquem-nos. Expliquem que potser trigarem més del que volíem i del que en un moment donat ens vam pensar; que potser no hem guanyat a la primera oportunitat, com ens hagués agradat, i que potser ara ja no correm tant, però que mai no ens rendim ni mai deixem d'avançar; que som més perseverants que ningú; que hi posarem tota l'astúcia, sí, però també tota la intel·ligència, i que ho aconseguirem, que invertirem cada minut, cada acció, en moviments efectius per guanyar.

Prou de gesticulacions, prou de mirar-nos de reüll, prou moviments de cara a la galeria o per als més convençuts. Cal que fem allò que ens faci arribar cap a l'objectiu: construir una república independent.

Alguns no som aquí per guanyar uns quants vots més d'entre els independentistes, som aquí per guanyar la llibertat del país, i per això no ens fa mai por dir la veritat, perquè tenim el somni més bonic: fer un nou país per a tothom –per a tothom–, un nou país on no sobri ningú.

I, per ser molts, cal traçar una estratègia conjunta i compartida, perquè, quan som capaços de crear aquests grans consensos amb unitat d'acció, és quan fem avançar el país i quan ens fem imparables. Cal, des de ja, complicitat entre els diferents actors, institucions i ciutadans. Fem un projecte atractiu per a tothom.

I construïm un país millor, un país millor per a tothom, que tingui forma de república, que tingui forma de república catalana.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, senyor Sabrià. Ara, en nom del Grup Parlamentari de Junts per Catalunya, té la paraula el senyor Albert Batet.

Albert Batet i Canadell

Moltes gràcies, president Torrent. Molt honorable president Torra, vicepresident, consellers, conselleres, diputats i diputades, si m'ho permeten, començaré per saludar els absents, que avui no poden ser aquí no perquè no volen, sinó perquè no poden, per la repressió injustificada dels seus drets més fonamentals, i que sabem que ens segueixen, que ens segueixen amb atenció des de la presó i des de l'exili. I també demanem respecte per ells. Demanem respecte perquè, després d'haver sentit la senyora Arrimadas, després d'haver sentit els trets que ha deixat la senyora Arrimadas, ells avui no poden ésser aquí per defensar-se, quan el que tocava és que hi fossin exercint els seus drets d'una forma plena com a diputats i diputades del Parlament de Catalunya. *(Aplaudiments.)* Salutem el president Puigdemont, la presidenta Forcadell, el vicepresident Junqueras, els consellers Jordi Turull, Raül Romeva, Joaquim Forn, Dolors Bassa, Josep Rull, Clara Ponsatí, Toni Comín i Lluís Puig. També la senyora Rovira i la senyora Gabriel, i el senyor Jordi Cuixart i el senyor Jordi Sánchez, president del nostre grup parlamentari.

Permetin-me també començar per donar gràcies al president Torra. Gràcies, president, pel seu discurs d'ahir. Aquest grup parlamentari i aquest diputat, que ja té una mica d'experiència..., no gaire, cinc anys, però ja he vist que el Grup Parlamentari del Partit Popular li ha dedicat una sèrie de paraules... El respecte institucional

sempre és quelcom molt important del Parlament de Catalunya i de la presidència de la Generalitat. Em sembla que vostè mateix, no com a president, sinó com a diputat, aquí va dir: «L'Estat espanyol i el Partit Popular tenen un problema amb els presidents de la Generalitat al llarg de la història», i va fer un repàs; i és així. I el president Mas era un dimoni, i era molt, molt, molt dolent. Però després resulta que va vindre el president Puigdemont, que era més dimoni i amb cua. I després ha vingut vostè, que és més dimoni, amb cua i amb força i amb el que convingui. Per tant, màxima tranquil·litat; el seu problema no és el nostre problema. Li donem gràcies pel to d'ahir i tota la força i l'energia.

Avui som 3 d'octubre –avui som 3 d'octubre–, avui sí. Tot just avui fa un any, el país estava aturat, i es va aturar perquè acabàvem de patir un episodi de repressió brutal, que milers de catalans i catalanes vam sortir al carrer a dir prou. Van intentar silenciar-nos, van intentar trepitjar els nostres drets, van intentar impedir que celebréssim un referèndum, van intentar que no votéssim, van segrestar vots i van robar urnes. Però davant d'aquella actitud repressiva, com deia ahir el president Torra, impròpia d'un estat i d'una policia democràtica, vam demostrar unitat i dignitat. Junts vam alçar-nos, junts ho vam fer possible, units vam defensar la dignitat del poble de Catalunya. Aquella unitat i aquesta dignitat és el compromís que interpella el Grup Parlamentari de Junts per Catalunya per fer efectiva la república catalana, perquè som majoria, perquè és possible i perquè és possible ara.

Avui som 3 d'octubre, i avui també, just fa un any, aquest dia, el rei dels espanyols, Felip VI, en un discurs decebedor i feridor, va dimitir de les seves funcions i es va posar al davant de l'«*a por ellos*». Va beneir la violència de les forces de seguretat contra els catalans que van anar a votar el dia 1 d'octubre. Va animar els poders de l'Estat a mantenir la repressió, i avui podem dir que aquesta repressió no només s'ha mantingut, sinó que a més a més ha augmentat: avui tenim més presó, més exili, més imputats, en definitiva, més perseguits, amb tots els poders de l'Estat conjurats. Des d'aquell dia, el 3 d'octubre, el rei dels espanyols, en cinc minuts, i té mèrit que en cinc minuts, ell, tot solet, en cinc minuts, va ser capaç d'aconseguir que a dia d'avui vuit de cada deu catalans suspenguin la monarquia espanyola i sis de cada deu li posin un zero. En cinc minuts, ell, tot solet –té molt de mèrit–, el rei va fer eixamplar com mai el rebuig a la monarquia i va fer eixamplar com mai el consens per la república. Gràcies, moltes gràcies, li estem molt agraïts.

Perquè sí, perquè vam votar en un referèndum, un referèndum que anava d'autodeterminació, perquè sobretot anava de dignitat i democràcia. I sí, des d'aquell dia, un conflicte democràtic, un conflicte entre els demòcrates a les urnes i els aparells de l'Estat espanyol, el de les porres de l'1 d'octubre, el del 155, el del soroll de togues.

Perquè, encara que el rei, la llei o el tripartit del 155 no ho reconeixin, votar és l'única via per resoldre els conflictes polítics. De fet, el mateix tripartit del 155 ho reconeix. A veure si saben vostès de qui és la cita: «Solicito formalmente la celebración de un referéndum, señorías, ante una demanda tan legítima, tan en razón, con un respaldo tan vigoroso, no podemos ni siquiera imaginar que un gobierno democrático se oponga y lo rechace» –Mariano Rajoy, maig del 2006, Congrés dels Diputats, president del Partit Popular. O continuem amb el tripartit del 155: «Els referèndums sobre la independència s'han de poder fer i, de fet, en les democràcies avançades se'n poden fer. Quines són les regles? La pregunta ha de ser clara, el quòrum hi ha de ser, i el resultat, més de la meitat més 1 vot que sí» –el senyor Miquel Iceta, a la campanya electoral de l'any 2012.

Senyor Iceta, suposo que vostè ratifica les seves paraules. O ha canviat d'opinió? És que... (*Veus de fons i rialles.*) Ah! És que Espanya ja no és una democràcia avançada? Aquesta és l'opinió que ha canviat vostè, que Espanya ja no és una democràcia avançada? És que... Clar, les regles les vam realitzar just fa un any, senyor Iceta, i va ser el que vostè proposava. Accepten els resultats? Accepten les majories que

es van aprovar al referèndum de l'1 d'octubre? Doncs aleshores, per què del referèndum de la Constitució europea, que hi va haver menys participació, amb un 41 per cent, accepten el resultat, senyor Iceta? (*Aplaudiments.*) Els resultats..., al referèndum de l'1 d'octubre hi va haver un 42 per cent de participació; al de la Constitució europea, un 41. Escolti'm, siguem justos. I, òbviament, el senyor Iceta potser, i amb el seu discurs, no se'n recorda que ells van votar el 155, que va donar suport a la suspensió d'aquest Parlament de Catalunya.

I, finalment, la darrera cita. Durant la moció de censura de fa uns mesos, el senyor Albert Rivera els deia, als senyors de Ciutadans, que reiterava per activa i passiva, que l'Albert Rivera..., que s'havien de fer eleccions, perquè els problemes s'havien de resoldre a les urnes, que els senyors de Ciutadans... (*Remor de veus.*) Subscriuen vostès les paraules del seu líder? Que els problemes s'han de resoldre a les urnes? (*Persisteix la remor de veus.*) El problema, senyors i senyores del 155, és que, per nosaltres, cal votar sempre.

El president

Silenci, si us plau!

Albert Batet i Canadell

Cal respectar sempre els resultats que emanin de les urnes i, en darrer lloc, cal respectar sempre els que no estan d'acord amb la majoria. I això és el que han fet els catalans i les catalanes l'1 d'octubre: van sortir a votar i defensar les urnes.

I les urnes van parlar, i aquest és el mandat. I és el mandat que ens interpel·la a tots els diputats i diputades de Junts per Catalunya, units i determinats per fer-ho possible.

I en quin punt ens trobem? Tenim una república votada l'1 d'octubre, proclamada el 27 d'octubre, rubricada el 21 de desembre, però constantment negada per la repressió de l'Estat, una repressió que ja no és a cop de porra, sinó a través de la judicialització de la política. El 30 de gener es desconvocava un ple per investir el president legítim, el president Puigdemont. Més tard, el 12 de març, l'Estat espanyol va impedir la investidura del Jordi Sánchez, malgrat el pronunciament del Comitè dels Drets Humans de l'ONU que instava a garantir els drets polítics del nostre president del grup parlamentari. Més tard, el candidat Jordi Turull va ser empresonat enmig d'un debat d'investidura; també era una forma de trencar amb l'Estat, senyors de la CUP, aquell dia, un dels dies més colpidors que es recorden al Parlament de Catalunya. I fins i tot, quan el 10 de maig va ser investit el president Torra, es van continuar vulnerant els drets, impeding que els consellers presos i exiliats poguessin ser nomenats consellers; una altra vegada repressió.

I davant de tot això què podem fer? Podem lamentar-nos, podem queixar-nos, dir que això és culpa de Madrid, o simplement deixar-ho córrer. Però no, això no és el que volem fer i això no és el que ens demana el poble de Catalunya. Els catalans i les catalanes ens demanen que apliquem el resultat del referèndum; com diu el president del nostre grup parlamentari, en Jordi Sánchez, «el referèndum no és un mandat legal, però sí moral i polític, i aquest vincle és molt més intens –molt més intens–, molt més fort que qualsevol mandat legal».

Per tant, què ens demana la gent? Que no ens rendim, que resistim, que persistim en l'aplicació del mandat de l'1 d'octubre, que ens mantinguem units. Els garantim que els trenta-quatre diputats de Junts per Catalunya mantindrem aquesta unitat, perquè aquest Parlament som setanta diputats de majoria republicana, i per això els garanteixo que els diputats de Junts per Catalunya cercarem mantenir i ampliar aquesta unitat.

Per això avui, en un debat de política general, és un bon moment per reflexionar. El primer pas de l'aplicació del mandat de l'1 d'octubre era formar un govern i posar fi al 155; així ho hem fet. El segon pas era formular un pla de govern, i així també ho hem fet: el president Torra vas presentar-nos un pla amb quatre eixos, vint-i-dos

àmbits d'actuació i noranta-tres objectius, i a quins compromisos podem arribar. El pla de govern porta més de mil mesures concretes i més de tres-cents indicadors de seguiment per comprovar que complim el que prometem. I al que ens comprometem és a governar per a la gent i amb la gent. I el primer compromís passa per garantir els drets i deures dels diputats i diputades, com ahir va votar aquest Ple, a favor del dictamen de la comissió.

Per això a la gent els podem garantir que fer república vol dir resistir i persistir en el camí que vam començar. Però no només això, sinó que vol dir també, en primer lloc, fer un país millor, més cohesionat, com ja va dir el president Torra ahir: «Estem plenament compromesos amb les persones. Això vol dir vincular els valors republicans amb els drets cívics, socials i nacionals.» Convé que apliquem, com va dir el president Torra, l'agenda social, que tingui el cercle virtuós entre eficiència i equitat, aquesta unió entre valors republicans i una economia que ens iguali a tots i a totes i ens identifiqui als ciutadans de Catalunya, fent-nos sentir orgullosos del respecte de la diversitat d'òrgens, la singularitat de gènere i les sensibilitats territorials. Ens hagin votat o no ens hagin votat, siguin republicans o no siguin republicans, és inqüestionable que els ciutadans se sentiran identificats amb les nostres propostes, i les nostres propostes esdevindran acords d'una república compartida.

Si volem fer un nou país, un país millor, hem de millorar la política, l'economia, la societat. Perquè un país més pròsper no vol dir només un país més ric, sinó sobretot un país socialment més just. La justícia social és la riquesa més gran que pot tenir Catalunya. I això només ho podem fer i ho podem aconseguir si continuem avançant en el camí de la república. Per això defensem la república catalana.

Mirin, n'hi ha que busquen moltes dicotomies a Catalunya –moltes–, especialment els senyors de Ciutadans. Les úniques dicotomies que hi ha a Catalunya, senyors de Ciutadans, són entre el seny i la rauxa, és entre el mar i la muntanya; si fossin a Valls els diria que és entre la Colla Vella i la Colla Jove. (*Rialles.*) Només podem ser si ens mantenim units en la diversitat –només podem ser si ens mantenim units en la diversitat.

Per això els demanem, senyors de Ciutadans, i els advertim –i els advertim– (*remor de veus*) que els quedi ben clar que no ho aconseguiran –no ho aconseguiran–, no els ho permetrem, no ens dividiran, no dividiran els catalans i les catalanes. (*Persisteix la remor de veus.*) El que és artificial a Catalunya...

El president

Silenci, si us plau, respectin qui parla ara.

Albert Batet i Canadell

...és la divisió. El que és natural és la diversitat, fins i tot, la discrepància, fins i tot, la competició, constructiva i sana.

Vostès van néixer per dividir-nos, van néixer contra la immersió lingüística, volen separar els nens i les nenes que parlen català dels nens i les nenes que parlen castellà. Contra el model de l'escola catalana, contra TV3, ho deia el seu líder l'altre dia, justament al programa d'*Els matins* de TV3, contra els mitjans de comunicació catalans, contra, contra, contra... Escolti'm, no ho aconseguiran. Si els de la cultura del «no», si els campions són els de la CUP. No ho aconseguiran, sempre en contra, en contra, en contra. I sentint-la aquest matí, senyora Arrimadas, és curiós... –sentint-la aquest matí, és curiós–, escolti'm, l'única que ha parlat del monotema és vostè. Si ens fa monòlegs repetits d'*El club de la comedia*, (*aplaudiments*) només ens parla del monotema: que si Frankenstein, que si Matrix, que si el «xiringuito», si el «neverendum», si els «comandos» –ara els «comandos», ara ja solament utilitzen la paraula «comandos». Escolti'm –escolti'm–, si el «xiringuito» més gran que s'ha creat amb el procés són vostès –vostès! (*Applaudiments.*) Vostès són el «xiringuito» més gran que s'ha creat amb el procés de Catalunya, que gràcies al

procés són trenta diputats i escaig, senyors de Ciutadans. (*Persisteix la remor de veus.*) I miri.

I tot el que diu que no som conscients...

El president

Silenci!

Albert Batet i Canadell

...tot el que diu que no som conscients, que no s'ha fet no sé què, que no sé «quantos», no sé «quintos», que només se queixen i que tot en contra, tot en contra, això que deia la senyora Arrimadas aquest dematí. Però, escoltin –escoltin–, però quina proposta fan vostès? Quin projecte tenen vostès? Si no proposen cap solució, només es queixen. (*Remor de veus.*) No tenen cap alternativa possible.

Escoltin, l'economia catalana –l'economia catalana– (*remor de veus*) ha crescut aquest segon trimestre. L'ocupació a la indústria creix un 9,3 per cent. Aquest mes de setembre –ahir sortien les dades– ha baixat l'atur, i això feia anys que no passava. (*Remor de veus.*) Sí, sí, al mes de setembre, ha baixat l'atur, feia anys que no passava. (*Remor de veus.*) No, potser perquè no governa en els ajuntaments, vostè, perquè potser no gestionen res. Però lluitar contra l'atur ha sigut una de les polítiques més fortes que ha fet el Govern de la Generalitat aquests últims anys, als ajuntaments i les diputacions i a totes les entitats socials i econòmiques. (*Aplaudiments.*) I aquest mes de setembre ha baixat l'atur. Potser a vostès no els agrada, perquè voldrien que anés tot malament, però això no és així. I neguen la realitat, és que neguen la realitat. Miri, fins i tot neguen tant la realitat que no es posen d'acord amb el Partit Popular, perquè la senyora Arrimadas ve aquí, diu que no hi han presos polítics i resulta que el Partit Popular, al Congrés dels Diputats, els seus socis del Partit Popular, els seus germanets, han entrat una moció de proposta al Senat per debatre sobre presos polítics catalans. Posin-se d'acord, si us plau! Posin-se d'acord entre vostès mateixos si hi han o no hi han presos polítics.

Miri, nosaltres defensem la república catalana perquè volem una Catalunya rica en la diversitat, transversal, plural i justa. Volem que els valors es mantinguin i s'ampliïn en positiu, per a la gent i amb la gent. Aquest «per a la gent i amb la gent» és el punt de partida per a tot el que ha de venir. Les persones són l'eix central de la nostra acció política. La república catalana s'ha de construir des de les institucions i des del carrer, amb confiança, en comunió, des del Consell per la República, l'Espai Lliure d'Europa, des del Fòrum Cívic i Social Constituent a Catalunya. I, com diria en Jordi Cuixart, «recordeu que en la revolució dels temps resistir i persistir és vèncer», i és evident que som diversos, i és evident que pensem diferent –és evident. (*L'orador riu.*) Hi han partits polítics, hi han candidatures que pensen i actuen de forma diferent, i això no és negatiu necessàriament, això suma. I si som capaços de posar-nos d'acord com hem fet durant tots aquests últims anys, això ens fa avançar.

La senyora Albiach parlava: «És que la divisió que hi ha entre les forces republicanes...» Escolti'm –escolti'm–, senyora Albiach, no sé si són vostès els més indicats per parlar de divisió (*veus de fons*) perquè el seu cap de llista, el candidat a la presidència de la Generalitat, ha plegat, senyora Albiach. El seu president del grup parlamentari ha plegat, justament perquè entre vostès no es posen d'acord. Per tant, el compromís de la claredat també apliquin-se'l vostès mateixos.

Mirin, des del Ple d'investidura del president Torra tenim govern, que era molt reclamat: «Necessitem govern, un govern efectiu, fa falta, hi ha d'haver govern efectiu, hi ha d'haver govern, etcètera.» Tenim govern. El 155, teòricament, ja no està en vigor, tot i que n'hi ha que el recorden cada dia, eh?, que volen que s'apliqui. I el PP ja no governa a Madrid. I, tanmateix –i tanmateix–, el Govern del PP no governa a Madrid, però *tanto monta, monta tanto Isabel como Fernando; tanto monta, monta tanto Mariano Rajoy como Pedro Sánchez*. Aquesta és la realitat. Aahir mateix..., perquè no s'ha notat, perquè no es nota –ahir mateix–, el president Torra va estendre

la mà, va fer una proposta, sempre basada en el diàleg. I, en menys de dues hores... –això sí, ràpids, eh?–, en menys de dues hores va sortir la portaveu del Govern a dir que no, que no i que no, òbviament, beneïda pel senyor Iceta. Fins i tot s'assemblen tant, el tripartit del 155, entre ells, s'assemblen tant, s'aprecien tant, que el ministre Grande-Marlaska va anunciar que condecorarà el senyor Millo, el delegat del Govern que va permetre la repressió de l'1 d'octubre. El Partit Socialista condecorarà el senyor Millo: el tripartit del 155. No tenen vergonya –no tenen vergonya! O la ministra Celáa, que aquesta mateixa setmana va reiterar el seu suport a les actuacions de l'1 d'octubre.

I vostè, senyor Iceta, que sempre diu que ja va avisar, que ja ens avisava, no?, que diu que ja ens avisava que passaria això –ja ens avisava. Bé, doncs, a veure, és que ho sabia vostè, que passaria això? Vostè sabia que el dia 1 d'octubre anaven a pegar els ciutadans de Catalunya o no ho sabia? Vostè sabia que no existia justícia a l'Estat espanyol i que actuava d'una forma parcial? Vostè sabia que en menys de vint-i-quatre hores s'obligaria el Govern de la Generalitat a comparèixer davant de l'Audiència Nacional i que els posarien a la presó? Vostè sabia que no deixarien invertir i que no respectarien els resultats del 21 de desembre i que no deixarien invertir els presidents que s'han proposat per tres vegades? Senyor Iceta, vostè ho sabia, tot això? Ah, sí? I la separació de poders on és? Perquè, és clar, si ho sabia, expliqui'm on existeix la separació de poders, senyor Iceta, si ho sabia? (*Aplaudiments.*)

Mirin, el marge s'ha acabat –el marge s'ha acabat–, la paciència s'ha acabat. (*Persisteix la remor de veus.*) A què esperen? Què proposen?

El president

Silenci, si us plau!

Albert Batet i Canadell

Els fets de dilluns i de dissabte ho deixen molt clar, i segurament a vostès no els agrada, però és així: la gent hi és –la gent hi és. Cal posar en valor la gran mobilització, la persistència i capacitat de resiliència del poble de Catalunya. Perquè amb el que ens han fet durant un any encara hauria pogut ser pitjor. La gent hi és. Que no ens esperem eternament. I ens donen un missatge: «Que no ens esperarem eternament.» Si no hi ha una proposta per part del Partit Socialista, el Govern català, com va dir el president Torra, actuarà i actuarà amb determinació. (*Veus de fons.*)

Per això, Junts per Catalunya avui, aquí, ens comprometem a fer un país millor, entenem que el millor mecanisme seria amb plena sobirania. Mentrestant, el Govern governa. (*Remor de veus.*) Sí, sí, escolti'm, només cal veure les rodes de premsa de cada dimarts del Govern i les accions que es fan, múltiples, l'únic que potser a vostès no els deuen agradar, però el Govern governa, escolti'm. (*Aplaudiments.*)

Segon compromís: lluitar contra la repressió i contra el feixisme. Mai –mai– permetrem i acceptarem l'ús de la violència i sempre –sempre– defensarem les institucions de manera cívica i pacífica. I ho farem amb radicalitat democràtica, que vol dir respectar el vot de la gent i la posició de cadascú, també de les minories. I ens trencarem la cara per la llibertat d'expressió, ens trencarem la cara per la llibertat de premsa, ens trencarem la cara per la llibertat de manifestació –motiu pel qual els dos Jordis estan a la presó–, ens trencarem la cara per la llibertat de reunió, la llibertat ideològica i pels drets humans.

Perquè nosaltres, Junts per Catalunya, amb tota la humilitat del nom, amb tota la generositat, però amb tota la fermesa, nosaltres, que venim d'un moviment transversal, que no és molt heterodox, diguem-ne, el nostre origen (*veus de fons*) és clarament molt transversal, també des d'un punt de vista ideològic, per això ens esforcem molt a l'hora d'aconseguir la unitat. I unitat, perquè ens necessitem a tots –ens necessitem a tots. Perquè per fer-ho possible ens cal tothom, no uns contra els altres, que si uns tenen més i els altres tenen menys, i etcètera. Perquè, si anem uns contra els altres, estem condemnats al fracàs. Ens necessitem tots i totes, companyes i com-

pany. Perquè, per fer-ho possible, ens cal tothom, perquè no hi sobra ningú. I per fer-ho amb dignitat, que vol dir treballar per la restitució del president Puigdemont, que vol dir treballar per defensar les nostres institucions, que vol dir treballar per defensar els nostres drets, tot amb un únic objectiu, amb determinació, per fer efectiva la república –per fer efectiva la república–, que sabem que no serà fàcil, que sabem que és molt difícil.

L'1 d'octubre també era molt difícil i ho vam aconseguir perquè estàvem units. I estem determinats i tenim la voluntat de tirar-ho endavant. Per això ens conjurem per fer-ho possible, perquè som majoria i perquè som majoria per fer-ho ara.

Moltes gràcies a tots i a totes.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, senyor Batet. Ara, un cop finalitzades les intervencions, i atès que se m'ha demanat que es pogués fer un recés, faríem aquesta pausa de trenta minuts, per tant, fins a dos quarts d'una.

Gràcies.

La sessió se suspèn a les dotze del migdia i es reprèn a dos quarts d'una i nou minuts.

El president

Reprenem la sessió.

A continuació, per respondre als grups parlamentaris, té la paraula, de nou, el molt honorable president de la Generalitat senyor Quim Torra.

Quan vulgui, president.

El president de la Generalitat

President... Molt bon dia a tothom. Voldria començar recordant avui un dia especial. Avui fa un any del 3 d'octubre, un dia que va demostrar que a aquest país no se'l pot colpejar, que aquest país sempre serà al costat de la democràcia i que aquest país quan vol donar una resposta la dona, la dona de forma consensuada, perquè érem milers de catalans els que aquell dia ens vam concentrar, aquell dia vam aturar el país.

I contra un nou exercici d'una manifestació democràtica exemplar, aquella nit no dàvem crèdit al que escoltàvem per les nostres televisions, perquè aquella nit arribava un discurs, el discurs del rei d'Espanya..., que recordo –i ja ho hem comentat diverses vegades– que encara no s'ha disculpat per un discurs que emparava la violència contra la qual justament el poble de Catalunya s'estava manifestat, s'havia manifestat aquell dematí. I recordo les paraules també de resposta del president Puigdemont, aquell «així, no», i penso que enguany encara hauríem de dir: «Així –així–, encara menys.»

I començo, doncs, a respondre a cada un dels grups. I voldria fer un agraïment especialment a tots els grups; penso que excepte –i em perdonarà– el portaveu del Partit Popular, eh? –ja parlarem de la seva intervenció–, però sí que m'agradaria agrair a tots els grups, en canvi, un to dur quan ha calgut, però un to i unes propostes en alguns casos propositives que els agraeixo a tots.

I començaré, doncs, responnent a la senyora Arrimadas, pel Grup de Ciutadans. Vostè deia que efectivament hi ha una crisi social i institucional al país. Hi és, hi ha un conflicte en aquest país –hi és. I penso que justament aquest cap de setmana i el dilluns han sigut la prova palpable d'aquest conflicte, d'aquest malestar. Hi és. I en les societats democràtiques avançades els conflictes, els malestars de la societat, es resolen votant, és evident. I, per tant, una vegada més insistim en que aquest Govern continua estant al costat dels principis bàsics que el mouen, que són la democràcia, el dret a l'autodeterminació dels catalans i la llibertat d'expressió.

Vostè també deia que no gaudim de suports internacionals. Es deu referir als suports internacionals dels clubs d'estat. I té tota la raó: els clubs d'estat no estan manifestant-se al costat de les aspiracions independentistes. Però és que em sembla que tots coneixem el que significa la diplomàcia i tots coneixem el que significa, doncs, pertànyer als clubs d'estat.

Però jo, que he hagut de passejar-me per Europa per anar a veure els nostres companys que viuen a l'exili, li puc assegurar que poques vegades com ara el cas dels catalans ha estat tan a sobre de la ciutadania europea; poques vegades jo he sentit, passejant-me pels carrers de Berlín, per exemple, que la gent, senzillament perquè portava un llaç groc, m'aturaven per recordar-me que el president Puigdemont estava a Alemanya. O com, a Bèlgica, per exemple, som rebuts també amb tota cordialitat per la ciutadania; com la primera ministra escocesa va estar al nostre costat i va acceptar la invitació de visitar el Palau de la Generalitat; com el ministre president de Flandes també ha visitat Catalunya, i com tants i tants..., l'alcalde de Perpinyà, sense anar més lluny, a qui li vaig agrair –i realment celebrotot el suport de la Catalunya Nord en el procés independentista català– un escalf que probablement ens retorna a aquells temps d'un altre exili, l'exili del 39, on també els catalans del nord, doncs, van obrir les seves cases perquè nosaltres hi tinguéssim acollida; més de cent alcaldes, més de cent alcaldes de la Catalunya Nord, de totes les ideologies, començant per la presidenta del Departament dels Pirineus, socialista, van donar suport a la llibertat dels presos polítics. Penso que pels socialistes de la Catalunya del sud és una petita lliçó.

Insisteix sempre vostè en el seu discurs en la divisió de Catalunya i en la necessitat de viure en pau. Jo ho faig al revés, penso en la necessitat de viure en pau i en que Catalunya no està dividida. Jo penso que el debat polític..., i els ho dic amb tota sinceritat, és que el debat polític no fractura, és que la confrontació política no fractura. En aquest Parlament estem debatent, i debatem dur i a fons, políticament. El que fractura és que posin a la presidenta d'un parlament que permet un debat a la presó. Això sí que fractura la societat catalana. El que fractura és que polítics demòcrates i honorables, senzillament per haver obeït un mandat popular, senzillament perquè van fer honor a la ciutadania que els va votar, siguin avui a la presó; un procés que els recordo que va ser sempre –sempre– escrupolosament democràtic: totes les decisions que es van prendre l'octubre passat es van prendre en seu parlamentària, totes van tenir l'aval d'aquesta cambra. I si aquesta cambra és la cambra on rau la sobirania del poble català, em sembla que això queda més que demostrat.

I sap el que realment divideix la societat catalana? La societat catalana pot tenir un risc de divisió si efectivament no som capaços de que la cohesió social continuï sent l'eix vertebrador del país i sobretot si els que no tenen les facilitats per poder-se'n sortir, si aquelles baules més febles de la societat catalana, no tenen les mateixes possibilitats, les mateixes polítiques d'igualtat que qualsevol altre ciutadà per poder tirar endavant. Aquí és on realment rau el risc de la fractura de la societat catalana..., com la té tota qualsevol altre país, com la té la societat francesa o la té la societat americana; és en la bretxa que pot obrir-se entre els que se'n poden sortir i els que no se'n poden sortir on les societats realment es fracturen.

I com que vostè ha fet una sèrie d'afirmacions sobre la marxa de l'economia catalana, a mi m'agradaria donar-los unes quantes dades que penso que situen també..., dades extretes de la Memòria econòmica de Catalunya, presentada per les cambres de comerç, i elaborada pel Banc de Santander, que juraria que, diguem-ne, no estan afectades, doncs, de cap mena de biaix processista. I el titular és que l'economia catalana funciona –funciona–, funciona molt bé. I la realitat és que això ho hem de dir una vegada i una altra per posar les coses al seu lloc.

I no podem mirar les xifres ni la realitat ni les dades amb ulleres ideològiques que pretenguin subvertir les dades i els números. L'economia catalana manté un dinamisme elevat i continua creixent per sobre del 3 per cent. Aquesta xifra podria

arribar a ser una xifra diguem d'una gran alegria si fos una xifra d'aquest trimestre, o del trimestre passat, o de fa quatre trimestres, o de fa cinc trimestres, o de fa deu trimestres, però és que resulta que portem dinou trimestres consecutius de creixement interanual, catorze dels quals amb taxes superiors al 3 per cent. És a dir que, durant tots aquests anys en què el moviment independentisme s'ha fet fort, ha crescut, s'ha manifestat i s'ha manifestat decidit i determinat, l'economia catalana ha tingut un creixement com no l'ha tingut cap altra comunitat a l'Estat espanyol, per parlar en aquests termes.

Som el territori més exportador de l'Estat espanyol; portem set anys consecutius superant el nostre rècord exportador, amb creixements superiors a la mitjana de la Unió Europea i països de referència. Som la regió més atractiva per invertir del sud d'Europa el 2018 i el 2019, igual que ho vam ser el 2016 i el 2017. Si això ho digués jo, doncs, segurament vostès m'ho podrien desacreditar, però és que això resulta que ho diu el *Financial Times*.

I una última dada: la producció industrial segueix creixent per dotzè mes consecutiu i creix més que al conjunt de l'Estat.

Sobre l'atur, setembre del 2018 –dades que acabem de conèixer–: reducció de l'atur en un menys 5 per cent interanual, fins a les 380.344 persones aturades; continuen sent moltes persones aturades, clar que sí, però és el primer descens en un mes de setembre des de l'any 2007. Hi destaca la construcció, amb un menys 12,5 per cent; la indústria, amb un menys 9,3 per cent, sectors amb menor temporalitat que el sector serveis.

I dirien que potser també ha sigut una casualitat que aquest mes hagi baixat l'atur; potser és que fa cinc mesos potser ja no seria tanta casualitat; deu mesos, potser tampoc; doncs catorze mesos, tampoc; bé, portem seixanta-tres mesos consecutius de reducció interanual de l'atur registrat, des de juliol del 2013, en plena crisi processista, en ple debat sobre el futur de Catalunya.

Per tant, jo els pregaria que, amb aquestes xifres tan importants, amb les dades, no hi juguem, perquè amb les dades i en fer un ús cabal d'aquestes dades, un ús assenyat d'aquestes dades, ens hi juguem la responsabilitat d'aquest país, ens hi juguem inversions. Ens hi juguem inversions, clar que sí. Perquè, si vostès no fan servir aquestes xifres i utilitzen, com sempre, aquesta política alarmista, aquesta política catastrofista, doncs ens hi estem jugant inversions. I hem de dir al món ben clarament que aquest és un país atractiu per invertir-hi, que en aquest país les empreses tiren endavant, que els emprenedors tiren endavant, que la xifra d'atur està baixant, i està baixant de manera continuada i permanent, i que hem de treballar-hi molt més perquè això continuï així?, i tant que sí! I per això hi ha un pla de govern que ho sosté. Però, sobretot –sobretot–, no manipulem més les xifres objectives que hi ha al país.

Una altra xifra que s'està intentant desvirtuar: el turisme –el turisme. I, certament, hem perdut visitants, turistes que ens visiten, per dir-ho d'alguna manera. Val? (*Remor de veus.*) Perdonin, no m'acabava de sortir; tenen tota la raó a riure-se'n. Ara bé, si vam perdre aquests visitants, vam tenir també resultats rècords. És a dir, l'any passat, 19,1 milions de turistes, més del 5 per cent respecte a l'any 2016, que van significar 19.224 milions d'euros de despesa, més del 10 per cent respecte a l'any passat; cent..., gairebé 170 euros de despesa mitjana diària, més del 4 per cent de l'any passat. Aquest 2018, efectivament, un cert alentiment en el volum d'arribades i pernoctacions, però no en el volum d'ingressos del turisme estranger: de gener a juliol ha augmentat en el 7,1 per cent de despesa total. Què ens interessa? No; què ens interessa més tenir més turistes o tenir més ingressos per turistes? Més ingressos per turistes.

I comparem-ho amb altres zones de l'Estat, com els ha anat? Bé, doncs cap altre dels territoris de l'Estat que turísticament són més importants creix en la mateixa proporció que creixem nosaltres: Canàries creix en un 2,6 per cent; Balears, en

un 0,6 per cent; Andalusia, un 1 per cent; València, el 4,6; nosaltres, ho repeteixo, el 7,1. Està malament, està anant malament el turisme a Catalunya?

Per tant, com les xifres d'economia, com les xifres de l'atur..., no juguem –no juguem– amb les xifres més importants d'aquest país, donem seguretat i siguem-ne responsables.

Em deia també, senyora Arrimadas..., diu: «És l'hora de dir la veritat.» I jo, des del primer dia que vaig assumir la presidència de la Generalitat, dic la veritat, dic la meua veritat. Vostè probablement defensarà que diu la seva, jo dic la meua veritat. I quan dic que no acceptaré les sentències, que vostè m'ho comentava, doncs, em remeto al que vaig explicar ahir: que penso que aquestes sentències, si es produïssin i es produïssin en un sentit negatiu als nostres amics i companys, suposen un punt d'inflexió per aquest país. I jo el que apello, a aquest país, i apello als ciutadans d'aquest país, és que cada un d'ells, conscientment, des de la seva consciència d'homes i dones lliures, sabran què fer. I nosaltres també sabrem què fer: vindrem al Parlament de Catalunya, com hem vingut sempre, i proposarem a aquesta cambra les mesures que calgui.

I, a més a més, avui m'acaben de comunicar... –penso que és una dada, una vegada més, una dada tristíssima; una altra dada que ens situa en el punt, efectivament, del conflicte polític que viu aquest país–, ens acaben de comunicar avui que, una altra vegada, el Tribunal Suprem ha tornat a denegar la llibertat dels nostres companys. I això és una indecència, és que és una indecència. És que cada dia que els nostres companys passen a la presó és una indecència. Però com poden pensar vostès que els nostres membres del Govern de Catalunya, els nostres líders socials es podran preparar aquest judici, aquesta causa general contra l'independentisme des de la presó?

Saben el que significa aquest judici? Situem-nos. Tenim els presos als diferents centres penitenciaris. D'acord? Deu sonar el timbre, l'alarma, a quarts de sis. A les sis, estàs a la furgoneta. Arribes a dos quarts de vuit a un calabós de l'Audiència Nacional; una hora i mitja de trajecte, una hora i mitja emmanillat, una hora i mitja sense que cap d'aquests presos tinguin la dignitat, almenys, de poder-se asseure per poder arribar a l'Audiència Nacional en condicions, marejats. Calabós de l'Audiència Nacional, dues, tres hores, quatre hores, aïllat. I, de sobte, després d'aquestes hores, puja a declarar, a intentar dir qualsevol cosa, a intentar defensar-te. Perquè no hem vingut aquí a defensar-nos de res, vindrem a aquests judicis a acusar l'Estat de tot, del que ha sigut aquesta causa general contra l'independentisme.

Acaba la declaració. Torna al calabós de l'Audiència Nacional. Dues, tres hores, potser. Torna a pujar a la furgoneta, torna a anar emmanillat, arriba al centre penitenciar.

Vostès creuen que en aquestes condicions els nostres presos polítics tenen cap possibilitat de tenir un judici just? Creuen que s'ho poden haver preparat? (*Veus de fons.*) Creuen que s'ho poden haver preparat, un judici d'aquestes magnituds, d'aquestes característiques?

Companys seus, senyor Carrizosa, companys seus, d'escó. Jo no estava aquí, vostè sí –vostè sí. Vostè estava aquí, són companys seus, saben qui són els presos que vostès, l'Estat espanyol està, doncs, guardant a la presó.

I un dia sortiran... (*remor de veus*), un dia sortiran...

El president

Silenci!

El president de la Generalitat

Un dia sortiran, senyor Carrizosa, i jo no tindrè cap problema per tornar-los a mirar als ulls; però jo no sé –jo no ho sé– si part d'aquesta cambra sí que tindrà aquest problema. (*Aplaudiments.*)

Però, tornem-hi, parlava que ens dediquem a deslegitimar l'Estat espanyol. No fa falta, és que no fa falta que moguem res, no. L'Estat espanyol es deslegitima sol –es deslegitima sol–, amb els jutges, amb el xat dels jutges –el xat dels jutges–, on ens diuen de tot a tots, amb la justícia europea... Perquè és que vostès no s'adonen del que ha significat la internacionalització del procés...? Que en quatre països europeus han posat la justícia espanyola contra les cordes, en quatre països europeus?

Escolti'm, avui, el president Puigdemont és a Amsterdam, fent una conferència en una universitat –és a Amsterdam fent una conferència a una universitat. (*Veus de fons.*) Perdoni? (*Veus de fons.*) Una conferència. No, però, vull dir..., ho deia per comparar la situació, no? Mentre tenim presos polítics a la presó, a Espanya, tenim..., els nostres exiliats es mouen per tot Europa lliurement, i no són acollits ni com a pròfugs ni com a fugats de la justícia –no són acollits ni com a pròfugs ni com a fugats de la justícia. Saben com són acollits? Com a líders democràtics –com a líders democràtics. (*Aplaudiments.*) I les millors universitats d'Europa els acullen, i la gent vol saber què passa, què passa amb aquest conflicte de l'Estat espanyol, que en ple segle XXI no són capaços de resoldre'l. O és que sempre haurem de tenir la mateixa resposta des de part de l'Estat, sempre, els catalans? Per tant, es deslegitima sol, l'Estat espanyol.

Però vostè també, senyora Arrimadas, ha fet unes preguntes molt concretes sobre salut, educació, dependència, impostos..., que m'ha semblat un debat molt interessant. Jo vull comentar-li algunes dades al respecte.

En primer lloc, sobre la disminució del temps d'accés de les llistes d'espera, recordar que, en el tema de les consultes externes –dades: maig 2017, abril 2018–, el 2016 els dies d'espera eren de 152; el 2018, de 86. Vam baixar un 43,4 per cent, i ens mantenim aquí. I hem de millorar, però ens mantenim aquí. I això va ser una millora importantíssima.

Proves diagnòstiques. L'any 2016, dies d'espera dels pacients: 85; l'any 2018, 51. Vam baixar un 40 per cent, del 2016 al 2018. I ens mantenim aquí, i hem de millorar, però ens mantenim aquí.

Per tant, també, no juguem –no juguem– amb les xifres. I per a totes les altres dades que vostè ha posat sobre la taula, jo he de remetre'm al que sempre em remeto.

Miri, com a president de la Generalitat, els confesso una de les meves grans frustracions: quan em venen a veure empresaris, quan em venen a veure sindicats, quan em venen a veure associacions, fundacions, la Taula del Tercer Sector, escoles..., tothom, diu: «Escolti'm, necessitem més recursos.» Vas als ajuntaments: «Necessitem més recursos.» Tots: «Necessitem més recursos.» I tu penses: «Sí, clar, necessitem més recursos. Però és que aquest país els genera, aquests recursos.» Aquest país genera tots aquests recursos per atendre les necessitats que tothom reclama, i que fan molt bé de reclamar. I, per tant, permeti'm que torni a xifrar i torni a insistir en el punt del dèficit fiscal, que és una de les qüestions essencials en el procés d'independència.

Per a l'any 2014 es va xifrar el dèficit fiscal en 16.570 milions d'euros. Saben què representa en termes de PIB català? El 8,4 per cent.

Situem alguns exemples sobre el dèficit fiscal, per adonar-nos del que, en volum, suposa aquesta xifra, aquest 8 per cent. Jo, quan em reuneixo amb empresaris, els dic sempre, diu: «Imagineu-vos la vostra empresa...» –jo vaig treballar a l'empresa privada uns anys– «imagineu-vos la vostra empresa que cada any abans de..., just, escolti'm, el dia 1 de gener..., pfff!, es troben amb els seus pressupostos amb un menys 8 per cent. Imagineu-vos què podríeu fer per la formació dels vostres treballadors, per ampliar les vostres instal·lacions, per internacionalitzar l'empresa, per garantir les pensions dels vostres treballadors.» Imagineu-vos que això passa any rere any. Quines possibilitats tindrien aquestes empreses? No farien un pensament aquestes empreses, de dir «no, és que això és insostenible»? Doncs miri, aquest 8,4 per

cent del PIB català suposa la mateixa quantitat que la Generalitat va destinar l'any passat a despesa social.

Imaginín-se: cada any, des de l'any 1986, perdem el 8 per cent de la nostra riquesa com a país. Sense dèficit fiscal podríem duplicar la despesa social de Catalunya i arribar als estàndards europeus. Posem-ho en context: cada dia marxen de Catalunya uns 40 milions d'euros diaris, sense que hi puguem fer res. I uns exemples encara més concrets: en dues setmanes de dèficit fiscal podríem fer que tots els centres educatius que es troben en mòduls prefabricats passessin a tenir un equipament definitiu. Dues setmanes de dèficit fiscal, conseller. En tres dies, en tres dies i mig, pagaríem un nou hospital com el Moisès Broggi de Sant Joan Despí –tres dies de dèficit fiscal, un hospital com el Moisès Broggi. Abaixar les taxes universitàries, que tant necessitem, abaixar-les un 30 per cent té un cost que ronda els 47 milions; un dia de dèficit fiscal –un dia–, un dia que aconseguíssim aturar que els 40 milions no se n'anessin de Catalunya –un dia–, els nostres estudiants tindrien les taxes universitàries un 30 per cent més barates.

Per això volem la independència. No la volem per tenir només una bandera a l'hemicicle. La volem per tenir hospitals millors, la volem per tenir una educació millor, la volem per garantir les pensions dels nostres grans, la volem perquè tothom tingui les escoles bressol que es mereixen, efectivament.

Senyor Iceta, també vull agrair-li el seu to i fer-li algunes consideracions. Diu: «D'on partim?» Diu: «Vostès, a vegades, barregen...» Diu: «No el van fer ja el referèndum i ara volen un altre referèndum, etcètera?» Vull dir que és una..., diguem-ne, una de les habituals maneres, diguem-ne, d'enfocar el tema. No, nosaltres efectivament ja el vam fer el referèndum d'autodeterminació, i tant que sí!, el primer d'octubre. I vam declarar políticament la independència el 27 d'octubre. Però nosaltres fem una cosa molt important si realment volem dialogar, nosaltres diem: «Escoltin, per trobar una solució política en aquest país, nosaltres som capaços de bescanviar aquesta situació que tenim actual per un referèndum pactat i legalment, legal, i vinculant internacionalment. Cosa que..., cosa que no ha estat tan lluny del que deia vostè fa sis anys. I recordo unes paraules seves, diu: «Els referèndums sobre la independència s'han de poder fer i, de fet, a les democràcies avançades se n'han de poder fer.» I posava alguns exemples, diu: «Per la via de l'acord com és el cas del Quebec i el 2014 a Escòcia.» Eren declaracions fetes abans del referèndum escocès, no?

No estem en aquesta pantalla, senyor Iceta? No. Ha canviat d'opinió. (*Veus de fons.*) Ah, no, no..., però això ho va dir vostè! Això està gravat..., està gravat d'una intervenció seva. I jo pensava que, home!, aprofitant la visita del senyor Pedro Sánchez al Canadà, doncs, em semblaria interessant, eh?, que vostè li fes arribar –que vostè li fes arribar– el que pensava, doncs, fa justament sis anys. Perquè em sembla –i nosaltres ho estem defensant– que aquesta seria una solució política per a un problema polític.

I jo em pregunto: però si fa sis anys vostès estaven aquí, per què van marxar-ne? (*Veus de fons.*) És una bona pregunta, oi que sí? Efectivament, d'acord. Després m'ho contesta –després m'ho contesta.

El president

Efectivament, recordo als grups que després tenen un altre torn per replicar tot el que creguin convenient, eh?

El president de la Generalitat

Perquè vostès ara em diuen: «No, no...» Vostè ha dit: «No. Hem d'enfortir l'autogovern, hem de millorar el finançament...» Aquestes coses, diguem-ne... No som aquí, senyor Iceta –no som aquí, no som aquí. Crec que ha quedat palès des de fa un any. Crec que ha quedat palès aquest cap de setmana. No som aquí. I jo penso que he estat prou explícit per dir-los que aquesta no és una via que de cap manera nosaltres puguem acceptar.

En canvi, em comprometo –i vostè ho ha recordat, perquè vam votar-ho a la cambra– a convocar tots els partits de la taula del diàleg. Va ser un compromís que vam prendre en aquesta taula i ha fet bé de recordar-nos-ho i em comprometo, doncs, a tirar-ho endavant,.

M'ha retret el tema del Corredor Mediterrani, eh? El Corredor Mediterrani, que pocs com els catalans hem apostat per ell, als anys vuitanta ja parlàvem, nosaltres, del Corredor Mediterrani. D'acord? Mentre que, doncs, un il·lustre col·lega seu, el senyor Felipe González, va optar, doncs, per fer AVEs Madrid-Sevilla, o el senyor Rajoy va optar per la travessia central en lloc del Corredor Mediterrani, fins..., fins –gràcies a Déu!– que la Unió Europea va dir «no, no, no», que la via és la del Corredor Mediterrani, eh? I això ho vam aprovar el 2011. Però promeses sobre que ens acabaran el Corredor Mediterrani, si jo li fes la llista dels ministres que ens han dit que ens acabaven el Corredor Mediterrani no acabaríem, eh? Per tant, que ningú no dubti del compromís d'aquest Govern amb el Corredor Mediterrani perquè som els primers que ho vam impulsar i serem els últims a deixar-ho.

Sobre la renda garantida..., la renda garantida de ciutadania, comentaven, es queixaven..., però voldria posar unes xifres també importants, en la mateixa línia que li comentava a la senyora Arrimadas, sobre que no juguem amb les xifres i siguem responsables. Hem passat de 66.000 beneficiaris a 113.000 beneficiaris de la renda garantida de ciutadania, que representen gairebé 27.000 famílies. Gràcies a això 2.000 persones han trobat feina i 11.000 s'han activat i apuntat al SOC. S'han incrementat els ajuts en 200 euros de mitjana mensual als perceptors. I l'únic i principal motiu de denegació és disposar d'ingressos superiors.

Saben, i fan una crítica raonable i constructiva, i aquí ens hi trobem, i és bo que vostès ens diguin: «Són lents en l'aplicació.» Doncs tenen raó, són lents. I, per tant, hem de millorar-ho. I per això, què hem fet? Doncs hem constituït grups de treball amb les entitats vinculants, el desplegament reglamentari i els protocols de relació; pendants ja d'una tercera reunió. Estem treballant perquè aquesta lentitud no continuï. I hem constituït una mesa tècnica amb el SEPE, el març del 2018, per resoldre la incompatibilitat de prestacions complementàries i la pèrdua de la prestació estatal.

Comentava el tema també, senyor Iceta, de les persones amb discapacitat. Aquest és un tema que a mi personalment m'afecta directament, i és un tema que des del primer dia que vaig assumir la presidència vaig voler que fos una de les prioritats d'aquest Govern. I fa escassament dos setmanes anunciàvem, juntament amb les entitats representatives del sector, que impulsàvem conjuntament un pacte nacional per a les persones amb discapacitat, amb el conseller El Homrani i amb el Consell de la Discapacitat de Catalunya. No és que sigui un tema sensible per a aquest Govern, és un tema de prioritat absoluta. En aquest país, qualsevol persona ha de poder tirar endavant el seu projecte de vida de manera independent i de manera capaç. I, per tant, no tinguin cap dubte que aquesta és una de les prioritats d'aquest Govern, i celebro que una de les primeres mesures que també vam poder aprovar –i que no s'havien pogut tirar més endavant, doncs, pels efectes nocius del 155– fos precisament el Codi d'accessibilitat, que també totes les entitats han valorat de manera molt positiva i que situa Catalunya allà on volem que sigui en aquesta qüestió: capdavantera, capdavantera en la integració de totes les persones.

Sobre els menors no acompanyats, que també vostè ho ha comentat, i que penso que, raonablement, aquest Govern ha estat capaç de fer front a una emergència que, efectivament, ens va colpir i que vam posar tots els mitjans per poder-ho aturar. Però voldria també posar dos xifres, perquè tothom fos conscient de la situació amb la que ens hem trobat. El 2015 van arribar tres-cents menors no acompanyats a Catalunya; amb el que portem d'any n'han arribat 2.715. És a dir, totes les previsions que els governs anteriors podrien haver-se plantejat han quedat desbordades. És cert, és així. Però ara nosaltres..., sí que seria de lamentar –i seria realment lògic que l'oposició ens ho retragués– si d'ara endavant nosaltres ja no estiguéssim treballant amb

aquestes xifres. Perquè aquestes xifres és probable que no baixin; aquestes xifres probablement pujaran. Per tant, nosaltres ara sí que coneixem aquesta tendència. Hem de ser capaços de fer tot l'esforç perquè això, en els anys que venen, no ens torni a passar.

I, per tant, què hem fet? En dos anys, hem multiplicat per set l'esforç econòmic de la DGAIA: d'11 milions que hi teníem destinats l'any 2016, a 30 milions el 2017, i 72 milions el 2018. Hem creat 2.047 places entre juny del 2017 i setembre del 2018. Obrim un centre d'atenció a menors nou cada dos setmanes, quan normalment es triga una mitjana de sis mesos. I la situació d'emergència que hem viscut, feliçment, doncs, ja l'hem aconseguit revertir.

Passaria a contestar, doncs, a la senyora Albiach, de Podem. I donar-li una abraçada al Xavier Domènech. Espero que tinguem els debats tan constructius i tan interessants com els que havíem tingut amb el Xavier Domènech, que els recordo amb molta enyorança.

Vostè ens retreu que tinguem pressa. I això, venint d'un partit d'esquerra, a mi em costa una mica d'acceptar, perquè, no ho sé, jo em pensava que els revolucionaris estaven més aviat aquí, no? I, per tant, que des de l'esquerra se'm digui, o se'm retregui que tenim pressa, és una cosa que sincerament no puc acabar d'entendre. No tenen, vostès, pressa? No tenen, vostès, pressa per treure els presos polítics? No tenen, vostès, pressa per exercir el dret a l'autodeterminació? (*Veus de fons.*) I com pensen exercir el dret a l'autodeterminació? (*Veus de fons.*) O sigui que no tenen pressa. (*Veus de fons.*) Bé, em dirigia a la senyora Albiach, però vaja.

El president

Els torno a recordar que tindran un...

El president de la Generalitat

Perquè, clar... (*Remor de veus.*) Perdó –perdó–: sí, entrem en aquests diàlegs que no, no, no s'hi ha d'entrar. Perdó. Però és que vostè, senyora Albiach, em deia: «Els coloms volen sols.» No, els coloms els tenim a la presó. Els coloms, ara, els tenim a la presó, empresonats. I aquesta és una situació gravíssima. (*Aplaudiments.*)

I ens diuen: «No, falta de rumb i de coherència. De promeses –de promeses–, de que no es generin més falses esperances, perquè la gent no s'ho mereix.» Miri, l'hi contesto com va dir el poeta: «Plors i laments, de què serveixen? Gent que lluiti és el que cal.» Gent que lluiti és el que cal. Jo, sincerament, m'agradaria sentir-los a vostès molt més a prop del que a vegades tinc la impressió que estan. Perquè crec que sí que compartim els mateixos valors: el dret a l'autodeterminació, el dret a les llibertats, el dret a tenir drets. Crec que els compartim, i m'agradaria que estiguéssim molt més a la vora.

Per exemple, el «futur, esperança i vida», aquests tres conceptes, que m'han semblat tres conceptes que comparteixo plenament. M'han semblat tres grans conceptes, però si, clar, després passem del primer d'octubre al 3 d'octubre, que diuen..., i els valoren, vostès –joestic d'acord en posar també tot aquest valor al 3 d'octubre–, però el primer d'octubre i el 3 d'octubre tenen sentit si hi ha un 27 d'octubre –tenen sentit si hi ha un 27 d'octubre. Perquè vostès van anar a votar, no?, al referèndum d'autodeterminació? O no? (*Veus de fons.*) Van anar a defensar les escoles, d'acord. Allà hi eren. És important, és molt important. (*Veus de fons.*) És igual. Però, clar, els que vam anar a votar, vam votar per constituir Catalunya en un estat independent en forma de república. I això és un mandat, per nosaltres, per tots els milions de catalans que van votar. I per això dic que l'1 d'octubre i el 3 d'octubre tenen sentit amb el 27 d'octubre. Perquè, si no, si només ens quedem aquí, em dona la sensació que no acabem d'estar on hauríem d'estar. Jo..., m'agradaria que assumissin més riscos –m'agradaria que assumissin més riscos.

I sobre el concepte de vida, que m'ha agradat molt de la seva intervenció. Des dels discursos d'investidura nosaltres hem dit que hem posat les persones al centre

de l'acció de govern. I què és vida? Per mi, vida és cultura, vida és democràcia, vida és el Pacte nacional per les persones amb discapacitat, vida és un país sostenible. Perquè així com qualsevol persona d'aquest país ha de poder tirar endavant els seus projectes de vida personal, qualsevol persona d'aquest país ho ha de poder fer des de qualsevol racó del país. I, per tant, necessitem un país sostenible. Sí: des dels Pirineus a les Terres de l'Ebre, o de la Noguera, o del Priorat, tant se me'n dona. Des d'on sigui, qualsevol emprenedor, qualsevol persona que decideixi anar a viure on sigui del nostre país, ha de tenir les eines, els recursos i el suport de l'Administració per tirar endavant, per tirar endavant el seu projecte de vida. «Vida» vol dir igualtat, igualtat homes-dones, i per això els nostres plans d'igualtat. «Vida» vol dir que la bretxa entre els que se'n poden sortir i tirar endavant i els que no, l'hem de fer al mínim possible, i hem de concentrar-hi tots els esforços –tots–, perquè de totes les xifres de la memòria econòmica de Catalunya que es va presentar a les cambres, aquesta és la dada que més em va preocupar. Perquè l'economia catalana va bé. I si l'economia catalana va bé, hem de posar tots els esforços perquè aquesta bretxa no sigui possible.

«Vida» sap què vol dir també? Visitar els sensepapers al Raval. «Vida» vol dir tenir cura de que cada dia ens arriba un *Open Arms* en aquest país –cada dia. Cada dia arriben seixanta, setanta, vuitanta, noranta persones. Jo he anat a veure a on arriben a Barcelona. I he anat a veure com la Creu Roja els atén. «Vida» vol dir estar allà. «Vida» vol dir donar-los suport. «Vida» vol dir anar al CAP de la Mina i veure com des d'allà s'està fent una iniciativa pionera, que és que des del mateix centre hospitalari ja hi hagin unitats de serveis i d'atenció social en el mateix hospital. Em sembla que és un dels reptes que tenim com a país, dels més importants, que des del mateix hospital ja siguem capaços de donar respostes socials a aquells moments, o a aquelles alertes que ja detectem en les persones que estan..., en els pacients que s'estan visitant. «Vida» vol dir obrir els ports als refugiats, els ports catalans als refugiats; això vol dir «vida» també. I que sàpiguen tots que els ports catalans estan sempre oberts a tots els refugiats del país. «Vida» vol dir lloguer social. I el compromís d'aquest Govern és fer política de lloguers socials; és que només farem política de lloguers socials, aquest Govern, precisament perquè creiem en això.

I vostè diu, finalment: «Home, condicionem els pressupostos de Pedro Sánchez. Aprofitem, no?, que tenim aquesta majoria, condicionem-los, tal i tal.» D'acord. Però jo li pregunto: i no els podem condicionar perquè reconegui el dret a l'autodeterminació de Catalunya? No és el punt que consensua aquest 80 per cent dels catalans que estem a favor d'aquesta qüestió? Per tant, no pot ser aquest el punt amb què posem tots plegats les condicions al senyor Pedro Sánchez? Jo per això m'hi vaig referir ahir. I jo per això vaig enviar la carta que em vaig comprometre a enviar-li.

Molt bé. També voldria aprofitar que..., entre temes que a vegades no som capaços de dedicar-hi tota l'atenció que cal. Així com ahir parlàvem de cultura, també m'agradaria que parléssim d'agricultura, de ramaderia i pesca, eh? Al final –al final–, aquest també és un sector importantíssim –importantíssim– de Catalunya, que garanteix precisament que la població catalana tingui accés a una alimentació suficient i de qualitat, i que torna a portar-nos al concepte «vida», efectivament. Per això és necessari tenir un territori cohesionat, actiu, amb explotacions econòmicament viables, fent tot el possible i més perquè la pagesia, perquè el nostre món rural sigui font de riquesa i generadora d'ocupació estable i de qualitat, per garantir el relleu generacional. Molts pagesos... –eh, consellera?–, l'altre dia molts pagesos ens comentaven que no està tan clar que tinguem aquest relleu generacional assegurat. Per tant, aquest Govern ha de fer tot el possible per garantir que continuïn els nostres camps amb els nostres pagesos, i que aquest relleu generacional sigui possible. I, per tant, en això hi serem.

Benvolgut amic Carles Riera i companys de la CUP, vosaltres heu impugnat de cap a peus tot el que jo vaig dir. I quan t'impugnen de cap a peus tot el que dius, es fa

difícil contestar. Jo no he vingut aquí a administrar cap mena d'autonomia ni a jugar amb les paraules. Jo he vingut aquí a fer la república catalana; és el meu compromís. El dia que vegi que jo no puc avançar en fer això, plegaré.

I em dieu: «Desobeeixi o dimiteixi.» Doncs, jo segueixo avançant pel camí que crec que hem d'avançar. I a la gent que desobeeix, com l'alcalde de Berga, jo li dono tot el meu suport –tot el meu suport, eh? Ara, hi insisteixo –hi insisteixo–, això o ho fem tots entre tots junts o no ens en sortirem –o no ens en sortirem. Si els trenta-quatre diputats de Junts per Catalunya, els trenta-dos diputats d'Esquerra Republicana i els quatre diputats de la CUP no som capaços de posar-nos d'acord, no ens en sortirem. Necessitem aquell moment elèctric del primer d'octubre. Necessitem aquella aliança del Parlament, del Govern, de la ciutadania, de les institucions socials. I penso que ahir vaig ser molt clar en posar alguns terminis a aquesta legislatura.

I al senyor Alejandro Fernández..., la veritat és que, sincerament, no sé què dir-li, senyor Fernández, perquè jo feia temps que no escoltava un discurs tan troglodita com el seu. (*Remor de veus.*) Això és el Parlament de Catalunya, no és el Valle de los Caídos, senyor Fernández, eh? (*Aplaudiments.*) I si vostè pretén venir aquí i començar a dir: «Activistas, agitadores, semillas totalitarias, no sé qué, tal y cual...» Escolti'm, jo..., és que entre el que ha dit vostè –entre el que ha dit vostè– o el que ens deia el *general* Queipo de Llanos fa uns anys no hi trobo cap diferència –cap diferència. (*Aplaudiments.*) Jo penso que la resta de grups no han caigut en el llenguatge que vostè ha utilitzat aquí. I li prego –li prego– el màxim respecte a aquesta cambra i a la institució que represento.

Escolti'm, i allò de la perxa per saltar, eh?, la «pértiga» aquesta, diu: «Usted se parece más a mí que a un saltador de pértiga en Noruega.» Bé, doncs, la perxa aquesta... Escolti'm, jo, el noruec aquest, que vingui i que em deixi la perxa, perquè amb aquesta perxa saltarem el mur d'Espanya, eh?, amb aquesta perxa saltarem. Perquè aquí no es tracta de si ens assemblem al jugador de Noruega, al corredor de fons de Kènia, al jugador de rugbi de Sud-àfrica o a un futbolista d'Argentina. Escolti'm, jo m'assemblo i em sento igual a tots ells. Aviam, vostè, a qui s'assembla més o a qui no; però jo em sento perfectament igual a tots ells. I, com que ha fet aquest discurs, és que no puc contestar-li res, perquè em sembla que vostè, avui, no ha dit res.

I, finalment, als companys d'Esquerra Republicana i de Junts per Catalunya, agrair-vos a tots el vostre suport, el vostre suport també en aquests dies, aquests dies que tots junts hem recordat el moment fundacional de la república catalana, que va ser el primer d'octubre, avui, que és la força de la gent del 3 d'octubre. A mi m'ha agradat molt que el senyor Sabrià digués que el dia de les sentències sigui el dia de la condemna de l'Estat espanyol i que caldrà que ens hi rebellem de manera coordinada i tots units; sí senyor, és això, és això el que hem de fer. Com m'ha agradat molt que l'Albert Batet avui també esmentés aquell discurs intolerable, aquell discurs del rei d'Espanya que encara avui no podem acceptar. A tots vosaltres, companys de la majoria, gràcies pel vostre suport.

Gràcies.

(*Aplaudiments.*)

El president

Gràcies, president.

Atès el temps que ha destinat el president a la seva rèplica i, com bé saben, això s'ha de repartir per als grups parlamentaris, els correspon, a cada grup parlamentari, vuit minuts d'intervenció, amb el benentès que, òbviament, els subgrups parlamentaris, seran quatre cada un.

Té la paraula, de nou, la senyora Inés Arrimadas, en nom del Grup Parlamentari de Ciutadans.

Inés Arrimadas García

Gracias, señor presidente. Señor Torra, usted no nos ha dado el beneficio de una réplica individual. Yo sé que no le gusta a usted mucho debatir, pero, después de tres meses sin someterse a una sesión de control –tres meses, tres–, yo creo que era por dignidad parlamentaria que usted hoy aceptara hacer un debate individualizado con cada uno de los portavoces, para que tengamos más tiempo. Pero, bueno, lo haremos así.

Usted ha mantenido la ficción, la ficción del *procés*: el *procés* no afecta en nada a Cataluña, no hay conflicto social, no se ha perdido ni una oportunidad, vamos estupendamente... Vamos, el *procés*, es que ha sido fantástico, es que va a ser recomendable. La Unión Europea, según usted, va a recomendar ahora a todas las regiones –como las llaman ellos, en Europa– de Europa, pues, que hagan algún tipo de declaración de saltarse la legalidad, de independencia, que hagan disturbios en la calle, porque es que, oye, es un revulsivo económico, ¿eh?, según el señor Torra, va estupendamente para la sociedad catalana y para la economía.

De los temas sociales que le he planteado, no ha respondido ni a una sola pregunta de las que le he hecho. No sé si no me estaba escuchando, si usted cuando se habla de hospitales, listas de espera, usted desconecta, porque usted solo se puede... No, no ha respondido ni a una de las preguntas que yo le he hecho. No, no, ni una.

Le he preguntado: «¿Van a ustedes a retirar la enmienda a la totalidad de nuestra ley para gestionar mejor las listas de espera, sí o no?» No ha contestado. Ya sé que no estaba hablando del *procés*, ¿eh? A lo mejor usted ahí ya desconecta, pero voy a seguir hablando de temas sociales.

El tema de la discapacidad; no me ha contestado. ¿Por qué votaron en contra de hacer una comisión estable, perenne, para debatir sobre políticas de discapacidad el mismo día que crearon una comisión..., el *comissionat* del 155? ¿Le parece eso...? Y eso es el tema que a usted le importa mucho; ha dicho: «No, ese tema me toca especialmente.» Pues no sé cómo serán los otros; si en el que le toca especialmente vota en contra de hacer una comisión parlamentaria de discapacidad el mismo día que crea otra comisión, otro chiringuito para el 155, no me quiero imaginar los temas sociales que no son tan fundamentales para usted.

¿Le va a dedicar dinero a las *escoles bressol* o no? No me ha contestado. ¿Le importa usted algo empezar a revertir la brecha salarial entre hombres y mujeres, la discriminación entre hombres y mujeres? ¿Le importa a usted algo, sí o no? ¿De 35.000 millones de euros, usted va a encontrar algo para revertir la política vergonzosa de ni 1 millón de euros para *escoles bressol*?

¿Me ha respondido..., a lo mejor es que, no sé, me he distraído, o me ha respondido si le va devolver la paga extra a los funcionarios y cuándo van a hacer el calendario? Eso tampoco, ¿no?

¿Ha dicho algo sobre la fiscalidad, el señor Torra? A los que nos importa un poco a ver qué pasa a los catalanes..., ¿ha dicho algo sobre la fiscalidad de las clases medias? ¿No, verdad? Está muy ocupado respondiéndole a la CUP. No, no.

¿Ha dicho algo sobre la..., bueno, el poder adquisitivo, la recuperación de pagas o las condiciones laborales de los funcionarios de Cataluña?

Por cierto, que escuchar a sus socios de gobierno decir, pues, que tiene que dimitir el señor Buch por la actuación policial, no por reprimir la libertad de expresión, no, no, por la actuación policial, mientras ayer tuvimos, pues, varios comunicados de sindicatos de Mossos d'Esquadra denunciando que tuvieron que ejercer su obligación en unas condiciones muy lamentables, me parece muy grave; y que usted no tenga ni una palabra –ni una palabra– para decir «nosotros a los funcionarios vamos a garantizarles los recursos que necesitan para cumplir su obligación» me parece muy grave.

Yo le pediría que, a los funcionarios, primero, les devuelvan las pagas; segundo, no les den órdenes contradictorias con la ley y con las resoluciones judiciales, para

empezar, para no ponerles contra la espada y la pared, y tercero, que cuando ustedes les obliguen a hacer algo, denles los recursos necesarios para llevar esa tarea a cabo.

Después, de los temas del dinero y de la prioridad, lo de siempre: el «España nos roba», ¿no?, es el *hit*. Aquí no roban, ¿no? ¿De la corrupción, ha dicho algo de la corrupción, el señor Torra? No, ¿verdad? Claro. Tanto país y futuro, y la pértiga del muro... La corrupción se le ha olvidado, pobre. No, no, aquí los que nos roban son los andaluces, los murcianos, los extremeños... (*Veus de fons.*) Según usted, sí. Sí, sí, sí... (*Remor de veus.*) Porque usted dice que nuestros dineros se los quedan el resto de españoles, eso es decir al resto de españoles que nos están robando. Y aquí los únicos que roban son los del 3 por ciento y los que están ahora mismo detenidos prestando declaración ante los jueces. Esos sí que son los que roban a los catalanes. (*Aplaudiments.*)

Que ustedes gestionen Cataluña, gestionen los problemas diarios de los catalanes, es que ya ni lo esperamos. No tengo ninguna esperanza de que usted se ponga a trabajar en esto, ninguna. Por tanto, poco más que añadir, ¿no?

Al resto de partidos. Señores de Podemos, que han dedicado casi tanto tiempo a criticarnos a nosotros como a criticar al señor Torra, que todavía no estamos gobernando, todavía, ¿eh?, todavía no. (*Remor de veus.*) Solo le digo una cosa: sigan ustedes por ahí, sigan dando apoyo al Govern y tendiendo la mano al señor Torra, a esa derecha imputada por corrupción del 3 por ciento; esa derecha imputada por corrupción no es mala, hay que ofrecerles un acuerdo. Sigán dando apoyo al presidente, que hace homenajes a racistas. Sigán defendiendo políticas de este Gobierno, como la de la señora *consellera* de Cultura. Sigán criminalizando a los que quiten lazos, sigan, sigan. Que, luego, cuando se vuelvan a abrir las urnas, dirán: «¿Qué ha pasado? ¿Qué ha pasado? ¿Y por qué tenemos ocho diputados?» Sigán, sigan por ahí.

Al Partido Socialista, con toda la cordialidad, señor Iceta, solo le pido lo mismo que al señor Torra: diga la verdad. No puede venir aquí a decir que es un éxito y que está dando frutos la estrategia de apaciguamiento y de falso diálogo del señor Sánchez. Y no lo puede decir, sobre todo, el día después de que hayan intentado asaltar violentamente el Parlament, después de que este señor arengue a las masas a «apretar» después de actos violentos, no lo puede decir después de disturbios, no lo puede decir el día que han ocupado un edificio de la Generalitat de Catalunya para quitar una bandera española, entre otras muchas cosas. No es un éxito, es un fracaso. Y muchos catalanes llevamos ya mucho tiempo que nos sentimos abandonados por el Gobierno de España, también por el del señor Sánchez. Estar en Moncloa no puede ser a cualquier precio, y menos a entregar la tranquilidad de millones de catalanes por seguir un ratito más en el helicóptero.

Y, por último, nosotros estamos cansados; en eso estamos de acuerdo. Creo que toda Cataluña está cansada. No sé, ¿no ven el fracaso de su proyecto, que ha hecho agotarse a todos los catalanes, aunque sea por motivos diferentes? Estamos muy cansados de sus insultos, de sus exclusiones de los edificios públicos, de sus discursos, de las fiestas, de las calles, de las playas. Estamos hartos de que nos humillen ustedes, con su retórica, sí, «colonizadores lingüísticos», como nos llama la señora *consellera* de Cultura; de que ataque a los símbolos oficiales que son de todos; de que ataque al sentimiento mayoritario de los catalanes, que, aunque a usted no le guste, es sentirse catalanes, españoles y europeos. Y estamos muy cansados –muy cansados.

Porque ustedes lo que están haciendo es insultar y humillar a millones de catalanes. (*Aplaudiments.*) Insultan y humillan a millones de catalanes, y le voy a decir por qué. Porque, cuando ustedes queman, cuando sus compañeros y colegas de los comandos separatistas queman banderas de España en la puerta del Parlament, cuando la descuelgan de los edificios de la Generalitat, ¿saben por qué lo hacen? Porque esta bandera representa la igualdad, la solidaridad y la unión de 47 millones de personas (*l'oradora mostra una bandera espanyola a la cambra*); representa un país democrá-

tico de la Unión Europea; representa un país de ciudadanos libres e iguales, un país mucho más fuerte –mucho más fuerte, se lo aseguro– que la debilidad del Gobierno de Pedro Sánchez. Y ni usted ni sus comandos separatistas van a hacer desaparecer esta bandera de Cataluña...

El president

Senyora Arrimadas...

Inés Arrimadas García

...ni todo lo que esta representa.

El president

...se li ha acabat el temps.

Inés Arrimadas García

Muchas gracias.

(Aplaudiments forts.)

El president

Té la paraula ara, en nom del Grup Parlamentari Socialistes i Units per Avançar, el senyor Iceta. Quan vulgui.

Miquel Iceta i Llorens

Gràcies, senyor president. I em disculparà el molt honorable president de la Generalitat si començo la meva intervenció contestant a la líder de l'oposició.

También con toda cordialidad, Inés: para bandera española, esa (*l'orador assenyala la bandera del Saló de Sessions*), que es mucho más grande, mucho más bonita, y la vemos todos y nos representa a todos. (*Aplaudiments.*)

Dos. Yo ya sé que en la expresión parlamentaria «diga la verdad» estás diciendo que yo miento. No te lo puedo aceptar. Primero, porque no lo hago. Y segundo, porque es que yo ya entiendo que los que han nacido del conflicto y han crecido con él no tengan el menor interés en resolverlo; eso es Ciudadanos. (*Aplaudiments.*) Y me parece poco elegante aprovechar un debate sobre la orientación política general del Gobierno para hablar de otras cosas. Pero te diré: yo sí, defiendo el diálogo, con todos, siempre. Tanto defiendo el diálogo que creo que estamos mejor con un gobierno de Cataluña y un gobierno de España que cuando no se hablaban. Y creo que estamos mejor ahora que cuando se declaraba la independencia o se celebraba un referéndum ilegal. Y creo que hay que seguir hablando, lo creo. Y como lo defiendo... Y además me parecen muy bien los acuerdos que han alcanzado los dos gobiernos, y me gustaría que tu partido votara los presupuestos para que Cataluña dispusiera de más medios para hacer las políticas sociales que tú reclamas. (*Aplaudiments.*)

Dit això, president, i em disculparà, volia dir-li unes quantes coses. Una primera: a mi em fa l'efecte, però em puc equivocar, que el seu discurs, particularment ahir, tenia també el sentit d'entomar el que va passar l'1 d'octubre, que crec que no li va agradar a ningú, i vostè probablement el mateix.

És veritat que no ens agrada parlar de divisió ni de fractura, perquè sembla que ens faci nosa la diversitat o el pluralisme. No, no, a mi no em fa nosa, al contrari. Ara, el que sí que dic és que intentar crear un estat independent, fora de la llei i sense el suport de la majoria de la ciutadania, per tant, en contra de la majoria de la ciutadania, crea fractura; ho crec. I, per tant, hem de veure què és el que crea fractura i el que no. Ara, parlar, podem parlar de tot, només faltaria! Vostè té una legitimitat que almenys jo no li penso discutir mai, vostè ha rebut la confiança majoritària d'aquest Parlament i, per tant, és el president de la Generalitat, a vostè ens adrecem, a vostè reclamem i amb vostè acordem, si és possible.

Tres. En general, amb les xifres. Miri, a mi no m'agrada fer un discurs mai negatiu, ho saben, i més aviat crec que la funció dels responsables polítics és generar confiança. Ara, no fer cofoisme. I per no perdre'ns en grans xifres: creació d'ocupa-

ció? Som la setena comunitat autònoma d'Espanya en creació d'ocupació. M'agradaria que fóssim la primera. O, per exemple, hi ha comunitats, com la de Múrcia, que ens han superat clarament, àmpliament, en la generació d'energies renovables i distribuïdes. No voldria que ens passés, voldria ser els primers. Hi ha un intent de fer les coses millor.

Tercera cosa que li volia dir: compte a parlar en nom del poble, tots ho fem en un moment o altre. El poble de Catalunya..., aquí hem sentit parlar en nom del poble de Catalunya fins i tot a subgrups parlamentaris. Compte! Perquè tots som representants del poble de Catalunya –tots ho som. Però no podem parlar en nom del poble de Catalunya arrogant-nos una representativitat superior de la que tenim. El poble de Catalunya, sobre determinats temes, té opinions ben diverses, i sobre la independència és un d'aquests temes.

Després, i m'ho permetrà –i ho faig amb un to molt amical, però–, voldria també aprofitar per contestar una qüestió que m'ha adreçat l'il·lustre diputat Batet. «Vostè sabia...» Jo, ja saben que m'agrada dir, de tant en tant, «Iceta, profeta» perquè algunes de les coses que crec que he anunciat s'han complert. Miri, nosaltres varem advertir sobre les conseqüències polítiques i sobre les conseqüències penals de determinades decisions –ho vam advertir. Vostès, lliurement, van decidir no fer cas del nostre advertiment i estan en el seu dret. Ara, no ens vulguin fer responsables a nosaltres de les conseqüències de decisions seves sobre les que els havíem advertit. Jo només dic això.

Tema de l'autodeterminació, el dret a decidir... Miri, el PSC, l'any 2012, va incorporar en el seu programa el dret a decidir. I després, quan vam veure que per a vostès «dret a decidir» senzillament era un succedani del dret d'autodeterminació, vam abandonar aquesta reivindicació. I després, a més, li dic: un referèndum d'autodeterminació en una societat dividida per meitats és la mort d'aquella societat. Ho creiem nosaltres? No, no, a Escòcia, fins que surti el «sí»..., si és que això també ho hem vist. A mi, el que m'escama..., és que sobre això he escrit un... –vostè ha escrit molts més llibres que jo i, a més, li ho he de reconèixer, millor escrits–, però jo n'he escrit un sobre els temes aquests. L'autodeterminació, el referèndum de la independència, una de les coses que a mi m'escamen, diríem, és que només funcionen si surt que sí, perquè, si surt que no, es torna a fer fins que surt que sí. I crec que no està ben buscat, això. (*Remor de veus.*) I..., bé, no és veritat, mirem el cas del Quebec, mirem el cas d'Escòcia, que ja en parlen d'un altre. I, per cert, parlant del Quebec, jo crec que no hi té res a veure la visita del Pedro Sánchez, però la derrota política de l'independentisme al Quebec, ben recent (*remor de veus i aplaudiments*), també mostra que el que a vegades pensem que és un fet inalterable, doncs, no ho és, perquè les opinions públiques canvien. I, per tant, nosaltres creiem, però respectem la seva posició, només faltaria..., però creiem que parlar en termes d'autogovern pot unir la societat catalana.

I vostè ho desmereix, diu: «Ja no som aquí.» Miri, perdoni, president, és que no sabem on són, vostès, la veritat és aquesta. El nostre problema és aquest, perquè no estem ni a l'1 d'octubre de l'any passat, ni a l'1 d'octubre d'aquest any, ni al 3 d'octubre de l'any passat, ni al 20 ni al 27, no estem aquí. No estem en una república catalana. Estem en un Parlament de Catalunya elegit en funció del que s'estableix a la Llei orgànica del règim electoral general, i en una disposició addicional de l'Estatut, ja la del 79, prorrogada el 2006. Estem parlant amb un govern que té unes competències i uns recursos derivats d'aquell Estatut i dels acords de finançament. No estem en la república que vostès ens diuen..., a vegades ens costa seguir-los, francament, potser perquè no ens movem en el mateix pla, que també ho resoldríem, eh?, parlant, també ho resoldríem, però no sabem a vegades on són.

Vostès tenen tot el dret a superar el marc legal, tenen tot el dret a aspirar a fer-ho, només poden fer-ho amb les majories i els instruments que els habilitarien. El que no poden és pretendre que els altres entenguem en el món en el que vostès viuen, que és més el desig que no pas la realitat.

I dir-li, finalment, el tema de l'acte del Corredor Mediterrani. Miri, el que ens va saber greu no és... Nosaltres estem convençuts que el Govern de Catalunya està al costat d'aquesta reivindicació, si ho ha defensat sempre, però és que aquesta vegada es donava la circumstància que aquest acte era un acte promogut pel món empresarial, per la societat civil, amb una presència importantíssima de gent vinguda de la Comunitat Valenciana que han encapçalat aquesta reivindicació. I, per tant, nosaltres crèiem –i ho diem també amb humilitat– que aniria molt bé que el president de la Generalitat hi hagués participat; senzillament, és una opinió.

Acabo, president. Tots som molt conscients de que aquest país està en una dificultat, hem parlat de crisi política, institucional. Aquí la qüestió és si tots estem disposats a contribuir a la seva superació. Vostè, i això l'honora, confirma el que ha de fer, que és complir el mandat parlamentari de cercar aquest diàleg Catalunya endins, si m'ho permet. Nosaltres intentarem ajudar perquè això es produeixi. I també li dic: la via de diàleg i acords amb el Govern d'Espanya crec que ha estat profitosa i que ho pot ser més en el futur si segueix.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, senyor Iceta. Ara és el torn, en nom del Grup Parlamentari de Catalunya en Comú Podem, de la senyora Jéssica Albiach.

Jéssica Albiach Satorres

Gràcies, president. Senyora Arrimadas, em disculparà, però jo centraré la rèplica en el Govern i en el discurs del president. Com que la setmana que ve tenim un altre ple, doncs, ja parlarem. *(Aplaudiments.)* A veure, senyor Torra, abans de res, Xavier Domènech també li envia una forta abraçada. *(L'oradorariu.)*

Abans d'anar amb la rèplica al discurs del president, sí que m'agradaria fer-li un comentari al senyor Batet. Senyor Batet, jo crec que les formes l'han delatat. No diré res més, però, bé, és igual. Nosaltres anem per feina i si vostè no reconeix que tenen un problema d'estratègies contradictòries, la situació és més greu del que pensava, perquè això vol dir que avui no ha escoltat el Sergi Sabrià i ahir no va escoltar el president Torra. Per tant, és més greu del que pensàvem.

Perquè, si no tenen estratègies contradictòries, com s'explica que ara amenacen amb no acceptar la substitució dels diputats que vam aprovar ahir amb els seus vots? Què és això, sinó una contradicció? Una contradicció i una amenaça. Perquè la seua paraula comença a ser amenaça: amenaça d'inestabilitat a Pedro Sánchez, amenaça de convocar eleccions, amenaça de rebentar tots els acords... Per tant, jo els demano que deixen d'amenaçar i comencen a governar, que és el que han de fer i que per a això han sigut escollits. Perquè, a més, és que cada dia estan més sols. Estan més sols perquè la gent ja no creu el que li estan dient i estan més sols dins, fins i tot, del mateix Govern.

Senyor Torra, i vostè s'impacienta perquè l'estan «apretant». Vostè diu «apreten», i quan «apreten» vostè se posa nerviós i aleshores surt i diu un titular. És normal que l'«apreten», perquè vostès van dir que en díhuit mesos seríem una república, i la realitat és que no ho som. I jo li pregunte, què és el que vol? Què vol, que dins d'un mes encara l'«apreten» més? No serà millor punxar la bombolla i reconèixer l'error com ho fan en privat? Perquè si hi ha alguna cosa que no és gens revolucionària és dir una cosa en privat i l'altra en públic. *(Alguns aplaudiments.)*

S'han dit algunes paraules ací aquest matí: «temps», «determinació», «persistència» i «menys gesticulació». No són paraules meues, són paraules del representant d'un dels grups que dona suport al Govern i no té res a veure amb el que vostè va dir ahir, és el contrari. Així que jo els demane que facen un favor per al país. Primer, parlen entre vostès. Aquesta situació d'improvisacions, de contradiccions, de manca de rumb..., aquesta situació és insuportable per al país i el país no s'ho mereix.

La segona cosa –i ací sí que li dic jo que tenim pressa–: quan ja estigan alineats, quan ja no es miren de reüll, quan ja pugan treballar plegats, convoquen, si us plau, la taula per al diàleg i el pacte de claredat. I, en tercer lloc, quan tingam la feina feta ací, anem totes a fer força a l'Estat. Així que, menys titulars amenaçadors, que no ajuden res, i més acords.

Perquè, senyor Torra, vostè vol teixir grans consensos a Catalunya? Es quedarà amb el 47 per cent, que jo no sé si ara està en el 47 o està en menys? Governarà a cop de titular o d'improvisació? Facin el favor d'aclarir-se, perquè no ho sabem. Continuarà treballant per un bloc en defensa de drets i llibertats o tornarà a empetitir l'espai? Perquè de les seues paraules és el que sembla. Jo li ho dic: nosaltres creiem que són indestruïbles l'eix social, l'eix democràtic i l'eix nacional, i per això, juntament amb la taula pel diàleg i el pacte nacional de claredat, li diem que cal una agenda social i de canvi, que és urgent, i per això calen uns pressupostos que han de ser socials: en educació, en sanitat, en renda garantida de ciutadania, en lluita contra les violències masclistes, en dependència i en habitatge.

I li diré sis condicions que nosaltres creiem que han de tindre aquestos pressupostos. Com dic, són socials, i per això han de començar a revertir les retallades, per exemple, els mil milions d'euros que es van retallar en sanitat. També han de ser uns pressupostos per a tot el 2019. Ja li ho he dit abans i li ho torne a repetir: una cosa és no tindre por a les urnes i una altra cosa és eludir responsabilitats creient que convocant unes eleccions se soluciona tot. Necessitem un pressupost per a tot el 2019. Que pensen en les necessitats dels ajuntaments també. Els ajuntaments, davant d'una Generalitat que és inoperativa, que no està donant la cara, són els que estan posant el cos, són els que estan fent la feina, atenent les necessitats de la ciutadania. Vostès fan política de braços caiguts i al final els ajuntaments acaben assumint responsabilitats, competències i finançament que vosaltres..., que vostès, perdó, no estan cobrint.

En quart lloc, han d'anar acompanyats d'una reforma fiscal; una reforma fiscal que ha de ser justa, redistributiva i mediambiental, també. També ha d'implicar la posada en marxa d'un pla contra el frau fiscal. I una sisena condició que és fonamental per a nosaltres: han de tindre perspectiva de gènere.

I ací li torne a dir que no facen com quan diuen que són uns pressupostos socials, perquè des de que jo conec el Parlament, cada vegada que s'aproven uns pressupostos resulta que són els pressupostos més socials de la història. Per tant, el que demanem és que tingan perspectiva de gènere, no només de cognom, com vaig dir ahir amb socials, sinó que ho siguen de veritat. I quan diem «perspectiva de gènere», diem que han d'incorporar el criteri de gènere en l'assignació de recursos públics i que entre d'altres coses han de compatibilitzar el treball productiu no remunerat a l'hora de planificar la política econòmica. Això vol dir «perspectiva de gènere», això no és només un cognom, això s'ha de fer.

En definitiva, com deia abans, si vostès parlen de vida, el que han de fer són mesures per la vida. Vida davant dels lobbys com fan els ajuntaments. Vida davant la frustració que estan generant amb les seues contradiccions. Vida davant les amenaces que estan fent contínuament. Vida digna i amb esperança per teixir grans consensos i grans acords de país, perquè estic convençuda que ens en podem sortir. Vida i futur. Pa, treball, sostre, escola i llibertat. Deixe's de donar grans titulars amb amenaces que no ajuden, no sumen i no són guanyadores i facin el favor de fixar, d'una vegada per totes, direcció política a aquest Govern. Deixin de generar frustració. Aquest Govern, ara mateix, no representa a ningú, ni als que el van votar ni als que fa un any van deixar vostès pel camí amb la via unilateral. Per tant, teixim grans acords de país que ens facin avançar socialment i nacional, perquè Catalunya s'ho mereix.

Moltes gràcies.
(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, senyora Albiach. És el torn ara, en nom del Subgrup Parlamentari de la CUP - Crida Constituent, del senyor Riera.

Carles Riera Albert

Gràcies, president. Bé, president Torra, ja li he dit abans: no vull discutir, no vull ara debatre sobre les seves intencions polítiques, vull discutir sobre l'acció del Govern, sobre la política del Govern. I, des d'aquesta lògica, vostè no ens ha presentat cap proposta realment consistent, des del nostre punt de vista, per resoldre la greu crisi que pateix més del 20 per cent de la població catalana que viu en el llinar de la pobresa. No hem constatat cap política pública, cap acció de govern que vagi decidida a revertir aquesta situació. I, si us plau, revisi les dades de la renda garantida que ha exposat aquí, perquè a nosaltres no ens encaixen, no ens quadra. I, president, no podem esperar que l'Estat es digni a restituir les lleis socials suspeses pel Tribunal Constitucional. La justícia social no pot dependre de les almoines de l'Estat. Cal que, des d'ara mateix, ens autotutellem els nostres drets i que el Parlament i el Govern de Catalunya restitueixin ja totes les lleis suspeses. Per sobirania i per justícia.

I ara, molt breument, perquè el temps no m'ajuda, em focalitzaré en dues qüestions que ens semblen molt importants. Miri, als Països Catalans hi ha un gran problema d'habitatge, i aquesta part del país, que és el negociat d'aquest Parlament autonòmic, encara pateix una situació més greu en aquest sentit. Gent que opta per marxar cap a altres ciutats abandonant els barris on han viscut i crescut, havent d'invertir hores i hores en desplaçaments cars i treballosos. Gent que no pot fer front a les pujades dels lloguers, que es veu expulsada de casa. La solució és ben senzilla: un gran parc d'habitatge públic que garanteixi sostre per a tothom a preu assequible, i que aquest parc actuï de regulador dels preus del mercat immobiliari. Tenen la solució davant el nas, ho saben, però aplicar-la suposaria exercir la plena sobirania i enfrontar-se als poders financers.

Per una altra banda, el salari mínim. La pobresa és un gran problema, i quan aquesta pobresa és també la dels que tenen una feina, el problema que s'amaga és de dimensions molt més profundes. La majoria dels inframileuristes són dones. Gairebé la meitat de famílies monoparentals femenines viuen en risc de pobresa. I molts d'aquests llocs de treball per sota de 1.000 euros són en el sector del turisme, precisament. Nosaltres sí, nosaltres proposem augmentar el salari mínim interprofessional a 1.200 euros. Cap contracte a jornada completa per sota d'aquesta xifra. Repartim la riquesa per viure dignament, de debò, no només un eslògan per quan fem actes amb entitats del tercer sector o dels sindicats. Per a nosaltres, no és de rebut que ens diguin que no tenen competències. Per què no exigeixen aquest salari mínim, per exemple, en la subcontractació pública, cosa que sí que està en mans del Govern de la Generalitat? I per què no generen una nova fiscalitat justa i redistributiva i una banca pública?

Tot això són passes que el seu Govern no està realitzant, que no veiem en el seu programa de govern i que són urgents, imprescindibles. *(Sona el senyal acústic que indica que s'ha exhaurit el temps d'intervenció.)*

I acabo. La majoria de la gent d'aquest país vol habitatge social i creu just que els bancs paguin la factura de la crisi; la majoria de gent vol un sou digne i creu just que els empresaris guanyin menys per tal que els treballadors puguin guanyar més. I se suposa que aquí hi som per acomplir la voluntat de la gent i fer-ho amb paràmetres de justícia social. Però sap què passa? Doncs que els mateixos que diuen que aquestes polítiques socials són impossibles són els que diuen que la independència i la república són també impossibles. I ens caldrà desobeir tant per a fer possible la justícia democràtica i fer efectiva la república com per a fer possible la justícia social i construir un país al servei de la majoria, de la classe treballadora.

I la CUP pensa ajudar a alliberar el poble; pensa ajudar a alliberar el poder real de la gent amb el coratge tranquil, amb la fermesa activa i la decisió obstinada que se'ns reclama, a través del mateix esperit amb què va resistir el setge policial la CUP el 20 de setembre, per posar un exemple. *(Sona el senyal acústic que indica que s'ha exhaurit el temps d'intervenció.)*

La CUP és aquí per a soldar un bloc indestructible –acabo, president– entre la voluntat conscient i autoorganitzada del nostre poble i unes institucions que han de respondre a aquesta voluntat, sota la divisa que diu que el poble mana i el Govern obeeix.

Vàrem ajudar a construir el pont de la independència sobre milers i milers d'espatlles, i ara volem que aquell pont, que tantes renúncies poden fer inservible, recuperi la seva funció original i primordial: fer el pas cap a una república al servei de la classe treballadora arreu dels Països Catalans, víctimes primeres i principals...

El president

Senyor Riera, s'ha acabat el temps...

Carles Riera Albert

...de la doble tirania del capital explotador i de l'Estat espoliador, i estem disponibles i disposades a liderar aquest repte desobeint i lluitant.

Gràcies, president.

(Aplaudiments.)

El president

És el torn, ara, del senyor Alejandro Fernández, en nom del Subgrup Parlamentari del Partit Popular de Catalunya.

Alejandro Fernández Álvarez

Muchísimas gracias, presidente. Tres consideraciones a la réplica que me ha planteado usted. La primera. Si el único discurso de esta mañana que no le ha gustado ha sido el mío es que he acertado en fondo y forma; no sabe usted lo feliz que me hace con esa afirmación. Ahora bien, si en una intervención en la que he citado a Valentí Almirall, a Bori i Fontestà, usted me responde con Queipo de Llano y el Valle de los Caídos, el que se retrata es usted –usted–, sus prejuicios, su verdadera esencia, su alergia a debatir profundamente. Porque a usted, aunque es una persona cultivada –y eso no se lo niego–, le da alergia debatir. A usted lo que le gusta es la imposición, la arenga, que obedezcan lo que usted diga. En cuanto se le aprietan un poco las tuercas y se le exige altura intelectual en el debate, ¿qué hace usted? Lo que ha hecho aquí dos veces en su réplica: abre los brazos y dice «és que no sé què dir». Lo ha dicho dos veces. Por lo tanto, esfuércese un poquito en debatir.

Segunda cuestión. Ha exigido usted al rey respeto y ha exigido al rey que rectifique y que pida disculpas por su discurso. Pues la mitad de la población de Cataluña pensamos que no tiene nada de que disculparse. Es más –y tiene que tenerlo en cuenta porque usted es el presidente de toda Cataluña–, nos encantó aquel discurso. Estamos orgullosos. Su ya legendario «no estáis solos» nos llegó al corazón. Fue el embrión de la manifestación del 8 de octubre. Por fin sentimos una voz a la altura. Y es así. Y, por lo tanto, tiene usted que tener muy claro que esa mitad de la población no puede apartarla y exigir una disculpa, cuando muchos pensamos que no hay nada que disculpar.

Tercera cuestión. ¿Merece usted respeto institucional? Sí, por supuesto. Pero usted no es sagrado –usted no es sagrado. Usted está sometido al escrutinio de su actividad y de sus acciones políticas. Aquí nadie le ha insultado, salvo que usted considere que llamarle «español» es un insulto –veo que le ha ofendido especialmente. El único que ha insultado aquí muchas veces llamándonos «bestias con forma humana», es usted, y aquí estoy, debatiendo con usted. O sea que tenga un poquito más

de aguante y sea capaz de, el intercambio dialéctico, llevarlo con un poquito más de elegancia, porque también está sometido al escrutinio de la ironía.

Mire, ¿acudió usted o no a homenajes de personajes históricos de inclinaciones filonazis? Lo hizo. Pues, mire, usted en 2011..., podría haber dicho: «Bueno, eso pasó en 2011.» Y yo, en otras intervenciones parlamentarias, no se lo había recordado, porque la gente puede cambiar. Ahora bien, con su arenga a la violencia callejera del otro día, usted demostró que no había cambiado nada, que sigue siendo el mismo que nos llamaba en sus escritos «bestias con forma humana». Se está convirtiendo usted en el obstáculo para que haya una reconciliación entre todos. Y por eso le pedimos que dimita –que dimita.

Y ¿sabe qué es lo mejor?, que hay muchísima gente en esa bancada, que no es precisamente la mía, que piensa igual que yo.

Gracias.

El president

És el torn ara, en nom del Grup Parlamentari Republicà, del senyor Sergi Sabrià. Quan vulgui.

Sergi Sabrià i Benito

Moltes gràcies, president. President, deixi'm fer un repàs, abans de centrar-me en la seva intervenció, de la resta d'intervencions, i començar per Ciutadans i la senyora Arrimadas, perquè m'ha encantat –m'ha encantat, l'hi he de dir– la seva primera intervenció. Ha començat dient «realitat i realisme», però ja no hi ha tornat a pensar més, se n'ha anat directa al seu relat de confrontació i endavant les atxes, i de la realitat se n'ha oblidat. La realitat són presos, exili i repressió. La realitat és que avui els han tornat a denegar la possibilitat de sortir al carrer als nostres presos. I això passa al segle XXI i a Europa. Aquesta és la realitat i aquest és el realisme, senyora Arrimadas.

I parla de la imatge exterior; després ens parla de la imatge exterior. Faci un repàs –faci un repàs–; recordi les imatges de violència que van ensenyar a tot Europa l'1 d'octubre. I faci un repàs –faci un repàs– a les rebolcades jurídiques que s'han emportat durant el darrer any. Per tant, em sembla que els resulta una mica complicat –una mica complicat– de parlar de la imatge que emeten a Europa.

Tenim, i n'estem convençuts, una nova oportunitat per fer un país nou per a tothom, malgrat vostès. Nosaltres treballem per tothom i vostès treballen per vostès. No hi ha catalans que volen marxar; vostès necessiten catalans que volen marxar perquè, si no, el seu discurs no quadra, no funciona. Vostè vol que les empreses catalanes marxïn perquè, si no, el seu discurs no li funciona. I això no ajuda cap català; no ajuda cap català votí a qui votí, tampoc als que els voten a vostès.

No li agrada la Catalunya que prospera, no li agrada la Catalunya que creix un 3,1 per cent del PIB quan Espanya creix un 2,5, no li interessa, perquè aquí, en el creixement econòmic del país, no hi ha vots per vostè. La Catalunya de la feina, de l'escola, de la família, de la salut, de l'habitatge, la Catalunya apoderada dels ciutadans que poden decidir i pensar per ells sols a vostès els incomoda, no hi estan còmodes.

Quan es desenvolupa un pla de govern ambiciós com el que presentàvem ahir, no li interessa parlar-ne. Si farem un pla per reduir les llistes d'espera, a vostè no li interessa, perquè, si això se sap, si se sap massa, perdrà vots. La Catalunya que prospera no li agrada. La Catalunya per tothom que tantes vegades ens va explicar Oriol Junqueras els retorça l'estomac. Perquè nosaltres treballem sempre per tothom, amb dificultats, segur, amb pocs recursos, molt sovint amb pocs, molt pocs recursos, però per tothom, perquè la nostra idea de república consisteix en una eina per construir un estat on tothom –tothom, tothom, tothom– hi visqui millor. I aquesta és la diferència principal entre vostès i nosaltres: que això no va de banderes, que això no va contra ningú.

Nosaltres volem que la gent que els voten visquin millor, perquè pensem en una Catalunya global, en un sol poble. Com dèiem, nosaltres no renunciarem mai a fer-ho per tots i amb tots. I cada vegada que vostès surtin a estripar la societat nosaltres sortirem a cosir-la una altra vegada. I si això ens fa trigar cinc minuts més a aconseguir els nostres objectius, hi posarem paciència, perquè tan important és fer la república com fer-la en una societat cohesionada, tan important és la república com fer-ho en una societat cohesionada.

El company Miquel Iceta ha dedicat molts minuts a les manifestacions de dissabte i de dilluns. I jo ja ho he dit una vegada i ho puc repetir: no ens agraden les imatges de dissabte i de dilluns, però tan important és que no ens agradin aquestes imatges de dissabte i de dilluns com destacar que el 99,9 per cent de la gent que va sortir va sortir com ho fa sempre, pacíficament i cívicament. La nostra lluita passa sempre per aïllar els violents. Són les desobediències civils i pacífiques les que tiren endavant, i l'única que contemplem nosaltres com a país. I en això treballem i treballarem sempre. Però els fa petits utilitzar això per tapar les manifestacions d'1 milió de persones de l'Onze de Setembre. O oblidar que cada cop que hi han urnes guanyen els independentistes; que 3 milions de persones van sortir interpel·lades al carrer pel referèndum el 3 d'octubre i també l'1 d'octubre.

Tenim una majoria política en aquest Parlament suficient, àmpliament suficient –àmpliament suficient– com per obrir una negociació amb l'Estat. Amb majories molt menors s'han fet referèndums, i vostè ho sap. I vostè hauria de ser xarnera, vostè hauria de ser una eina per fer-ho possible, perquè només amb urnes hi haurà solució. I no ho és. Ho diu, però no ho és; no fa de xarnera, no ajuda a trobar aquesta solució. El seu discurs és molt antic; és el discurs d'aquells que eren autodeterministes fins que l'autodeterminació va esdevenir una realitat i llavors va deixar d'interessar-los; és el discurs antic que diu que les urnes divideixen, i les urnes no divideixen mai –mai–, i menys en una societat on el 80 per cent té clar que això només es pot resoldre votant. El necessitem, senyor Iceta, el necessitem com a solució, i avui no ho és.

Senyora Albiach, ens separen, segur, algunes coses, però moltes menys de les que compartim. Ens necessitem, ens necessitem per avançar, ens necessitem en les lluites compartides, ens necessitem per recuperar el 3 d'octubre, les majories del 3 d'octubre i també l'esperit del 3 d'octubre. Hem de fer-ho, fem-ho junts; trobem la fórmula, trobem la taula on tot això s'ha de resoldre.

Avui, moltes de les lluites compartides, també és veritat, no tenen solució dins d'aquest Estat, i per tant continuem treballant conjuntament aquest dret a l'autodeterminació. Hi siguin fins al final. Ha dit: «Ens hi trobarà ara i sempre.» Doncs que sigui veritat; que sigui veritat, perquè això només..., això passa per pactar, és cert, però pactar no és demanar permís. I, per tant, quan arribem al final –quan arribem al final–, no els volem tornar a perdre una altra vegada.

I a la CUP. Els esperem, els volem, els necessitem; només hi ha una estratègia compartida quan vostès també hi són. Resulten imprescindibles, i potser avui ens notem massa lluny en moltes coses, mútuament. Però com a mínim nosaltres volem tornar a dir una vegada més que ens necessitem i que ho seguirem intentant; que sembla que tàcticament avui tocava «apretar», «apretar» molt fort. D'acord. Nosaltres seguirem treballant per persuadir-los i seguirem treballant per persuadir-los a través de les polítiques socials. Em sembla que avui hem trobat com a mínim tres fils per estirar: un esforç en aquell 20 per cent de la ciutadania que més pateix, un fil clarament per estirar; unes lleis que cal recuperar, i també una estratègia conjunta que sense vostès no té sentit. I, per tant, treballem-hi i segur –segur– que ho aconseguirem.

Al PP, al senyor Fernández, li volia dir que es mirés el vídeo de la seva intervenció en blanc i negre, però crec que ho ha expressat molt millor el president, i per tant no cal que hi doni més voltes.

I al president simplement agrair-li la seva intervenció d'avui; demanar-li que fem front als reptes, a aquests reptes de desplegar les polítiques socials, de desplegar

aquest Pla de govern, de desplegar les polítiques econòmiques que necessita aquest país; al repte de legislar també des d'aquesta cambra a favor de tots els catalans i alhora de ser capaços de liderar conjuntament una agenda, una resposta conjunta, una proposta majoritària, que ens retorni als consensos de l'1 i el 3 d'octubre (*sona el senyal acústic que indica que s'ha exhaurit el temps d'intervenció*), que ens permeti exposar les diferents estratègies i finalment...

El president

Senyor Sabrià...

Sergi Sabrià i Benito

...i, finalment, traçar un marc general comú per tots i per a tots.

Gràcies.

(*Aplaudiments.*)

El president

Gràcies, diputat. És el torn, ara, en nom del Grup Parlamentari de Junts per Catalunya, del senyor Batet.

Albert Batet i Canadell

Moltes gràcies, president Torrent. President Torra, vicepresident, consellers, conselleres, diputats i diputades, breu..., crec que ha quedat molt clara la intervenció, crec que hi podem afegir algun aspecte.

El primer. Senyora Arrimadas, ha tornat a sortir..., és que clar, és que se'n recorda d'aquell entrenador del Barça que es deia Louis van Gaal? És que és igual: *siempre negativo, nunca positivo*. Vostès igual: sempre tot en contra, tot malament. És que no troba re bé, senyora Arrimadas! És que són el Louis Van Gaal de la política catalana! És que zero projectes, zero propostes, zero alternatives! Quina proposta té? Ha tingut tot un matí per explicar-ho, no l'hem sentit. No, no, no té proposta. És que no explica com pensen solucionar els problemes, només es ve a queixar! Tot en contra, tot en contra.

I, escolti'm... (*Remor de veus.*) No, no, volen dividir i no ho aconseguiran, no els ho permetrem, no ho aconseguiran. No ho va aconseguir el franquisme i no ho aconseguirà Ciutadans. No dividiran el poble de Catalunya, no ho aconseguiran. (*Aplaudiments.*)

I, escolti'm, els demanem respecte –els demanem respecte. Nosaltres respectem la bandera espanyola, la... (*Remor de veus.*) Sí senyora –sí senyora. (*Alguns aplaudiments.*) Tenim molt de respecte a totes les banderes de totes les nacions i de tots els estats. Escolti'm, el mateix president Puigdemont li va fer un petó. Escolti'm, és que no en tenim cap, de problema –no en tenim cap, de problema. I volem que vostès, com a mínim, ens respectin tant com nosaltres els respectem a vostès. El respecte democràtic és un respecte institucional, és un respecte dels drets humans, dels drets civils, és un mínim. Però és que estem parlant d'un mínim, i malauradament no ho veiem.

Senyor Iceta. Diu: «Ecoltin, nosaltres no ens fem responsables de no sé què, no sé “quantos” i no sé “quintos”», no? Ha dit: «No ens fem res...», no? Ho ha dit això, ara ha intentat dir... (*Remor de veus.*) Home, home... Senyor Iceta, senyor Iceta...

El president

Silenci...

Albert Batet i Canadell

...no es faci trampes al solitari, perquè vostè sí que és responsable, senyor Iceta, vostè és responsable del 155. Si el PSC i el Partit Socialista no haguessin aprovat el 155 amb els seus vots, no s'hagués dissolt aquest Parlament, no s'hagués cessat el Govern i no hagués sigut cridat per l'Audiència Nacional, perquè s'haguessin mantingut els aforaments. (*Veus de fons.*) Sí, senyor Iceta. I vostès això ho sabien. Perquè es podia aplicar de moltes maneres, el 155. Es podien només aplicar eleccions, però

van decidir cessar el Govern, perquè es perdessin els aforaments i perquè l'Audiència Nacional actués de forma directa. I vostès ho sabien, i vostès en són responsables. Assumeixi-ho: vostès són responsables de votar el 155. (*Remor de veus.*) No ho som ni Junts Per Catalunya ni cap de l'àmbit republicà; en són vostès. Ho van votar al Senat, ho van pactar amb el Mariano Rajoy. Ho són vostès.

El president

Torno a insistir...

Albert Batet i Canadell

I això són els fets, i no vulguin negar l'evidència.

Senyor Alejandro, veurem, tindrem l'oportunitat... Nosaltres presentarem, com a Junts per Catalunya, una proposta de resolució. Aquí demà veurem quin suport té la monarquia espanyola al Parlament de Catalunya. Vostè, que fa uns números màgics, que no sé com fa els números..., veurem, amb vots, quin és el suport de la monarquia espanyola just ara, avui, que fa un any d'aquell discurs greu, erroni i catastròfic. Ho veurem, tindrem l'oportunitat de valorar-ho. Llavors compti els vots també, eh?; perquè els vots només els compta a la seva manera. Compti els vots, aleshores, que surtin d'aquí del Parlament.

I finalment, Junts per Catalunya no ens rendirem. Els hi vaig dir a l'aprovació de la Llei de modificació de la Llei de la presidència, i avui els hi tornem a repetir: no ens rendirem. Lluitarem per la unitat, lluitarem per la dignitat, ho farem amb determinació. No ens rendirem. No ens rendirem perquè el president Puigdemont no es rendirà. Perquè el Jordi Sànchez, en Jordi Turull, en Josep Rull, l'Oriol Junqueras, tots els presos i tots els daixò no es rendiran. Perquè no ens rendirem quan vinguin les eleccions municipals ni les eleccions europees. Perquè no ens rendirem, el Govern de la Generalitat de Catalunya; no es rendirà el president Torra, perquè no ens rendirem aquí al Parlament. Perquè el poble de Catalunya no es rendeix constantment, i ho hem vist durant tots aquests anys de manifestacions cíviques i pacífiques al carrer. No ens rendirem. I continuarem –i acabo citant el Josep Rull, que sempre acabava les seves intervencions citant el Salvador Espriu–, «ens mantindrem fidels per sempre més al servei d'aquest poble».

Moltes gràcies.
(*Aplaudiments.*)

El president

Gràcies, diputat.

Un cop acabat el debat, i no havent-hi més torns, passo a resumir quin és el procediment amb relació a les propostes de resolució.

Saben que tenen termini, els grups, per presentar-les fins avui a les quatre de la tarda. Posteriorment hi haurà una mesa i es notificaran als grups les propostes admeses. I el termini per presentar transaccionals serà fins demà, dijous, a les onze del matí. I els recordo que, tal com va acordar la Junta de Portaveus, aquest és un termini improrrogable. La comunicació als grups parlamentaris sobre les transaccions admeses serà demà també a un quart de dotze, i a les dotze començarà el debat i votació de les propostes de resolució en aquest Ple.

Se suspèn la sessió.

La sessió se suspèn a les dues del migdia i catorze minuts.